

La Peña de Mogarráz

XXXIII ANIVERSARIO

Nº 4

AGOSTO 2008





Hotel Abadía de los Templarios **** superior

SEGURAMENTE UNO DE LOS HOTELES MÁS PECULIARES DE ESPAÑA

100.000 metros cuadrados

en plena naturaleza

Especial B

Comedores para 600 comensales

con aire acondicionado, hilo musical

y un gran equipo profesional

Te ofrecemos conocer nuestras

instalaciones para ese día tan especial

Lunch en nuestra sensacional piscina "El Llano"

Ctra. Salamanca Kilómetro 74, 37624 La Alberca • Tfnos.: 923 41 53 08 - 923 41 53 09 • info@abadiadelostemplarios.com - www.abadiadelostemplarios.com



LA PEÑA DE MOGARRAZ

XXXIII aniversario. Agosto de 2008

Dirección: Ramón Hernández Martín

Redacción: Eugenio Cascón Martín

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Alfonso Marcos Domínguez

Vicepresidente: Tomás Pérez Sánchez

Secretaria: Isabel Herrera Maíllo

Tesorera: Rocío López Calama

Vocales: José Hernández de Nacimiento

Ana Hernández Pérez

Ramón Hernández Sánchez

M^a Ángeles Sánchez Méndez

Pedro José Romero Fajardo

M^a José Pérez Sánchez

Desiderio Martín Maíllo

Francisco Maíllo Calama

Rafael Calama Hernández

Francisco Basanta Fraile

COLABORADORES

Andrés Barés Calama

Arturo Fraile Rodríguez

Concha Hernández Vicente

Eugenio Cascón Martín

Isabel Herrera Badosa

José Luis Puerto Cascón

José Ramón Alonso

Juan Manuel Criado

M^a. Nieves Maíllo Vicente

María Teresa Martín Matos

Pedro García Domínguez

Visitación Cascón Puerto

FOTOGRAFÍA

Andrés Barés Calama

Archivo

José Luis Puerto Cascón

Pedro García Domínguez

Plácido Luis Criado

Ramón Hernández Martín

Valentín Ormeño

REALIZA

Globalia Artes Gráficas s.l.

DEPÓSITO LEGAL

AS: 3572-2005

Revista de difusión gratuita.

La A.C. Peña de Mogarráz no se hace responsable de las opiniones de sus colaboradores

SUMARIO

EDITORIAL	3
SALUDO DEL RECTOR	5
SALUDO DE LA ALCALDESA	7

DE FIESTAS Y PREGONES

Crónica festiva 2007-8	8
Pregón de José Luis Puerto	10
Presentación de la pregonera	18
Colaboradores	20

CUENTOS Y POEMAS

A media luz	22
Loa Introductoria de Juan sin Pena	28
Mogarráz y sus gentes	32
Un cuento de lluvia y piedra	36

PROGRAMA	38
----------------	----

DE AYER Y DE HOY

Perrerías en un día de mondongo	42
Mogarráz en Nueva York	44
Testigos de un pueblo trabajador	48
Noviazgos y bodas	52

PERSONAS Y PERSONAJES

El héroe que no quiso ser alcalde	58
La memoria de Mogarráz: Sagrario, en edad de merecer	63

UNA REFLEXIÓN:

Ecología	69
----------------	----

DE TODA LA SIERRA

La Sierra de Francia, pueblo a pueblo: San Martín del Castañar	71
---	----

EL RINCÓN DE LAS PALABRAS

Palabras 08	75
-------------------	----

ÁLBUM DE FOTOS	78
----------------------	----



*SEGURIDAD ES EQUILIBRIO
ES BIENESTAR
ES FELICIDAD*

SISTEMAS DE SEGURIDAD CENTRAL DE ALARMAS



S.A.

PROTECCIÓN, ASESORAMIENTO Y CUSTODIA,

*Avda.de Portugal, 105 37005 Salamanca 923238797
Pío del Río Hortega, 10 47014 Valladolid 983354052
www.tesseguridad.com D.G. POLICÍA N° 412*

EDITORIAL

Aquí está de nuevo. Se produce un año más el pequeño milagro del alumbramiento de esta revista, alborada de las fiestas patronales de Mogarraz, que viene a anunciarnos que las que ahora se inician serán espléndidas. Detrás de sus páginas, oculto tras cada imagen y tras cada palabra, está el empeño, convertido en esfuerzo productivo, de un grupo de personas que, contra viento y marea, tratan de inyectar vida a su pueblo, de cuyo rostro y de cuya alma pretende ser esta publicación un espejo embellecedor.

Lo que hace cuatro años comenzó como una iniciativa arriesgada, con la roturación del erial circundante y el desbroce de malezas para abrir un camino a lo propiamente cultural, en consonancia con la encomiable tradición de ser Mogarraz un pueblo instruido, se ha consolidado como hermosa realidad. La revista de *La Peña de Mogarraz* es hoy un atractivo escaparate en el que se ofrecen escritos salidos de distintas plumas y se expone la visión de lo actual junto al rescate de lo pasado, la nota humana y emotiva junto a la belleza natural, el relato fantástico junto a la realidad más cruda, la brillantez del verso junto a la naturalidad de la prosa... Es, en fin, la fuerza de la palabra como transmisora de todo, como reflejo de este rincón del mundo en el que vinimos a nacer, no por pequeño menos grande. Y la fuerza de la imagen, de las bellas imágenes de nuestra tierra que refrendan la palabra al tiempo que son refrendadas por ella.

Los responsables de la revista queremos dejar constancia de algo que consideramos muy importante: nuestra preocupación por la calidad. Intentamos ofreceros una publicación digna, que merezca representar a nuestro pueblo, y para eso no sirve cualquier cosa, no puede hacerse de cualquier manera. La página más humilde cobra dignidad si está bien escrita y presentada. De ahí nuestro empeño en pulir, en corregir con toda la atención de que somos capaces cada palabra, cada línea, cada párrafo a fin de que quede lo mejor posible. El error gramatical o léxico, la mala ortografía, la tipografía defectuosa afean los textos, les restan valor. Un escrito lleno de incorrecciones no es un escrito espontáneo, sino desaliñado, astroso, incluso ofensivo para el lector. La espontaneidad y la sencillez no están reñidas con la corrección. Y otro tanto puede decirse de la selección y la combinación de las imágenes e ilustraciones.

Tenerla ahora entre las manos y recrearse con su contenido, su calidad y su belleza es, pues, el resultado de muchos esfuerzos que engloban tanto la laboriosa preparación de los temas como la ardua tarea de la captación de la publicidad, soporte financiero imprescindible y de la que también se deriva una importante contribución económica a la celebración de las fiestas. A falta de otros aplausos para quienes se lo merecen por ello, conste aquí el reconocimiento a la labor de todos ellos: de los que firman sus trabajos, de los fotógrafos, de aquellos cuyos esfuerzos tras la publicidad no tienen reflejo y, naturalmente, de todos los que se anuncian, pues estamos seguros de que lo hacen por amor a Mogarraz y por colaborar activamente a que los festejos de nuestras Nieves de agosto puedan seguir celebrándose con brillantez y tronío.

Una nueva Junta Directiva se ha hecho cargo este año de la Peña. Es una junta joven y, por tanto, prometedora. Pero no olvidemos que la Peña no son ellos solos, sino todos los socios y, más aún, todos los mogarreños y cuantos dicen amar a Mogarraz. Debemos, por tanto, formar todos una piña, compacta y bien avenida, para que la Peña, el más rico patrimonio de Mogarraz, tenga asegurada su continuidad durante muchos años para beneficio y goce nuestro y de los mogarreños venideros.

Secundemos, pues, lo que la Junta Directiva nos propone en el programa de este año y disfrutemos juntos, sin excesos perniciosos, la bonanza y la alegría que nuestra querida Virgen de las Nieves nos regala a todos los mogarreños un año más, bonanza y alegría de la que los mogarreños hacen hospitalariamente partícipes a cuantos forasteros quieran unírseles en los festejos.

Aplaudamos efusivamente la generosidad y el talante de cuantos, abriendo sus bodegas, contribuirán de forma sobresaliente al jolgorio popular y a la holganza general.

Felices fiestas a todos y un ¡Viva! entusiasta a Mogarraz y a su Virgen de las Nieves.



Jamones y Embutidos Ibéricos

A. de Luis

ALAMA



VENTA DIRECTA EN MOGARRAZ

Tel./Fax 923 41 80 78 • 923 41 80 89

www.ibericoscalama.com

e-mail: clientes@ibericoscalama.com

SALUDO DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



Una Universidad es un proyecto común, «un ayuntamiento de maestros y escolares», como dijo Alfonso X el sabio, destinado a construir el futuro mediante la educación superior y la investigación. La Universidad de Salamanca tiene una gran proyección internacional, pero al mismo tiempo unas raíces muy profundas en su tierra, en su distrito universitario, en Salamanca. El mayor orgullo de este Rector es ver a sus estudiantes, entre ellos los jóvenes de Mogarraz, formándose en todos los campos del saber, del Derecho a la

Medicina, de la Ingeniería Informática a la Historia del Arte. Estos muchachos y muchachas, parte fundamental de una de las universidades más prestigiosas del mundo, conquistan cada año sus sueños, pelean por su inserción profesional sin perder nunca su vinculación ni su cariño a su gente, su familia, amigos y vecinos, y a su pueblo, al precioso Mogarraz.

Junto a la formación de la nueva generación de profesionales, otra faceta clave de la actividad universitaria es la investigación. Las empresas y cooperativas más competitivas se asocian con la Universidad para compartir recursos y afrontar proyectos conjuntos, y aquí también los ámbitos son los más diversos: desde grupos que investigan sobre las plagas de los frutales, a sistemas de mejora de la calidad de embutidos de cerdo ibérico o investigaciones sobre las costumbres tradicionales, como la casa serrana, el baile o los hermosísimos trajes.

Un tercer factor importante es la Universidad como movilizadora de actividad económica. Un ejemplo evidente puede ser la organización de cursos y congresos. Prácticamente todos los días del año hay actividades promovidas por la Universidad que mueven a miles de personas que vienen a nuestra provincia desde todos los lugares de España y del Mundo. Un gran número de ellos quiere conocer la belleza de nuestros pueblos de la Sierra, degustar sus platos típicos, conocer sus tradiciones, comprar artesanía para sus hogares y disfrutar la hospitalidad y amabilidad de sus gentes.

Mogarraz se ve desde la Universidad como un pueblo precioso, activo, emprendedor, hospitalario y con un riquísimo Patrimonio histórico, artístico y cultural. Mi deseo es que esta casa, la Universidad de Salamanca, sea vista siempre por los mogarreños como SU Universidad y que compartamos ilusiones, trabajo y esperanza en el futuro, en un desarrollo sostenible que nos permita combinar progreso, bienestar y calidad de vida, y calidad ambiental. La Universidad y Mogarraz, Mogarraz y la Universidad, orgullosos de su pasado y dispuestos a ganar el futuro.

Quiero desear a todos los mogarreños y a sus invitados y visitantes unas magníficas fiestas de la Virgen de las Nieves. También felicitar a los promotores y responsables de la Peña de Mogarraz por la calidad de su trabajo, por contribuir a difundir su pueblo y sus valores, por mantener viva la relación entre todos los mogarreños, estén donde estén, por cuidar el recuerdo y las ganas de volver entre todos los que amamos esa bella localidad, y por la calidad y el cuidado puesto en su quehacer y su desempeño.

Felices fiestas y todo el cariño de vuestra Universidad.

JOSÉ RAMÓN ALONSO, Rector

RESTAURANTE MIRASIERRA



Restaurante
Mirasierra

reservas al 923 418144

Mogarraz

SALUDO DE LA ALCALDESA DE MOGARRAZ



Es tiempo de alegría en Mogarraz. Otro año más celebramos nuestra FIESTA MAYOR, con nuestras mejores galas, en homenaje a nuestra patrona, Nuestra Señora de las Nieves. Os felicito a los mogarreños todos y también a cuantos nos visitan, unidos a Mogarraz por lazos de sangre o de puro afecto, pues con su presencia nos honran.

Hace un año que tomamos posesión del gobierno de la villa de Mogarraz y que juré por Dios y por mi honor «Cumplir nuestras Leyes y hacerlas cumplir», y es lo que estamos haciendo. Os recuerdo esto porque el mogarreño es generoso de corazón, pero duro de oído, y algunos hay que no lo han aprendido, ya que cuando no les doy la razón en algo que está en contra de la Ley, me preguntan: «¿Pero

aquí quién *manda*?», pidiéndome claramente que *mande*, que me salte la Ley. En Mogarraz, desde hace un año, nadie *manda*. En Mogarraz *governamos*; cumplimos nuestras Leyes y las hacemos cumplir. Y esto tan simple algunos no lo quieren entender. Pero nos quedan tres años para seguir explicándoselo y hacer que lo comprendan.

Cada vez que alguien ha de pagar un canon establecido suele contarme lo mucho que *quiere* a Mogarraz. Algunos me aseguran que a Mogarraz «lo llevan en las venas». Lo de *querer* a Mogarraz me asusta, pues todos *queremos* más: *queremos* otro coche; *queremos* otra casa; *queremos* muchas cosas y también a Mogarraz. Y es que *querer*, como todos sabemos, significa entre otras cosas 'desear, apetecer algo'. Y yo me pregunto: ¿por qué no *amas* a Mogarraz? Porque *amar* es *dar*, y prefiero que, de vez en cuando, *deis* algo a Mogarraz, que es tanto como decir que cumpláis con vuestras obligaciones legales, porque nuestros derechos los aprendemos rápido, pero nuestras obligaciones, difícilmente.

Pocas alegrías hay más grandes que la de sentir el bullicio de nuestros niños. A ellos fue a los primeros que recibí en el Ayuntamiento, nada más tomar posesión, para explicarles que esa era su casa. La casa que un día, no tan lejano, han de gobernar. Toda la ayuda y protección

que les demos será poca. Por mi parte la tienen, y ellos lo saben.

Toda la fuerza de Mogarraz y su esperanza reside en nuestros jóvenes. A vosotros os digo que Mogarraz será lo que vosotros queráis. Muchos jóvenes solo venís en la Fiesta Mayor; nos gustaría que viniéseis más frecuentemente. Dais vida a Mogarraz, vuestra presencia nos alegra. No la escatiméis. Si empleáis vuestro ingenio y vuestra fuerza, que sea para proteger a los más débiles. Cuidad a Mogarraz. Sed nuestro orgullo.

Podéis estar seguros de que tengo grabado en mi mente y en mi corazón el nombre de cada uno de vosotros; de los que llamada y desinteresadamente me ayudáis en las tareas ingratas, pero indispensables para el mantenimiento y decoro de nuestra villa. Sabed que aún os sobran fuerzas para trabajar por el bien y el buen nombre de nuestra comunidad.

Nadie, absolutamente nadie debe sentirse ni estar solo en Mogarraz. Debemos formar una piña todos juntos; hemos de ayudarnos, protegernos y defendernos. Hemos de ser solidarios. Las creencias, las ideologías, las nacionalidades han de apartarse a un lado si son un obstáculo. Nada ni nadie deberá separarnos si uno solo lo necesita. Si un vecino de Mogarraz precisa ayuda, hemos de dársela y devolverle su seguridad, hemos de ponernos todos a su lado. Yo la primera, pues el Ayuntamiento lo formamos todos. Ayuntamiento significa unión solidaria, 'ajuntamiento', y juntarse es estar unidos, juntos, contra todo y contra todos, si necesario fuera. El tiempo corre y la edad pesa, pero todos unidos lo llevaremos más alegremente. Juntos haremos que la oscuridad deje paso a los días luminosos y que todo pese menos. Nadie en el Mogarraz que queremos ha de estar triste ni solo.

Entre nosotros hay quienes por necesidad se han tenido que alejar de su patria y de los suyos. Son nuestros vecinos y, aunque extranjeros, no son extraños. Lo que acabo de decir vale para ellos y por ellos haremos cuanto sea necesario.

Pocas cosas hay más tristes en Mogarraz que el traicionero tañido de las campanas cuando doblan. Ya sé que todos tenemos nuestra hora, pero se acepta con disgusto saber que no volveremos a encontrarnos con los que amamos, aunque sepamos que ya han agotado su tiempo y ha llegado su hora. Pero más doloroso es ver cómo el destino, tan implacable como injusto, arranca de cuajo una vida joven y siega la esperanza de los suyos. A todos los que se fueron los tenemos presentes en estos días de alegría.

A todos os recuerdo que el Ayuntamiento es la casa común de los mogarreños. Sus puertas siempre están abiertas, y nosotras a vuestra disposición, pues lo que verdaderamente importa es el bienestar de los mogarreños y la prosperidad de Mogarraz. En esto ponemos todo nuestro empeño y esfuerzo.

Os deseo ¡FELICES FIESTAS!

CONCHA HERNÁNDEZ VICENTE

CRÓNICA FESTIVA 2007-2008

Las fiestas patronales de 2007 volvieron a tener esta revista como heraldo. Por tercer año consecutivo, los mogarreños la abrieron en busca de contenidos literarios o gráficos que los identificaran y enorgullecieran.

La peregrinación taurina a la ganadería, la novena a la patrona y las jornadas culturales sirvieron de aperitivo al período festivo. Los toros, muy selectos; la novena, muy devota; las jornadas culturales, muy instructivas y pertinentes, pues José Criado nos enseñó a ver los toros, Florencio Maíllo a ver un Mogarraz distinto, rico y artístico y, finalmente, Isabel Herrera nos arrancó más de una lágrima con su premiado *A media luz*.

Los niños, protagonistas principales de los prolegómenos festivos, aprendieron a preparar sus viandas y a disfrutar de ellas como algo propio, mientras se entregaban en cuerpo y alma a sus juegos favoritos.

José Luis Puerto desempeñó con erudición y fervor su cometido de pregonero. Con habilidad, como si nos cogiera a todos en sus brazos gesticulantes, nos paseó por la historia y las costumbres mogarreñas mientras iba gestando en nosotros el sentido y la necesidad de la fiesta.

Así, llega la fiesta mayor, la de Ntra. Señora de las Nieves. Los mogarreños, una vez más, saben envolverla en devoción y ofrendas, mientras le hacen la de sus tradicionales bailes, reviviendo la tradición festiva de acompañar al sacerdote a la iglesia, de bailar ante ella en el ofertorio, y deleitar a lugareños y forasteros con el festival de baile serrano de la tarde en la Plaza Mayor.

Como en sucesión meteórica de sensaciones y cuando algunos todavía no se han acostado, las bocinas despiertan a todos, convocándolos para ir a buscar los toros. El desenjaule fue ágil; la corrida vespertina, divertida. Una vez concluida esta, las bodegas se abren, se bebe con fruición y se degustan inimitables bocados de chacinería y de repostería artesanas.

Y como si todo hubiera sido un sueño, nuestros cuerpos maltrechos se aprestan a vivir la gran hermandad mogarreña en la Fuente la Pila, reponiendo fuerzas con un sabrosísimo estofado para desfoguearse después con ritmos populares, entrelazados con la rifa de las cestas de Luisa, que hacen las delicias del público.

Entrañables fiestas, muy nuestras, que también llenan la plaza de conciertos para los jóvenes serranos, los cuales se divierten cada noche hasta muy entrada la madrugada.

Pero, como todo, las fiestas patronales acaban y, poco a poco, cada mochuelo vuelve al olivo de sus ocupaciones diarias. El pueblo torna a la rutina, acurrucado en la inevitable nostalgia de soledad, hasta que el estruendo de los fuegos artificiales del Mirasierra recibe a la Cabalgata de Reyes que llega de Monforte en la mágica tarde invernal del cinco de enero. En Monforte, el pueblo se ha congregado en la plaza para departir y fotografiarse con SS. MM, y disfrutar de la golosa y generosa invitación de su animoso alcalde. Monforteños y mogarreños se reúnen después en el salón parroquial de Mogarraz para la entrañable fiesta -la



principal- de los niños. Los Reyes Magos, tan cercanos, les permiten pasearse con ellos, hacerles promesas de buen comportamiento y depositar en sus manos todas sus ilusiones. Ellos, por su parte, les agradecen su cálido acogimiento y su ostentoso cariño entregándoles regalos, a la vez que obsequian a chicos y grandes, para el común regocijo, con la pantomima de "Malabares en el Bosque". Los organizadores aprovechan el ambiente festivo del momento para entregar las dos grandes cestas de Navidad rifadas y obsequiar a cuantos abarrotan el salón con el caliente dulzor de una chocolatada y el esponjoso sabor de los bizcochos.

El invierno galopa y, mientras los días se ensanchan, se echa encima san Blas, momento propicio para reponer fuerzas y entrar en calor. La Peña vuelve a hacer alarde de sus afanes festivos y, como ya es tradicional, obsequia a todos, sin requisitos previos, con música de la de siempre y limón serrano en la Plaza Mayor. Al coincidir este año la fiesta profana (fin de semana) con la litúrgica (3 de febrero), el gran día samblasino se ennoblece y adorna con la bendición de las gargantillas, la misa y la procesión por el pueblo. Dos tamborileros y una charanga mirobrigense animan con pasacalles y bailes el día, desde el amanecer hasta bien entrada la noche. Los animosos festoleros se defienden del rigor invernal con una reconfortante hoguera. Tracas estruendosas y pausadas estancias vespertinas en generosas bodegas habían alejado previamente el frío y animado los espíritus para el baile nocturno en la Plaza. Entrañable fiesta invernal la de San Blas, anticipo añorante de las patronales, tanto de sus devociones como de sus divertimentos.

Así llegamos a este mismo momento, cuando ya nos preparamos para vivir unos días de asueto y diversión, de camaradería y regocijo entre todos los mogarreños, los que viven en el pueblo y los que, desde fuera, miramos al pueblo, abriendo nuestros brazos a cuantos forasteros quieran unirse a nosotros. Felices fiestas a todos.





Hotel Spa Villa de Mogarraz

C/. Miguel Ángel Maillo, 54 • 37610 MOGARRAZ (Salamanca)
Teléfono (+34) 923 41 81 80/90 • Fax (+34) 923 41 81 91
info@hotelspamogarraz.com • www.hotelspamogarraz.com

PREGÓN DE LAS FIESTAS PATRONALES 2007

José Luis Puerto

Sra. Alcaldesa, Señoras y Señores Ediles de la Corporación Municipal, Sr. Presidente de la Asociación Cultural «Virgen de las Nieves», queridos paisanos, amigos y amigos de este pueblo entrañable, pequeño paraíso natural por el entorno de sus paisajes de magia y de luz que es nuestra querida villa de Mogarraz.

Recordando antiguos y muy populares mogarreños en sus «relaciones» a la Virgen de las Nieves, como Agustín López Martín, «el Mauro», o Sebastián Martín Cascón, «Tianino», yo también, en esta tarde estival, me siento «amante trovador» para cantar a «nuestra Madre Celestial», como decía Agustín López, e «implorarle salud y larga vida también para que se siga practicando el bien», según relataba, literalmente, Sebastián Martín.

Bienvenidos, pues, todos, a esta cálida cita vespertina del Pregón inaugural para dar rienda suelta a las compuertas del entusiasmo y poder celebrar y compartir juntos, en apretón de unidad y buena camaradería, vecindad y amistad, los días alegres, de jolgorio bullanguero y de ocio gratificante de nuestras fiestas patronales de 2007, y al mismo tiempo, avivar en el espíritu y en el ánimo del sentir de nuestro pueblo, el cariño y la devoción a nuestra Madre, la Virgen de las Nieves.

Ni que decir tiene que es para mí un distinguido honor y una enorme satisfacción, como mogarreño, hijo y fruto de esta tierra serrana, poder siquiera esbozar con la pequeña aportación del granito de arena de mis palabras, de mis ideas, o de mis recuerdos, un preludio de bosquejo evocador que pueda servir de pórtico de nuestras Fiestas Patronales. Desearía que el impulso de mis palabras fuera como un eco de campanas alborozadas repicando y lanzadas al vuelo del viento de todos estos días, para llenar de gozo, y de sana algarabía, todos los rincones y corazones de nuestro pueblo en el marco regocijante y jaranero de nuestras fiestas.

Os confieso, sinceramente, que al intentar pergeñar el esbozo de las líneas orientativas de este Pregón, se me han ido agolpando montones de recuerdos, de momentos, de vivencias de aquellos tiempos felices de nuestra niñez, estampas vivas de la infancia, la dulce nostalgia del transcurrir del pasado, cuando pensábamos en la FIESTA casi como en una montaña de colores de luz, y en un sueño de ilusión, como en días gratamente inolvidables de reunión y acercamiento familiar, del abrazo de los amigos y de los parientes y forasteros de otros pueblos y lugares; de los ricos bizcochos de la tía María «la dulcera», y de los refrescantes y sabrosamente artesanales helados del tío Remisio, o del tío Horacio, «el sacristán», y el tío Gerardo echando al vuelo el júbilo en bron-



El pregonero y su esposa muestran la placa conmemorativa.

ce de las campanas; del día «toro»-el año que lo había, pues no siempre era posible a causa de las penurias económicas-, con el «espejo-plaza» a lomos de los caballos hermosa y serranamente enjaezados; o el alboroto de los cohetes de la plaza; o las populares y muy expresivamente significativas relaciones del «gracioso»; o de las comedias al público en el escenario de la plaza del Solano; o de las «afotos», en blanco y negro, del retratista ambulante de turno, sobre un caballo grande de cartón y con fondo en fantasía de colores.

Momento del Pregón





Os puedo asegurar que, cuando te arrancan del ambiente y de las raíces del pueblo a una edad tan tierna y temprana, como fue mi caso y el de algunos otros, en el deambular de nuestros cortos años, la añoranza y las imágenes del álbum de los recuerdos de aquel tiempo lejano se te graban con más fuerza y más viveza en la retina de tu vida y en la profundidad de tus remembranzas.

Desde entonces, el rememorar de la intrahistoria de nuestras calles, de nuestras recoletas plazuelas y el embrujo encantador de algunos de los rincones de nuestra villa, ha sido siempre un referente esencial en los parámetros íntimos de mi avanzar por los campos de la vida y del destino.

Cómo no recordar las tertulias de la fuente «la Pila», en la pequeña explanada por encima de aquel pilón antiguo, que yo he cantado en alguno de mis versos, que dicen así:

*«Era un foro de tertulias y de encuentros
en el palpitir cotidiano
de la vida y de los aconteceres del pueblo.
Junto a aquel pilón plateado del lugar
crecía un retazo de historia,
de muchos lustros y años,
de muchos hombres y mujeres
transportando, en el barro de sus cántaros,
el agua vivificante de sus ilusiones
esperanzas y emociones
al remanso del hogar.»*

Un poquito más arriba crecía el viejo parral del «tío Charrusco», cuya savia sigue aún latiendo en nuestros días, siempre izado al viento de las ilusiones de las idas y venidas de la calle pionera del pueblo.

Siguiendo el paseo del tiempo, nunca he olvidado el eco, cercano y lejano a la vez, y me sigue sonando, en mis caminares, la transparencia cristalina del agua de nuestras fuentes manando versos de plata en el chorro de sus caños, y aquellos arroyuelos que corrían antaño bordeando la orilla de las piedras lavadas de nuestras empedradas calles.



Cobolaldeia



El pregonero camino de la Plaza.

El viejo rincón de Mané, siempre fuente de inspiración, ha ido entrelazando nuestra historia en el presente y el pasado, formando un poema de tiernos latires y requiebros de añoranzas. Este viejo rincón de Mané, decía yo en alguno de mis versos:

*«colgado del aire azulado de los años
envejecido por el tiempo,
es como un canto a la nostalgia,
envuelto en celajes de añoranzas.»*

También recuerdo los juegos de la plaza, esta misma plaza, pero con aquella tierra antigua y casi como gastada por el transcurrir de los aconteceres cotidianos, donde hacíamos los «boches» para jugar con la pelota de trapo, o con los «tangos», o jugábamos al corro de la patata, a la «chirumba» o al «marro» las pandillas de muchachos.

O los días de la vendimia en los que los mozos y las mozas con los arrieros y los «jurdanos», venidos de la cercana Extremadura, acarreaban las cargas de banastos y cestos de uvas hacia las lagaretas de los hogares y las casas.

O los días del «mondongo» y la matanza, cuando los críos y mayores, al ser del alba, entre la algarabía de la aurora matinal, los «jelechos» y el aguardiente, dábamos cuenta de los cerdos criados y cebados pacientemente durante el resto del año, y por la tarde, en la lumbrera del corral, los chiquillos asábamos las apetitosas carnes del rabo y del «corato», mientras nos columpiábamos alegremente en el vaivén de la «engalea».

En uno de mis poemas, describía yo así la matanza:

*«Eran aquellos días felices del «mondongo»
que comenzaban con las hogueras del alba
azuzadas por las llamas de los «jelechos»
para quemar las superficies pelosas del cerdo,
y seguían con el trago del aguardiente,
o con las sopas de ajo,
o con las migas calientes,
o los sofritos de «torreznos»
o la «engalea» de los críos.
O el «zajumerio» vespertino,
apostado sigilosamente en cualquier rincón
del portal de los vecinos.»*

O las fiestas de San Blas, con el colorido de las gargantillas al cuello, o el jolgorio del carnaval y la ilusión de los hombres y los mozos corriendo, entre máscaras, pieles y cencerros, bulliciosamente, por las calles y esquinas del pueblo; sin olvidar la ancestral tradición de la fiesta de las Candelas y de las Aguedas, bajo la lluvia o el sol de los primeros despertares de febrero.

O también los días de la «parva», donde se trillaba al sudor de la vida y la esperanza la cosecha de «jaces» de



CARNICERÍAS

En La **ALBERCA** 923 41 51 19

En El **MAILLO** 923 48 56 32

En **MOGARRAZ** 923 41 80 99

En El **CABACO** 923 45 40 24

En **MORASVERDES** 923 48 52 76

(Salamanca)

CHARCUTERÍA

En **ALCADE** (Pontevedra)

Teléfono 667 69 48 22

cebada, y por la tarde se aventaba para separar el grano de la paja, y después se tiraba del buen zurrón para alegrar el tiempo distendido de la merienda con porquero o queso de cabra.

O los días del hornazo, allá por Pascua Florida, cuando los muchachos, con la merendilla al hombro, corríamos a las parvas o al campo para degustar el sabor de sentirnos buenos amigos compartiendo el pan, el buen « yantar » y la buena «compaña».

O los días de todos los Santos, el «Magosto», en los que asábamos al calorillo de la lumbre otoñal, las castañas, aquellos «calvoches» del pasado acompañados de algún cacho de tocino, o de magro.

¡Cuántos momentos y estampas en la retina de los años y del tiempo! Ha sido como ir rebobinando algunos pequeños retazos de los recuerdos y tradiciones de ese sentir serrano y mogarreño que todos los hijos de esta tierra y de este pueblo llevamos dentro.

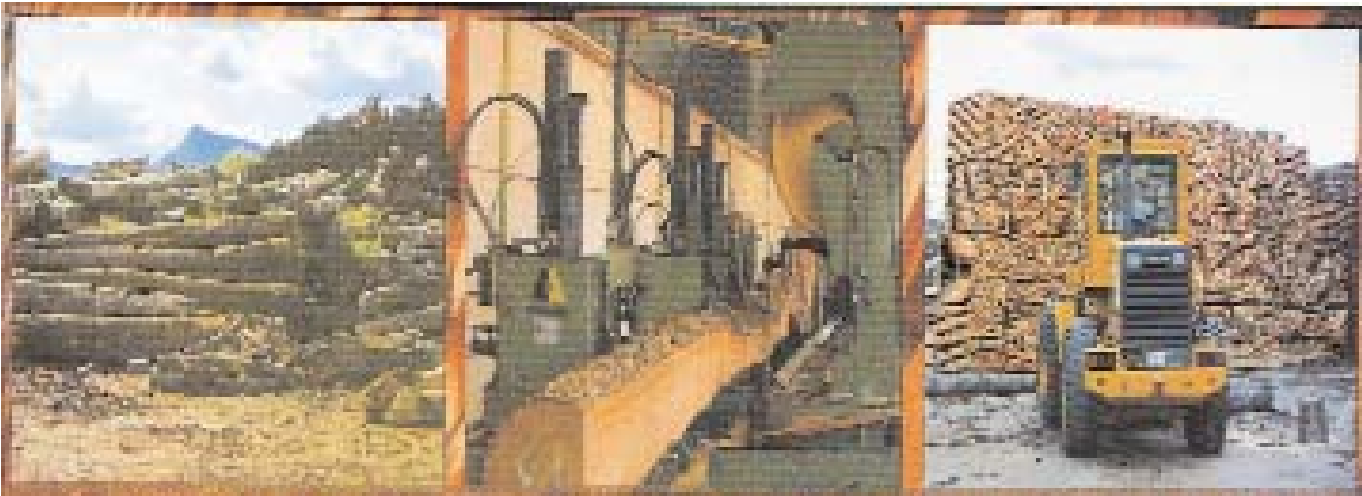
Pero además, también tengo guardadas en el jardín de la memoria otras instantáneas, recopiladas con cierto aire y quehacer poético que conservo como inolvidables remembranzas. Así, por ejemplo, al pensar en la plaza del Solano:

*Dibujo un corazón de sueños
en el lienzo de otros tiempos,
cuando nuestras pupilas aprendices de niños
contemplaban, al aire libre,
el arte mágico
de los versos y comedias al público
de nuestros trovadores y artistas,
sobre las tablas soñadoras
del teatro inspirado
en el decorado fantástico,
junto al pie de la escalinata
de la torre de nuestro campanario.
Cuando contemplo la fuente de «Cabolaldea»,
veo abrirse el chorro plateado de sus caños
bajo el dosel monumental de un tímpano de granito
dorado.
A la llegada, en sudor y cuesta,
desde el pontón del camino de Cepeda.
La fuente de Arriba siempre la he admirado,
como formando un lienzo
extendido.
Junto al peristilo
de los soportales de la casa
colgada de la magia*

*Del Banco, acogiendo el caminar
de nuestra ascendente sed
como un humedecido y apacible remanso.
En la calle del Castillo
pasado el portón del jardín, con patio de juegos,
de las Escuelas chicas y de gritos de niños en recreo,
la mirada,
cuesta arriba, se cruzaba
con la imagen en fuego y brasas de la fragua
del tío Arsenio
forjando y moldeando herramientas
y duros y ardientes empeños.
En la calle del Peso,
y, ya casi al final de su cuesta empedrada,
y del recorrer ondulante de su paseo
en la melancolía del tiempo,
quedan todavía, en las entradas de mi memoria,
las huellas, en gradas
de madera casi derrumbadas,
del teatro de ocio y comedias
del mundo creativo
de nuestro pueblo siempre inquieto e imaginativo.
De los antiguos arroyos, recuerdo aquel agua viva,
que bordeaba y corría por las arterias de las calles
de nuestro pueblo, y de nuestra villa
como una transparente melodía
junto a este álamo centenario,
justo a su alrededor, en las tardes plácidas
del domingo festivo y bailarín,
se hacían el abrazo de los requiebros y caricias
de las parejas, al son de la gaita, de la danza
y el calor del tamboril.
Y en las Aguedas, nuestras salerosas, lozanas y lindas mujeres,
entrelazaban el aire de sus mantones de Manila
y de sus «jilos» con el vuelo embrujado de sus sayas,
bajo los acordes del tamboril
y de la jubilosa algarabía por nuestros barrios y plazas.*

He querido cantar y evocar una variada miscelánea de algunos momentos de nuestras tradiciones, vivencias y recuerdos para entroncar las raíces de nuestro ayer tendiendo un puente de enlace con el presente en el hoy festivo de nuestro pueblo y, en ese punto de confluencia de nuestro pasado y de nuestro presente, quisiera detenerme un instante para descorrer el telón del escenario acogedor, alegre y verbenero de nuestras Fiestas patronales de hogañón.





Aserradero, Vigas, Cuartones y todo lo necesario en madera para la construcción y carpintería

MADERAS CASCON, S.L.

ASERRADERO DE MADERAS

Ctra. La Alberca, Km. 4 - 37610 MOGARRAZ (Salamanca)
Teléf. y Fax 923 16 12 88 - Particular: 923 41 80 71
Móvil 616 99 74 83

Troncos, vigas, cuartones, etc.



En este marco evocador y emotivo de nuestras Fiestas, en el espacio gozoso y abierto de nuestras calles, de nuestras plazas y de nuestras tertulias y bodegas, o de nuestros rincones o bares, nadie debe sentirse forastero. El calor de lo entrañable, de lo sincero y amigable debe presidir todas nuestras citas y momentos. Por ende, hay que olvidar el estrés, las aristas cortantes y el sofoco del mal «rollo», los roces estridentes y los momentos negativos, para subirnos al tren edulcorante y relajante de la buena amistad y de la sana algarabía. Hay que sentirse un poco como hermanos por el gozo y la alegría de poder festejar y piropear juntos, un año más, a nuestra Madre y Patrona, la Virgen blanca de las Nieves

Al llegar la fiesta de las Nieves, queremos que el azul de la mañana de nuestras vidas se nos llene de luces, y el vuelo de nuestra imaginación se alce buscando las cimas más altas del cariño mariano de nuestra Madre y Señora de este lugar.

Desde la transparencia del Pico del Cabril hasta la estampa incomparable del mirador de la Peña la Cabra, pasando por nuestras laderas de «pareones» y bancales peñados de cerezos, que parece sueñan de blanco al despuntar la primavera, o el verde aceitinado de nuestros olivos, o el sabor a pámpanos y uvas maduras de nuestras viñas y majuelos, o el regusto azucarado de los frutos de nuestras higueras y ciruelos, o el espacio abierto en colores de nuestras hortensias y geranios asomados a nuestras ventanas, balcones y tendales; desde la luminosidad de esta nuestra plaza, siempre tutelada por la robustez de su álamo centenario; o el embrujo de todos nuestros rincones bellamente originales y estéticos, toda la historia y encanto de nuestras tradiciones forman un lienzo variopinto y multicolor que arrodiña sentida y profundamente la belleza de su entorno y sus paisajes luminosos a la plantas de su Madre y Patrona.

Por eso, hay que seguir rescatando y realzando el sabor, los valores de la tradición y el gusto regocijante de nuestra Fiesta. Hay que ponerse en camino de viva emoción y devoción dando rienda suelta al corazón en desbandada sincera y gozosa, para disfrutar y compartir juntos los próximos eventos de las Fiestas de nuestra Patrona.

Que las Nieves, nuestra Fiesta, se convierta en una balconada ilusionante recamada de proximidad personal y convivencia vecinal; que se abran, de par en par, las puertas del ambiente sanamente embriagante de nuestras bodegas donde podamos compartir los buenos tintos y claretes de nuestra tierra.

Y ya para terminar, no sin antes tener una palabra de sincero reconocimiento y agradecimiento para el quehacer silencioso y recatado de todas las personas que han trabajado en el pasado y los que siguen trabajando en el presente, día a día, por el resurgir y la esplenden-

te planificación y programación de estos eventos festivos, así como un recuerdo especial y sentido por los que ya se fueron al más allá, entre los más recientes, el buen amigo José, «el zapatero», y el inolvidable «Titón», «el tamborilero», y para todos aquellos otros que, por diversas patologías y serias enfermedades yacen en el lecho de su dolor y no pueden hoy acompañarnos, quisiera terminar, digo, con unos versos que son un poco como la síntesis poética de mensaje anunciador que acabo de exponer:

*Festejar a nuestra Patrona,
esa Madre blanca de amor y Nieves,
es tejer un rosario de plegarias
que vayan subiendo, en volandas,
hacia su trono,
acompañando los gozos y las sombras
de un pueblo que sueña, por los senderos de la vida,
en el entrañable calor de su Madre del alma.
Queremos que todo el paisaje humano
de nuestras plazuelas y rincones,
y la luz, azuladamente abierta de esta nuestra plaza,
se transforme en un apretón de júbilo,
de amistad sana y sincera,
y en un manantial de frescura,
limpia, sana y bullanguera.
Con tal empeño, yo te canto,
con mi verso humilde y sencillo,
¡oh Virgen de las Nieves!,
estandarte blanco,
de sol, amor y sueños,
para que orientes y conduzcas
por los mares azules de la vida
los veleros e inquietudes
de nuestro querido pueblo.
Yo te canto, ¡Madre de las Nieves!,
Paloma luminosa de nuestras laderas y senderos,
para que cobijes con tu manto,
y con las alas luminosas de tu mirada,
los vuelos y andares de tus hijos
en el crecer infatigable de sus proyectos.
Yo te canto ¡Oh Virgen y Madre de las Nieves!
Aurora plateada de nuestras fuentes,
Luz encendida de nuestras montañas y valles;
Geranio florido de sol, de sonrisas y colores
en el perfume azulado de nuestros ventanales y balcones,
para que bendigas y te asomes con tu ternura
al temblor amoroso de nuestros corazones,
y al viento cálido de nuestros barandales,
engalanados de filigranas, y recamados
con colchas y manilas de ilusiones
en el frontispicio de nuestras Fiestas Patronales.
Yo te canto desde el cariño tierno y sincero
de todas las gentes sencillas de nuestro pueblo,
¡oh Madre de las Nieves!,
yo te canto desde lo más florido de nuestras cosechas,
desde nuestras pujantes, artesanales, madereras, chacinerías
y turísticas industrias, e iniciativas empresariales y personales,
y desde todo lo mejor de nuestro trabajo
enhebrado con nuestro duro sudor e infatigable
ahínco cotidiano;
y desde aquellas antiguas herramientas de «sachos»,
«petallas», «corvillos» y «legones»
siempre al hombro del ser del día de nuestros caminares
e ilusiones.
Y para que te siga cantando,
a este tu humilde mogarreño trovador.
Sigue inspirándole, Madre,
ramilletes de versos de luz y color
y de tiernas y sencillas palabras,
para perseverar siempre ensalzando,
de este tu pueblo fiel de Mogarra, z,
los amores, los sentires, los gozos y alabanzas.*

*¡VIVA LA VIRGEN DE LAS NIEVES!
¡VIVA MOGARRAZ! Muchas gracias.*



Caravana de acompañamiento.

RAFAEL CALAMA HERNÁNDEZ

construcciones *MORÁN*



Plaza Mayor, nº 10

37610 MOGARRAZ (Salamanca)

Teléfono 923 418 112 - Fax 923 418 147

Móvil 649 391 687

SEMBLANZA DE VISITACIÓN CASCÓN PUERTO, PREGONERA 2008



Visitación Cascón Puerto inició, con diez años, el bachillerato en las Jesuitinas de Salamanca. Al aprobar la reválida de 4º, se matriculó también en Magisterio y, así, al terminar Preuniversitario, obtenía ya el título de Maestra. Ello le supuso pasar los veranos interna en las Jesuitinas preparando las materias de ciencias de Magisterio, pues había elegido el Bachillerato de Letras.

Al terminar Filosofía y Letras, especialidad de Historias, en la Univ. de Salamanca, dio clase de Arte en la misma Universidad. En 1970 se incorporó al Instituto Gonzalo Korreas de Jaraíz de la Vera, donde durante nueve años, período que le sirvió para preparar las oposiciones de Agregada de Instituto, dio clases de Geografía, Historia y Arte.

Por razón de matrimonio, en 1979 se incorporó al IES «El Brocense» de Cáceres, en el que lleva dando clases de su especialidad desde entonces, como Catedrática de Instituto.

Por otro lado, cursó estudios de Teología y de Historia de la Iglesia. Ello le permitió dar clases de Arte Sacro, de forma gratuita, durante dos años, tanto en la Escuela de Teología para seglares en el colegio de las Carmelitas de Cáceres como en el Seminario Diocesano, donde preparó a seminaristas y seglares para dar clases de Religión en Escuelas e Institutos.

Por lo demás, sus conocimientos y habilidades en lo tocante a los bordados serranos, a los que siempre ha prestado especial atención, la han llevado a su estudio (en el libro *Mogarreño dapié* de su tío Eufemio Puerto Cascón ella redactó el largo capítulo referente a dichos trajes) y a hacer de su casa un pequeño museo.

Si a ello agregamos sus conocimientos y sensibilidades con todo lo relacionado con la cultura musulmana, tendremos la semblanza completa de una mujer estudiosa, sensible con todo lo que se relaciona con la cultura y la belleza de las mejores artesanías mogarreñas.

ELECTRICIDAD Luis Sánchez

INSTALADOR AUTORIZADO Nº 617

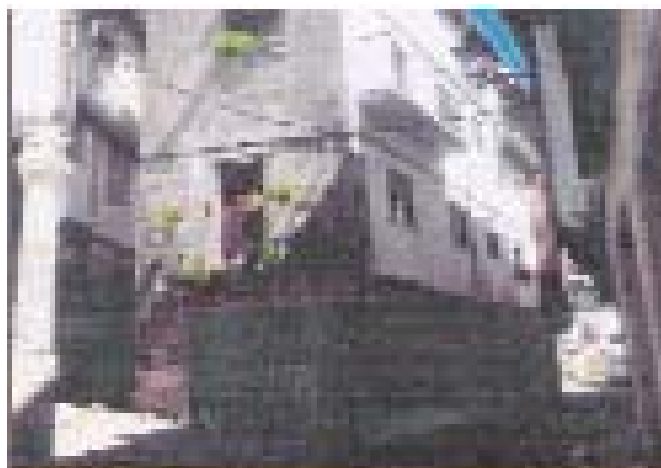


Montajes Eléctricos
en Baja Tensión



Calefacción
Eléctrica

c/ Miguel Ángel Maíllo, 55 - Mogarraz
Telf.: 923 41 80 02 - Móvil.: 616 13 51 61



Casa Rural

LA PLAZUELA

Elodia Vallejo Rodríguez

C/. del Peso, 2.

Telf.: 923 487 106

Móvil 645 998 920

37610 MOGARRAZ (Salamanca)



porque quieres más...

ocio moda

diversión tendencias

estilo novedades

HORARIOS:

- > **Centro Comercial:** De Lunes a Sábado, de 10 a 22 h.
- > **Ocio y Restauración:** De Domingo a Jueves abierto hasta la 1 h.
Viernes, Sábado y vísperas festivas hasta las 2 h.
- > **Supermercado:** De Lunes a Sábado, de 9.15 a 21.15 h.
- > **Guardería:** De Lunes a Viernes, de 17 a 21 h.
Sábados, de 11 a 14 h. y de 16 a 21 h.
Domingos y festivos, de 16 a 21 h.

CENTRO COMERCIAL

EL TORMES

porque quieres más.

Avda. Salamanca s/n - Santa Marta de Tormes
Salamanca [Dirección Madrid / Ávila]. Telf.: 923 201 804

COLABORADORES

Si bien colaborador es quien aporta dinero o trabajo a una causa, en lo referente a la Peña de Mogarraz se concreta como calificativo de aquellas entidades y empresas que, con una cuota especial de anuncio, contribuyen de manera significativa a cubrir los gastos que originan las fiestas que organiza la asociación. Los colaboradores de la Peña de Mogarraz son, por tanto, uno de los puntales de la financiación de sus actividades. De ahí que dejemos constancia de ellos en esta página. Forman ya una buena pinya, si bien sería de desear que en el listado aparecieran todas las empresas mogarreñas y, muy en particular, cuantas se dedican a la hostelería ya que, por la naturaleza de su actividad, son las que más se benefician de las fiestas, y en mayor medida cuanto más concurridas estén.



Ello no obstante, debemos dejar muy claro que, en general, colaboradores son también los socios y, más en particular quienes desempeñan tareas concretas para que las fiestas puedan celebrarse: los directivos; los bailarines; quienes montan y desmontan tanto la plaza como las mesas para los convites; quienes abren sus bodegas y obsequian no solo a los amigos, sino también a cualquiera que aparezca por allí; las animosas mogarreñas que desempeñan los papeles de reinas y damas de honor, etc. Sin todas estas colaboraciones sería de todo punto imposible organizar unas fiestas que se asientan sobre la voluntariedad generosa de todos los que intervienen.

La financiación de nuestras fiestas ha de salir forzosamente, por muchas vueltas que se le dé, de la aportación del Ayuntamiento, siempre insuficiente; de las cuotas de los socios, también insuficientes por su número y por su cuantía, por más que estos últimos años se haya visto algo incrementa; de la aportación de los colaboradores, que es generosa, pero debería serlo mucho más, como hemos dicho, en el caso de las empresas de hostelería y, finalmente, del ingreso de los anuncios de esta misma revista y del cartel de toros. Recordemos que las cuotas mínimas de los socios ascienden este año a 10 € las infantiles, a 40 € las de adultos, a 60 € las de matrimonio y a 70 € las familiares.

Desde esta página exhortamos a todos los mogarreños, sea cual sea su papel y función en el desarrollo de las fiestas, a ser más generosos para consolidar y agrandar, si fuera posible, nuestras honrosas fiestas patronales.

En lo concerniente a nuestras entidades y empresas colaboradoras, dejemos constancia del agradecimiento de todos, directivos y socios de la Peña. Este año son las siguientes:

- | | |
|-------------------------|--------------------------|
| - Ayto. de Mogarraz | - Ibéricos Calama |
| - Caja Duero | - López Puerto |
| - Embutidos Nicanor | - Maderas Cascón |
| - Hotel Doña Teresa | - Restaurante Mirasierra |
| - Hotel Spa de Mogarraz | - Shar Arquitectura |



La Casa del Herrero

Turismo rural

Habitaciones y Apartamentos
c/ Castilla, 46 Mogarraz (Salamanca)
Tel.: 657514610 - 913415096



Manuel y Angel Cascón Rosellón
c/ Solano, 2- Tel.: (923) 41 81 85
Mogarraz



GASEOSA
MOLINA

La diferencia está en el agua

CARBÓNICA MOLINA S.A, BÉJAR
CTRA DE LA ESTACIÓN, 10
TELÉFONO: 923 40 18 29 / 923 40 16 07
E-mail: info@carbonicamolina.com
37700 BÉJAR (SALAMANCA)



CARBÓNICA MOLINA, S.A PLASENCIA
RECINTO "LOS ALAMOS" NAVE 20
TELÉFONO: 927 41 11 91
E-mail: carbonicamolina@telefonica.net
10600 PLASENCIA (CÁCERES)

PREMIO CONCURSO LITERARIO 2007 A MEDIA LUZ Isabel Herrera Badosa

Tus ojos ciegos desprenden fortaleza. Hace años que vives entre tinieblas y aún te cuesta reconocerlo. Tus movimientos son lentos, pero firmes. Asidos del brazo hemos bajado las empinadas escaleras de la casa. Me cuesta encontrar las palabras apropiadas capaces de recrear en tu mente la estampa que se abre ante mis ojos. Trata de escuchar mientras te relato lo que acontece. Los murmullos se deslizan entre el sonido de los cubiertos. Es hora de cenar, la noche ha caído y sobre el empedrado mojado se refleja la luz anaranjada de las escasas farolas que iluminan las callejas. El otoño se ha apoderado de la Sierra de Francia vistiendo de ocre las laderas ahora tapadas por el manto de la noche. Inmóviles, las estiradas casas parecen no quitar ojo de encima a los habituales. Suben y bajan a golpe de reloj con la cabeza gacha, la mirada perdida, una mano en el bolsillo y la otra 'penduleando' como la aguja de un metrónomo invertida. Ya ni siquiera tratan de descodificar las conversaciones de mesa que se intentan escapar de los muros de piedra y madera, esas voces forman parte del decorado. El conjunto de sinfonías es muy cercano al silencio que se rompe ahora por el canto de la coruja, pájaro de mal agüero. Huele a lumbre y a humedad; definitivamente, ha llegado ya el otoño. Un manto de nostalgia inunda el pueblo, las calles se han ido quedando vacías, en muchas casas han echado el pestillo hasta el verano próximo y en tantas otras la puerta se ha cerrado de golpe por un mal resfriado, un accidente o la edad, que pasa sin hacer ruido pero nunca se va con las manos vacías. Así llega el frío, amenazante pero cautivador, a este pueblo de pueblos. Ni un alma sale ya a sentarse al fresco en el poyo de la puerta, las moscas han dejado de incordiar y cualquier ruido espanta cuando una vez que ha oscurecido.

Y es ahora, cuando ya ha pasado, cuando me encuentro pensando en los días calurosos del verano. La Fuente la Pila, el alboroto, el ruido. Intento recomponer el sonido de una noche de bullicio, cuando la gente sale a la calle a partir de las diez de la noche en busca de 'la fresca' y de ese rato de encuentro con los vecinos. Esas noches el ruido de vasos, risas y música del bar compone la melodía de fondo en esta plazuela. Más claras se escuchan las conversaciones de los grupos de amigos que se gastan bromas, cuentan chistes o comparan anécdotas. También se intuyen los secretos y los chismorreos saliendo de los corros que no emiten sonido alguno. Me encantaría poder describirte todo esto a medida que tú lo apreciaras con tus ojos, pero tan sólo puedo tratar de convertir las palabras en brochazos que caen sobre tu imaginación. ¿Cómo encajarás estas pinceladas? Hace tanto tiempo que no puedes verlo... No sé si los recuerdos serán nítidos después de tantos



Salida de la Procesión de las Nieves.

años, quizá hayas inventado ya tu propio Mogarraz, ese en el que tú habitas conociéndolo al dedillo sin que muchas de las cosas hayan sido captadas por tus retinas.

Te gusta beber de la Fuente a pesar del frío como si la temperatura del agua y de la piedra te reportara más datos sobre el entorno. Nos tomamos unos segundos para dejarnos envolver por el silencio antes de que continúe narrando mis percepciones para ti. Ahora de tertulias, punto de encuentro, plaza de juegos... Largas noches de diversiones y conversas mantienen viva a esta plaza; pero la inunda también la nostalgia, voces que ya no se escuchan, pasos que ya no se recorren y puertas que ya no se abren. Horas y horas consumidas sin que nadie reparara en el sonido del agua del caño al caer al pilón no le han convencido para dejar de manar. Hasta hace poco era un barrio con gran movimiento, pero la muerte se ha cebado en sus casas, aunque, como todo, es un ciclo, con los años volverán a poblarse.

Te apetece pasear, me pides que te enseñe el pueblo como si fueras un turista. Sin duda en estas primeras noches de frío apetece empaparse de estas sensaciones, reencontrarse con el pueblo de otoño-invierno que poco o nada tiene que ver con el del buen tiempo. Disfrutas del paseo preguntando detalles como el número de luces encendidas que hay en las casas o la cantidad de geranios que cuelgan en los balcones. Procuro hacerte sentir un príncipe que vaga por sus dominios. Llevas un jersey gris de cuello alto que resalta tu mirada siempre alerta por si un día le da por funcionar, los pantalones de pinzas bien planchados imprimen fortaleza y los labios parecen escupir fuego. La cabeza se yergue sobre tus hombros a nuestro paso por la plaza del Solano como si tratara de localizar a esa lechuza que pretende quitarnos el sueño. De este modo, sin más compañía que la de los propios pasos, la Plaza se hace hueco. Mi intención es transmitirti la inmensidad que desprende vista desde lo alto de las escaleras. Está vacía, deja descansar por unas horas a los corrillos de gente que buscan el sol durante el día entre tanta irregularidad perfecta. Algunas luces se apagan ya.

Mogarraz parece estar más cerca del cielo que el resto del mundo, las estrellas se hallan cómodas entre esta oscuridad. Aferradas a lo más alto parece no importarles poder caer sobre las angostas calles que se retuercen dejando recovecos dignos de ser plasmados sobre un lienzo. Y es que el arte podría haber nacido entre estas casas, la poesía podría comenzar y acabar sin salir del pueblo. Amistades, amores, desamores, traiciones, muertes, envidias, chismorreos, mentiras y verdades se cuecen entre Las Pozas, las Cruces, la cuesta la Mariquijuela y las Peñas Elviras. Escuetos límites que generan centenares de historias día tras día.

No sería sencillo sacar conclusiones de sus gentes y quehaceres, nada hay de estable en estas calles que se despertarán al poco de que amanezca sobresaltadas por las férreas voces de sus hombres y mujeres. Pero antes se habrán deslizado por ellas, sigilosos, los que aún miman sus huertos.

Se ha hecho tarde y regresamos a casa haciendo el menor ruido posible para no romper ese silencio. Al acostarme, miro hacia tu cama antes de apagar la luz y veo sobre tu rostro el brillo de una lágrima que resbala. Nunca me he atrevido a preguntarte por si tu dolor se debe a la rabia de no poder ver lo que escuchas.



Isabel, la ganadora, muestra su diploma.

FERMIN

Primer Matadero
ESPAÑOL
homologado para
exportar a **ESTADOS**
UNIDOS

¿Quien si no?

Ctra. Salamanca, Km. 77,3 La Alberca
(Salamanca)

Tel: 923 41 51 35. F: 923 41 52 52
www.embutidosfermin.com

Esta mañana tenía intención de dormir hasta que la cama me echase a patadas, pero intuyendo el magnífico día que se vivía fuera desde primera hora he tenido miedo de malgastarlo. La pereza tiene aquí la batalla perdida. Salir al balcón y escuchar esas voces que por las mañanas parecen plenas de energías, lejos de irritar, divierte. El sueño es para la ciudad, donde es imprescindible desconectar de la jungla que es la calle llena de bocinas, sirenas y gente se cruza sin percibir a nadie a su alrededor. En cambio aquí la paz está en ese pequeño alboroto que preparan entre no más de cinco vecinos. Tampoco ha sido un gran madrugón... aquí baja ya el panadero avisando por doquier de su llegada.

Pasar las páginas del periódico sosteniendo en la otra mano una taza de café recién hecho levantando la mirada únicamente para gozar de las vistas es todo un privilegio. Sería capaz de jurar que el tiempo se detiene a medida que uno se adentra en la Sierra de Francia. No hay prisas y, de forma paradójica, los días parecen estirarse dando más de sí.

Tú te has levantado hace ya un buen rato. Sentado en tu sillón orejero escuchas en silencio el silencio, mis sorbos lentos, el hojear de las páginas, las voces que se cuecen desde la calle. Así, mirándote, creo que eres feliz aunque siempre te ha gustado ser un poco cascarrabias. Leo para ti y tengo la sensación de que te gustaría poder hacerlo por ti mismo. Tardas apenas unas líneas en interrumpirme para relatarme alguna historia de antaño, de tus viajes, de tus experiencias que se te agolpan en la mente una tras otra a raíz de esa noticia sobre la despoblación y cuando quiero darme cuenta has conseguido que cierre el periódico y te escuches con la boca a medio cerrar.

Es difícil quedarse en casa con todo lo que hay ahí fuera. Te convido a salir a dar un paseo y hoy ni siquiera te molestas en hacerte el remolón para que te insista. Estás contento y yo casi me he olvidado de esa lágrima que anegaba anoche mi alma. Largas y empujadas son las escaleras que tu vas reduciendo peldaño a peldaño. Sin saber muy bien cómo actuar bajo a paso lento ante ti procurando adelantarme a cualquier obstáculo. Abro la puerta e incluso tú pareces percibir la claridad de este día de octubre.

Como siempre, antes de emprender la marcha te paras ante la puerta. Con una mano en el bolsillo y otra en el bastón recibes el saludo de cuantos pasan por la calle. En tu rostro se dibuja una sonrisa, nada te gusta más que sentirte acompañado, el bullicio de la gente, las voces conocidas... Unos minutos después te tomo del brazo y echamos a andar. Las calles se arrugan a nuestros pies por el empedrado. El orgullo quiere forzar tus piernas, pero procuro sosegar esa ansia y pausar la marcha. Disfruta del paseo, siente cómo la luz del sol acaricia tu piel, te digo con la más dulce de mis voces. Escucha abuelo, escucha para ver. Puedo sentir cómo recién salidas de mi boca estas palabras se clavan en ti como una daga, pero inmediatamente reconoces que no hay en ellas ánimo alguno de ofensa, sólo una invitación a buscar una tregua entre tu rabia y tu ceguera para que te deje disfrutar de una mañana de sábado irreplicable.

Merecido café tras el paseo. Bebes a sorbos pequeños mientras escudriñas tu cerebro tratando de reconocer todas las voces que resuenan a tu alrededor. Hay una que no consigues encajar, pero

no preguntas hasta que tu cabeza ya echa humo, lo haces impaciente y malhumorado, casi arrepentido. Te contesto quitándole importancia y vuelve la calma a ti. Unos entran, otros salen, y gozas de esas frases que quien más quien menos te dirige.

Es la hora de la siesta. Das cabezadas en tu sillón y yo aprovecho para salir a dar un paseo. Llueve con fuerza sobre la Sierra de Francia, un inesperado manto gris ha cubierto los tejados. Aun así, con canales que berrean agua sobre las calles, el pueblo no pierde su belleza, sí en cambio lo notan sus gentes, que hablan menos de lo acostumbrado. Tras las ventanas sorprende a varias personas espiando a la lluvia. Estoy dispuesto a empaparme hasta los huesos a cambio de un paseo hasta Las Cruces.

Salí con mucha energía de casa, pero con la ropa escurriendo agua me planteo deponer un reto que ahora veo estúpido y, sin pensarlo mucho, el cielo apremia, doy media vuelta y emprendo un *sprint* hasta casa. Enfundado en ropa seca el brasero se encarga de devolverme la temperatura. No me queda otra que reírme de mí mismo. Decido entonces disfrutar del chaparrón en el universo paralelo de mi libro. Horas y horas de agua se suceden fuera a la vez que yo paso una página detrás de otra. De vez en cuando levanto la vista y por unos instantes me siento capaz de hacer mi sueño realidad, ser escritor, un buen escritor y sé, sin ninguna duda, que la mejor inspiración la tengo más cerca que nunca. Mogarraz, la Sierra de Francia. Este es el momento, me fluyen las ideas, veo el comienzo, el desarrollo y el desenlace, mi cabeza lo tiene todo muy claro, pero... ¿Qué es? ¿Miedo? Tengo que tomar una decisión y no soy capaz de hacerlo. Se trata únicamente de dejar el libro sobre la mesa y ponerme a escribir, pero pienso: "Más tarde". Y así, dejo pasar una oportunidad. Aseguro que no es pereza, no es más que temor al fracaso, a darme cuenta que mi vida no está entre los folios, que lo que uno quiere ser no tiene nada que ver con lo que uno ha venido a hacer a este mundo.

De pronto vuelvo una vez más a centrarme en ti, a repasar tu vida, a pensar en lo que podías haber alcanzado, en las constantes decisiones que has tomado dirigiendo el rumbo de tu vida hasta el punto actual. ¿Cuáles hubiesen sido tus otros finales? Me asusto en cuanto la palabra final se cruza por mi mente. No, no es tu final. Esa maldita enfermedad lleva muchos años perdiendo la batalla contra tu valor. Obligo a mi mente a pensar en otra cosa y para hacerlo más fácil huyo. Salgo apresurado escaleras abajo en busca de gente, de conversaciones superfluas, de temas que no me interesan lo más mínimo, de risas fáciles, de compañía agradable. Ya se ha hecho de noche cuando regreso a casa y la soledad no te ha sentado muy bien. Estás acostumbrado a construir largas tardes sentado en tu sillón frente a un televisor que no deja de hablar. Pero he venido a pasar unos días al pueblo y me sientes tuyo, mi sitio está junto a ti. Y yo lo sé, nos queda poco tiempo pero en ocasiones es mejor que me aleje. Una nueva muestra de cobardía por mi parte, tan grande que ni siquiera me importa asumirlo. Está claro que yo no puedo transmitirte todos estos pensamientos, jamás hablaría contigo de la muerte, de ese plazo tan corto que nos han dado para seguir conociéndonos, para continuar dibujando nuestro pueblo, nuestro vínculo, ese escenario sobre el que tú y yo nos hemos subido para ser los protagonistas de esta obra.

Me paro a pensar en lo complejo de mi existencia. No soy capaz de comenzar a luchar por mi futuro ni tampoco lo soy para enfrentarme a las dificultades del presente. Llevo muchos años huyendo de todo lo que me rodea soñando con otra vida que margina las trabas de la de verdad. Son estos pensamientos tan enrevesados los que me hacen creer que tengo madera para llenar toda una biblioteca, pero tan buena crítica para mi persona jamás cae en lugar preciso para darme el empujoncito a comprobarlo.

Se escucha de fondo la película de turno de Películas de Siempre, programa que sólo me entretiene cuando lo vemos juntos, cada uno en su sitio y frente a un plato de sopa. Sigue lloviendo, así que hoy no habrá salida nocturna. Estás cansado y te acuestas temprano. Otra vez esa lágrima, esa maldita lágrima. ¿Qué me quieres decir?

Han pasado ya cinco días desde mi llegada y esta mañana me levanto con el peso de la despedida. El sol ha vuelto a tomar posiciones en el cielo espantando a las nubes y al alzar la vista siento que se me encoge el corazón, que allí donde he de regresar el cielo no es tan puro, los sonidos no son tan sanos, la vida no es tan patente ni el tiempo tan palpable. Pero a la vez estos días son una válvula de escape que no puede estar abierta siempre porque llegaría a perder la presión.



Festival de baile serrano.

HERRERO Y NÚÑEZ MOTOR

Servicio Oficial



El 7 de septiembre del pasado año inaugura sus nuevas instalaciones con la asistencia de los directores de la marca en España.

Más de 3.500 metros cuadrados de superficie en el corazón industrial de Valladolid, Polígono de San Cristóbal.

- MECÁNICA
- ELECTRICIDAD
- CHAPA
- PINTURA
- TALLER MÓVIL
- SERVICIO 24 HORAS
- PRE-ITV
- DIAGNOSIS
- y mucho más...

**TODO LO NECESARIO PARA
EL MANTENIMIENTO
Y REPARACIÓN DE VEHÍCULOS**

HERRERO Y NÚÑEZ MOTOR, S.L.

C/. Topacio, 9
47012 VALLADOLID
Teléfono 983 39 91 65



Se repite la bucólica escena de las cuatro mañanas anteriores, un desayuno que sabe a gloria sentado frente a la ventana con la información de un mundo ajeno al nuestro en mis manos, ese mundo al que he de volver dentro de unas horas. No quiero dejar pasar la oportunidad de pasear de nuevo a tu lado pero tú, que barruntas también mi marcha has cambiado de humor y te niegas en redondo a poner un pie fuera de casa. Se inicia así un juego en el que te dibujo mi propuesta a medida que te peino con mucha suavidad. Un paseo por la zona alta de la villa, muy calmado, sin prisas, para recordar las líneas que traza la madera en combinación con la piedra en el rincón de Mané, para escuchar cómo mana el caño de la Fuente de Arriba a la que yo prefiero llamar la de los deseos. Bajaremos después por las empinadas calles hasta encontrarnos una vez más en la plaza de la Iglesia. ¿Qué te parece si entramos a ver el retablo? Sí, podemos tratar de imaginar el olor a tomillo que se respira en el templo el día de Corpus, o el del incienso de la Semana Santa o, si la imaginación nos deja en la estacada, podemos conformarnos con el olor a cera que vive perenne allí dentro. Te recordaré cómo es el púlpito, de qué color es el manto que viste la Virgen de las Nieves y me ayudarás a reproducir las canciones de misa que se cantaban cuando yo era monaguillo. Sabes que yo ahora frecuento poco las iglesias, pero me gustaría volver a entrar en ésta. Vacía, fría, ocupada únicamente por el eco.

Tus negativas van perdiendo fuerza y continúo 'vendiéndote' la visita guiada. En la plaza nos sentaremos al sol y saludaremos a todo el que pase. Y a la vuelta, por el camino más largo, charlaremos de las costumbres tu juventud, de tus mañanas de domingo y terminaremos con una taza humeante de café entre las manos, callados, pensativos, almacenando cada uno de los pasos dados.

Podría haber seguido camelándote para salir, pero no es necesario, te has puesto en pie vencido por el deseo. Pides tu chaqueta y tu bufanda y te hago creer que voy hasta el armario a buscarlas, pero en realidad las tenía preparadas desde hace un buen rato. Te colocas la boina como sólo tú sabes hacerlo y envalentonado sales por el pasillo tanteando las paredes, midiendo los espacios y salvando los escalones. «Coge las perras», me dices refiriéndote a tu monedero. Sé que por mucho que insista nunca me dejarás

invitarte a un café así que evito la discusión y sigo tu mandato. Te has levantado con fuerza y cuando llego a las escaleras estás ya el descansillo del primer piso, me apresuro a bajar y adelantarte para colocarme delante de ti. Otra vez esa sensación, otra vez la luz entra de golpe en las oscuras escaleras. Comienza nuestro paseo.

Es la hora de recoger, de despedirse. Tengo que marchar y aunque no lo creas me cuesta decir adiós. No sé cuando podré volver, no sabemos cómo nos vamos a encontrar, pero no hablamos de eso. Ambos lo pensamos a pesar de evitar decir nada y tanto a ti como a mi nos corroen muchas frases que no nos atrevemos a pronunciar. Después de un abrazo sincero y mucho besos que intentan dejar surcos en las mejillas mi dirijo a la puerta. Tras dar unos costosos pasos giro la cabeza casi sin querer. Estás sentado en tu sillón, en un salón medio en tinieblas porque es la hora de la siesta y las persianas están a medio caer, ni la radio ni la televisión te hacen compañía, estás mirando al vacío y, por debajo de tus gafas, vuelve a asomar mi pesadilla. En un arranque de preocupación y curiosidad me vuelvo a acercarme hasta ti, me agacho a tu lado y te cojo de la mano. Tu primera reacción es de susto, pero en seguida reconoces mi tacto y respondes a mi apretón. No puedo por menos que preguntarte: ¿Abuelo, por qué lloras?

«De alegría, hijo. De satisfacción por ser la persona más afortunada del mundo. De haber perdido la vista, de no poder ver ni casi recordar ya que vivo en el pueblo más hermoso del mundo enmarcado en la sierra más bella que jamás haya conocido, de no poder volver a reconstruir en mi cara los rostros de las personas con las que he compartido toda una vida y a las que hoy por hoy sólo puedo identificar por la voz, pero sobre todo, de tener un nieto que es mis ojos, que es capaz de captar las perfecciones de este lugar y transmitírmelas con tanto sentimiento. A tu lado hijo, los ciegos son aquellos que no pueden percibir todas esas cosas que tú me haces ver».

Ahora sí me puedo marchar tranquilo. La maldición de esa lágrima se ha convertido en recompensa y esta vez sé que he encontrado la fuerza necesaria para sentarme ante un folio en blanco y emborronarlo con letras. Ya soy escritor.

Mesón Taurino

Hospedaje

Plaza España, 7
37610 Mogarráz
(SALAMANCA)
Mesón: 923 41 81 19
Habita.: 923 41 81 89
mesontaurino@wanadoo.es

bar restaurante el Chiringuito



Especialidad en carnes a la brasa
y embutidos ibéricos

BIENVENIDO GAYO MARTÍN

BUNGALOWS DE LUJO

*Crta. de Béjar
(junto al Puente Romano)
SOTOSERRANO (Salamanca)*



2ª CATEGORÍA

CAMPING

Vega de Francia

Tlfs. 923 16 11 04 (Bar)

923 42 20 91 (Part.)

www.vegadefrancia.com

2ª CATEGORÍA

LOA INTRODUCTORIA «JUAN SIN PENAS» (comienzos del siglo XX)

Juan Manuel Criado
alias el «tío Capita»

Copia recogida por Eufemio Puerto Cascón

En opinión de Eufemio, se trata de una Loa magnífica para ser «de un señor de Calzones». Su argumento era la fama que tenían los mogarreños de bullangueros en los pueblos de la Sierra de Francia, particularmente en La Alberca, donde siempre los acusaban de ser los causantes de todos los alborotos. El tío Capita hace gala de un fino humor y demuestra una gran maestría para encandilar al público y prepararlo para la comedia *Juan sin penas*. En su libro *Mogarreño dapié*, Eufemio se refiere al tío Capita como un hombre despierto y hábil, y relata un par de anécdotas: cuando tuvo que desenmascarar sagazmente a unos testigos falsos y cuando afrontó, al día siguiente, a los mozos que habían rondado la noche anterior a sus hijas.

¡Público, felices días!
Contento y entusiasmado
he salido a este tablado,
llena el alma de alegría.

Que al ver de la serranía
a tanta acumulación
de gente, mi corazón,
aunque sus puertas no abra,
va a decirte dos palabras
respecto de la función.

Ya sabéis que es cosa rancia
cuando en un pueblo hay función
de la Serranía de Francia,
ha de haber introducción.

Y ya en las siete cabezas
o ya en lagarto montado,
el diablo sale al tablado
con cohetes y simplezas.

Esto gusta a las abuelas
y otras gentes que me callo,
pero las loas del diablo,
señores, hoy ya no cuelan.

Yo, puesto que aquí salí,
a hablarte voy, no te pese,
pero... que prendan a ése,
que está alborotando ahí.

Callo y a advertiros voy
varias cosas porque quiero
que sepan los forasteros
lo que voy a decir hoy.

Así, auditorio, a callar,
esto por bien te lo pido,
mirad que si hacéis ruido
no estamos en Mogarraz.

Esto a decir verdad,
es escrito que está de moda,
y aunque hable la gente toda,
quien lo paga es Mogarraz.

Cuando yo era muy pequeño
a algunas funciones fui



Proyección cultural de Mogarraz, Pilar y Pedro.

y en todas partes creo que oí:
«¡Cállense los mogarreños!»

Viene cualquier función
y hay cualquier zaquizamí,
han de ser siempre de aquí,
aunque sean del Tenebrón.

Y es cosa ya muy veraz
que si hay función en los pueblos,
ha de pagar Mogarraz
el ruido que metan ellos.
Miren que es tenaz empeño,
que no han de admitir disculpa,
y han de echar siempre la culpa
a los pobres mogarreños.

En una función correr
vi a la gente apresurada
y a uno que le pregunté,
me dijo: «Señor, no es nada,
de Mogarraz dos o tres».

Por asegurarme de ello, fui allá para poner paz,
y entre los hombres aquellos
ni uno siquiera de ellos
había de Mogarraz.

Y, ya fueran de hacia allá,
o ya fueran de hacia aquí,
o ya fueran de hacia acá,
o ya fueran de hacia allí,

lo cierto es por lo que infiero
y por lo que entonces vi
que hablan sólo los de aquí.
¿Sois mudos los forasteros?



CONSTRUCCIONES Y REFORMAS

J.J. MAXIMO

C/. El Cerezo, s/n. • Tels. 923 43 22 40 / 691 62 00 25
37660 MIRANDA DEL CASTAÑAR (Salamanca)

- CUBIERTAS EN MADERA
 - ARTESONADOS EN MADERA
 - VIVIENDAS TERMINADAS
- RESTAURACION DE TODO TIPO DE VIVIENDAS**

CHB CARLOS HERNANDEZ

FONTANERIA Y CALEFACION • 616990714 923258161





Momento de la Loa de la Alberca

Yo, señores, a la faz
del mundo probaros quiero,
que ruido hará Mogarraz,
mas decidme de verdad,
¿sois mudos los forasteros?

Esto, vecinos, ya choca,
así que en vuestras funciones
si hay alguno que alborota,
no andéis con averiguaciones,
es la gente de la bota.

Y este asunto he de dejar,
señores, porque ya sudo,
venimos pues en quedar
que sois forasteros mudos
y habla sólo este lugar.
Ahora vamos a otro asunto,
que es el que más interesa,
si el pueblo tiene prisa,
dígalo, y pongo aquí punto.

Mas si éste a bien me lo toma,
y es que no lo toma a mal,
en vez de punto final
pondré solamente coma.

Y diré a los habitantes
de tanto pueblo querido
que en este sitio reunidos
se me han puesto por delante.

¿Y por qué, amados circunstantes,
moradores de esta tierra,
por qué os halláis siempre en guerra
y no se encuentra la paz
ni en el pueblo de Mogarraz
ni en los demás de la Sierra?



Adorno de balcón, el día de las Nieves

¡Pueblos!, juntaros, uniros,
que no haya más división,
ved que la fuerza es la unión
y la muerte el dividiros.

Que paz en vez de rencillas
haya en esta serranía,
uniros y llegue el día
de dar paz a las familias.

Y cual los antepasados
se unieron en las funciones,
únanse los corazones
de los que están agraviados.

Comience el iris de paz
y los tiempos de bonanza,
pueblos de la Sierra de Francia,
uniros con Mogarraz.
Juntos la tranquilidad
que tantos bienes encierra,
traeréis a esta infeliz tierra,
que infeliz es hace años,
y llegue ya el descanso
a los pueblos de la Sierra.

Este es mi pobre consejo,
que aunque joven conocí,
y útil podrá ser aquí,
aunque no lo diga un viejo.

Y esto es todo, ciudadanos,
lo que os tengo que decir,
que os unáis como hermanos,
y disgustos no haya aquí.

Concluyo: si vuestras manos
quieren darme una palmada,
las gracias anticipadas
os doy, queridos paisanos.

La función es cosa buena,
es un magnífico drama.
¿No sabéis cómo se llama?
Pues, señores, «Juan sin pena».

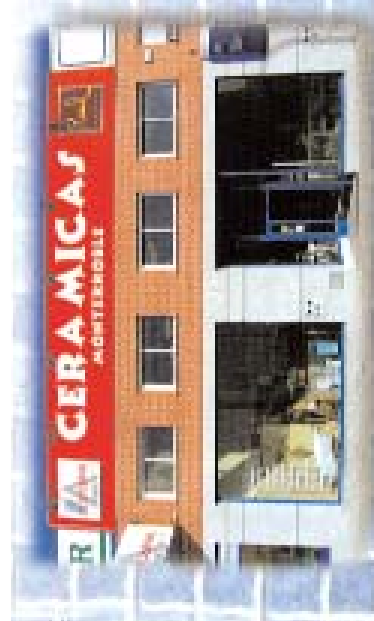
Hoy va a ponerse en escena,
benevolencia os suplico
y como director os hablo,
aquí no trabajan Calvos,
ni mucho menos Vicos.

Afición sólo en verdad
es la que tenemos todos,
mas yo charlo por los codos.
¡Vamos, somos de Mogarraz!

Y basta de molestarte,
público, en ti nos ponemos,
júzganos y ve que haremos
lo que esté de nuestra parte.

Y al ver al auditorio simpático,
que está para nosotros benemérito,
y nos oye y contempla casi estático,
mostrando un corazón casi poético.

Si el drama le ha gustado, nada apático,
y aplaude con furor casi frenético,
yo, aunque no he sido nunca autor dramático,
ni en obras dramaturgas soy un périgo,
subido a esta tablado como un púlpito,
te doy las gracias, venerable público.



Cerámicas Monterroble s.l.



UNA AMPLÍSIMA EXPOSICIÓN PARA PODER ELEGIR ENTRE LA MAS AMPLIA VARIEDAD DE ESTILOS Y DISEÑOS, EN TODOS LOS COLORES Y COMBINACIONES POSIBLES....

**LAS ÚLTIMAS TENDENCIAS
EN CERÁMICA PARA
SUELOS, COCINAS,
BAÑOS, TERRAZAS,
EXTERIORES...**



**MUEBLES Y
COMPLEMENTOS DE BAÑO
GRIFERIAS
BAÑERAS DE HIDROMASAJE
MAMPARAS DE BAÑO**

**GRAN SURTIDO EN CENEFAS
Y COMPLEMENTOS PARA
UNA COMPLETA ADAPTACIÓN
AL ENTORNO DECORATIVO.**



**VARIEDAD EN
CERÁMICAS
DE ESTILO RÚSTICO,
MEDITERRÁNEO-
MODERNISTA
GEOMÉTRICO**

**Ctra. de Valladolid, nº 162. Polígono Industrial "Los Villares"
37184 Villares de La Reina. SALAMANCA**

Tel. y Fax: 923 204 357.

MOGARRAZ Y SUS GENTES

MARÍA TERESA MARTÍN MARTOS

Serena el alma este paisaje tan bello
de la Sierra de Francia
entre La Alberca y Miranda.

Desde la carretera veo
el farallón de los tiempos:
la torre del campanario
separada de la Iglesia.

Bajo por la calle Nueva,
adelfas y hortensias
de un muro saltan
y completa su belleza
el humilde caño del pilón
que mana agua fresca.

Llego a la fuente «de Arriba»,
en la que tres niños juegan
con barquitos de madera
mientras sus abuelas tejen
paños de ganchillo
sentadas a la puerta.
Una con moño y horquillas negras,
otra con pañuelo a la cabeza,
ambas con sayas oscuras y largas
y bolsillo en la faltriquera.

Encantadoras mujeres
las de estas tierras serranas,
que vieron nacer y morir el sol
trabajando en las huertas,
con un hijo en las entrañas
y otros tres en la escuela.

En la Fuente La Pila
veo a los «quintos» crecidos
jugando a la baraja en unas mesas.
Rostros curtidos, piel arrugada,
manos que tiemblan
cuando echan las cartas;
boca torcida cuando hablan
por la colilla que sus labios sujetan.
Durante la partida, vocean y discuten
como si en ello fuera su hacienda,
hasta que acaban de jugar
y como amigos que son,
todo vuelve a la normalidad,
y se invitan a café, vino o cerveza.

Entro en calles sinuosas y estrechas,
limpias y empedradas;
parecen ríos de piedras
para guiar la mirada.

A ambos lados me arropan
casas de tramoneras,
las esquinas de sus aleros
recortan en punta el azul del cielo.
Los pájaros vuelan de alero en alero,
que en algunas calles casi se tocan,
y veo encajonado el cielo
por el que pasa una nube
o se desplaza el humo
que de alguna chimenea escapa.

De ventanas y balcones cuelgan
geranios enredaderas y parras,
y tras los cristales una mano anda
apartando la cortina que de joven tejió,
con las manos que bordó los trajes charros
y preparó deshilados
que se exponen en el Museo Artesano.

Los visitantes van grabando
el rincón de Mané,
la Plaza del Altozano,
o dinteles de algunas casas
que atestiguan como fósiles
lo que existió en el pasado.

En la cuesta arriba de las calles
me siento gigante
porque veo el cielo y los tejados cercanos,
pero en la cuesta abajo,
me siento una hormiga
porque veo el cielo y los tejados distantes.
Danzarinas casas blancas
sobre planos inclinados
en que se asienta la villa
reflejan la luz del sol
volviendo claras las sombras.
Mogarraz es luminoso y diáfano
porque recibe con los brazos abiertos
la luz que el sol generosamente derrama
sobre el puñado de casas.

Con los brazos abiertos,
el mantón de Manila
y el moño sujeto con horquillas de oro,
bailan las mozas el día de la fiesta,
cada cinco de agosto,
tejiendo el ramo durante el Ofertorio
ante la Virgen de las Nieves,
Patrona de la villa.
Vestidas de charras bailan
al son de tamboril y gaita
y al son de las castañuelas
que entre sus manos repiquetea.

Las calles de Mogarraz se llenan de gentes:
lugareños, forasteros y emigrantes que volvieron
para rendir homenaje a la Patrona de su pueblo.



SC

La Serrana de Construcciones, S.L.

- Ciclos del Agua (Abastecimientos, Saneamientos)
- Pavimentaciones, estabilizados y afirmados
- Depósitos elevados y a nivel, depuradoras
- Equipo de gunitado (piscinas, taludes)
- Movimiento de tierras en general
- Todo tipo de obras de fábrica
- Sellado de vertederos, impermeabilizaciones de balsas
- Alquiler de todo tipo de maquinaria de obra pública

Ctra. de Salamanca, km. 76 • Tfno. 923 41 53 03 • Fax 923 41 52 59
37624 LA ALBERCA (Salamanca)



Materiales de Construcción

Sierra de Francia, S.L.

PLANTA DE HORMIGÓN
PLANTA DE ÁRIDOS

- Materiales de construcción en general
- Tuberías PVC y polietileno
- Piedra para fachadas y pizarra
- Chimeneas y hogares de fundición
- Pavimentos y revestimientos cerámicos
- Muebles y accesorios de baño
- Saneamientos y griferías

EXPOSICIÓN Y VENTA EN:
 Ctra. de Salamanca, km. 76
 Tfno. 923 41 53 03 • Fax 923 41 52 59
 37624 LA ALBERCA (Salamanca)

Me encanta Mogarraz porque conserva virginal
su arquitectura, sus tradiciones y costumbres,
porque su gente es sociable
y en grupitos vecinales charlan,
y se ayudan unos a otros como nadie sabe.
Se acompañan en el paseo de las tardes,
por la calle Cabolalde, que atraviesa el pueblo de punta a punta,
pasan el Humilladero, y salen a la carretera
y llegan hasta la Peña la Cabra.

En cualquier momento y época del año
es bonito este paseo.
Recuerdo las noches de verano,
ebria de olor a heno
caminando entre el cantar de los grillos,
bajo el parpadeo de las estrellas,
y a lo lejos, muy a lo lejos,
viendo como si fueran velas,
las lucecitas de los pueblos vecinos que centellean,
mientras ladran los perros, a lo lejos...
Las noches de luna llena
se vuelve plateada la carretera
y voy más allá de donde llegan las farolas,
y me siento en una piedra de la Peña la Cabra.
A veces me sorprende una luciérnaga
que imita, a cámara lenta, el correr de alguna estrella.

En las tardes de verano,
las chicharras con su canto
taladran el silencio de la sierra,
y son un encanto más en el lenguaje de esta tierra.

Como las chicharras quiero cantar
hasta que mi cuerpo se seque,
la belleza de Mogarraz
y de sus gentes,
porque Mogarraz rezuma
por los poros de su piel serrana,
vida, amor y calma.



ASESORES

Abogados y economistas

**AURELIO ÁLVAREZ
y ASOCIADOS**

Calle Gran Vía, 11, 2º izq.
37001 SALAMANCA
Teléfono 923 28 06 20
www.aurelioalvarezysociados.com



**SÁNCHEZ-ESTEBAN
ABOGADOS**

**Julián Sánchez Esteban
Rosa Esteban Ayuso**

han trasladado su despacho a:

Calle Concejo, 18, 2º A • 37002 SALAMANCA
Tels. 923 27 19 35
669 87 57 37
605 87 39 57

A stylized white car icon with a yellow outline, positioned to the left of the text.

VENTA DE VEHÍCULOS **NACIONALES E IMPORTACIÓN** **CASTILLA**

LÁMINAS SOLARES **SOLAR CHECK** **desde 90 €**

Avda. de Portugal, 163 • Teléfonos 923 22 43 62 - 923 22 70 45
37006 SALAMANCA



Camping **LAS CAVENES**

Ctra. Ciudad Rodrigo, km. 80
37620 EL CABACO (Salamanca)
Teléfono 923 45 41 05
Fax 923 45 41 12
www.campinglascavenes.com



UN CUENTO DE LLUVIA Y PIEDRA

EUGENIO CASCÓN MARTÍN

Lo que voy a contar dizque sucedió en Mogarraz hace bastantes años, no sé exactamente cuántos. Tampoco sé si es verdad del todo o, como suele ocurrir, el paso del tiempo ha difuminado las fronteras entre la fantasía y la realidad, y ambas se entremezclan en la mente. Da lo mismo. En definitiva, siempre es verdad lo que queremos que sea verdad. Basta que lo incorporemos a nuestra memoria y quede ahí como cualquier otra vivencia. Por otra parte, nadie va a venir a desmentirnos un suceso del que apenas quedan noticias y ningún testigo.

* * *

El otoño estaba siendo muy seco, tanto que ni siquiera había caído una gota de agua durante la vendimia, época en la que otros años los caminos se anegaban y hacían penoso el tránsito de arrieros y caballerías cargadas con banastos llenos de uvas que rezumaban mosto a través de las arpilleras. Ya habían pasado los Santos y seguía sin llover. La gente de Mogarraz andaba preocupada porque los pozos y las fuentes de caminos y huertos no arrancaban a manar, y las del pueblo se estaban secando.

Pero como todo llega, un día, por el ventanal de los Cabriles comenzaron a asomar algunas nubes, seguidas de otras y otras, y rápidamente el cielo se fue volviendo oscuro, espeso y plomizo. Al poco, algunas gotas pioneras se desprendieron y cayeron, como tanteando la tierra, y enseguida la lluvia llegó con toda su magia y su poder, primero violenta y agresiva, después mansa y persistente.

—¡Ya llueve! —gritó alguien en la calle.

Y llovió, llovió como llovía antaño, como debió de llover al principio de los tiempos, cuando se llenaron los mares y los lagos. El río Milano retumbaba en un trueno interminable por el lado de Monforte y decían que había crecido tanto que estaba a punto de llevarse el puente del camino, como ya había sucedido otras veces.

El agua caía desde lo alto de los tejados y se estrella contra las calles empedradas, produciendo un ruido que es difícil describir a quien no lo haya oído. Es un ruido a un tiempo violento y apacible, alegre y monótono, que inquieta y sosiega. Un ruido persistente que envuelve y cobija, que se mete dentro de las casas, que arrulla los duermevelas de las gentes.



Baile en la Plaza Mayor bajo la lluvia.

Cuatro días con sus noches llevaba lloviendo. La gente no salía de casa más que para hacer o comprar algunas cosas imprescindibles. De vez en cuando se veía una figura apresurada que trataba de ir a algún sitio arrimándose a las paredes y amparándose en los quicios de las puertas. Nadie salía al campo a trabajar. La deseada lluvia se estaba poniendo ya muy pesada.



Animación en la Bodega de Goyo.

Mediada la mañana del quinto día de diluvio, Ambrosino abrió la puerta de su casa. Se llamaba Ambrosio por su abuelo, pero no era el único con ese nombre: en el pueblo siempre hubo una buena cosecha de Ambrosios y Ambrosinos. Vivía solo. Ya se estaba haciendo viejo, pero permanecía mozo, que es tanto como decir soltero. Había tenido una medio novia, pero la cosa no llegó a cuajar por un no sé qué de familias más ricas o más pobres, de si nosotros tenemos más viñas y matas, de algún huerto más o menos. Apenas tenía parientes y ninguno cercano. Pero se las arreglaba bien. Él mismo aviaba la casa, se hacía la comida y lavaba la ropa. Iba siempre que daba gusto verlo. “Hay que ver, qué bien se apaña este Ambrosino”, solían decir las mujeres. Pero como los años no pasan en balde, nuestro hombre se fue abandonando en su aspecto, al mismo tiempo que, ya huraño de por sí, se iba haciendo más y más reconcentrado, hasta el punto de apenas cruzar palabra con nadie, de evitar a la gente. Se decía que este talante taciturno y solitario tal vez le viniera de nacimiento, pues había llegado al mundo en el monte, cuando su madre que, ya muy avanzada, andaba por allí cogiendo castañas, se puso de parto. Y ella sola se las arregló para parirlo y recogerlo, recostada en una piedra, en medio de una lluvia tan fría e inclemente como la de ahora.

Pues bien, como decíamos, aquella mañana salió de su casa, se caló la boina y echó a andar calle arriba, con paso lento, casi tan monótono como la propia lluvia, empapándose, sin mirar a ningún lado, ni siquiera al cielo a ver si iba aclarando. Subió por el Castillo, cruzó la carretera y enfiló la empinada y prolongada cuesta de los Malvanes. Imposible saber lo que pasaba por su mente, si es que había en ella algo que no fuera un impulso inconsciente e irrefrenable que lo llevaba no sabía adónde. Acabó de subir la pendiente y continuó hacía los Huertos Nuevos, hasta salir, ya en pleno monte, al lugar que aquí se llama el Lejío y que gente más fina llamaría el Ejido.

(sigue en página 40)

El Cáscaras *Ofertón*

Espejos 50 %
Puertas interior y de calle 50 %
Sanitarios 50 %
Tubería PVC 50 %
Accesorios PVC 50 %

Polietileno 50 %
Collerines de Hierro 50 %
Cerámica y Gres 50 %
Muebles de Baño 50 %
Manguera de Bomberos 50 %

Camino del Cementerio • LA ALBERCA
Teléfonos 923 41 52 86 - 923 41 81 69



ESTRELLA
SEGUROS

www.laestrella.es

Agente de Seguros
AGUSTÍN CALAMA CAMPOS
Teléfono 616 23 26 28



Programa de Fiestas 2008

DÍA 19 DE JULIO, SÁBADO

08.00 Cierre de la plaza de Mogarraz. Se invita a colaborar a los socios de la Peña y a cuantos mogarreños se presten a ello. El montaje de la plaza concluirá con un aperitivo.

DÍA 23, MIÉRCOLES

Reparto del cuarto número de la revista *La Peña de Mogarraz*.

DÍAS 22 - 27 DE JULIO, MARTES A DOMINGO

Semana Cultural «Encuentros de Verano. Cultura 2008». Excelentísima Diputación de Salamanca y Ayuntamiento de Mogarraz.

DÍA 26 DE JULIO, SÁBADO

09.30 Viaje a Buenamadre para ver los novillos de la corrida del día 6 de agosto.

11.30 Capea para los valientes en la plaza de la finca de los Hnos. Sánchez Morales.

14.00 Comida campestre en El Casarito. Regreso en caravana al pueblo y fin fiesta.

SEMANA DEL 28 DE JULIO AL 3 DE AGOSTO

Exposición «Ocho objetivos del desarrollo del milenio». Cruz Roja.

DÍAS 1-3 DE AGOSTO, VIERNES-DOMINGO

Jornadas culturales «Sierra de Francia», a las 20 horas en las Escuelas de J. A. Melón:

Día 1 Ponente Don Alfredo Martín, diputado, «Celebración de la serranía».

Presentador: Don Ramón Hernández Martín.

Día 2 Ponente: Don Roberto García Sáenz, fotógrafo, «Imágenes más que palabras».

Presentador: Don Andrés Barés Calama.

Día 3 19.00. Reunión de jurados del concurso de pintura y literatura «Mi Sierra de Francia».

20.00. Entrega de los premios correspondientes.

DÍAS 2 Y 3 DE AGOSTO, SÁBADO Y DOMINGO

Campeonato de dardos en el Mesón Taurino.

DÍA 2 DE AGOSTO, SÁBADO. DÍA DEL NIÑO

11.00 Juegos infantiles en la Fuente la Pila.

18.00 Gran animación infantil: a lo largo de la tarde, los niños disfrutarán de un tren neumático, de la población comanche (castillo hinchable), de una casa de bolas y de la fiesta de la espuma.

23.00 Concierto Mogablues en la Fuente la Pila, ofrecido por el Bar La Fuente.

DÍA 3 DE AGOSTO, DOMINGO

20.30 Después de la entrega de premios del concurso, recorrido festivo por las Peñas y Bodegas del pueblo.

23.30 Discoteca móvil como inicio de las noches de fiesta.

DÍA 4 DE AGOSTO, LUNES

07.00 Rosario de la Aurora por la calles del pueblo.

09.00 Pasacalle de alborada.

17.00 Toque de campanas y Vísperas en honor de la Virgen de las Nieves.

19.30 Pasacalle para acompañar a la pregonera a la Plaza Mayor.

- 20.00 Solemne pregón a cargo de **Doña Visitación Cascón Puerto**, presidido por la señora Alcaldesa de Mogarraz. Acto seguido, nombramiento de reyes y reinas de fiestas, elegidos por votación popular en internet. Al final, concurso de tortillas, aperitivos para todos los asistentes y juegos para los mayores.
- 24.00 Gran verbena popular, a cargo del grupo **TIJUANA**.

DÍA 5 DE AGOSTO, MARTES

- 09.00 Pasacalle de alborada. Adorno de balcones y ventanas con bordados y flores. Hora de comenzar a vestirse con los trajes serranos.
- 11.45 La Corporación Municipal y los bailarines desfilarán desde el Ayuntamiento a la Casa Parroquial para acompañar al sacerdote a la iglesia.
- 12.00 Misa solemne en honor de Nuestra Señora la Virgen de las Nieves, Patrona de Mogarraz, seguida de la procesión y del ofertorio en la Plaza Mayor. Después del ofertorio, exhibición de bailes serranos tradicionales.
- 14.00 Tradicional convite de sangría y bizcochos en el salón de la Casa Parroquial.
- 18.30 **Festival de baile serrano**, homenaje a **D. Agustín López**, alias **MAÚRO**, añorado danzarín magistral. Actuarán grandes maestros del baile serrano de nuestra localidad, entre ellos, algún descendiente suyo. **Ángel Rufino**, *El Mariquelo*, que nos acompañará toda la jornada, ofrecerá uno de sus mejores recitales. Por su parte, el Ayuntamiento de Mogarraz colocará una placa en la casa donde vivió **D. Lorenzo Sánchez**, alias **TITÓN**, nuestro entrañable y recordado tamborilero, para honrar su memoria.
- 24.00 Vebena popular, a cargo del grupo **PACHAMAMA**.

DÍA 6 DE AGOSTO, MIÉRCOLES

- 07.00 Pasacalle de alborada.
- 08.00 Salida desde el Frontón en caravana para ir a buscar los novillos para la corrida.
- 11.00 Desenjaule de los novillos en la Plaza Mayor.
- 18.00 Fiesta en la Plaza Mayor, antes de la corrida.
- 19.00 Corrida de dos hermosos novillos-toros para un valiente novillero.
- 24.00 Gran verbena popular, a cargo del grupo **PACHAMAMA**.

DÍA 7 DE AGOSTO, JUEVES

- 09.00 Pasacalle de alborada.
- 12.00 Misa de Acción de Gracias por las fiestas en recuerdo de los socios de la Peña y de los demás mogarreños fallecidos durante el año.
- 17.00 Preparación de la merienda de hermandad en el Pozo Barrero y en los jardines de las Escuelas Chicas de D. Juan Antonio Melón.
- 20.00 Merienda de hermandad ofrecida por la Peña a todos los socios y a sus familias, en la Fuente la Pila y en el Pozo Barrero. La **Charanga de San Martín** animará la sobremesa con bailes tradicionales y modernos.

DÍA 8 DE AGOSTO, VIERNES

- 08.00 Los mogarreños más animosos y participativos desmontarán el cierre de la plaza.
- 12.30 Asamblea General Ordinaria de la Peña en su sede social, a tenor del artículo 7 de sus Estatutos.

(Los actos y horarios de este Programa quedan sometidos a posibles modificaciones que efectuaría la Junta Directiva de la Peña en función de las circunstancias).





Baile bajo la lluvia en la antigua calle Derecha,
hoy de J. Antonio Melón.

(viene de página 36)

Allí se paró y, por primera vez, pareció reparar en algo. Su vista se dirigió a un peñasco que, a la entrada del Lejío, permanece anclado en un difícil equilibrio: su ojos estaban clavados en la Peña de la Campana. Se quedó un rato mirándola a través de los celajes del agua y después comenzó a andar, arrastrando los pies sobre el barro, enredándose en los matorrales, cayendo y levantándose, hasta llegar a la base de la roca. Se detuvo y la miró de nuevo, fijamente. Allí mismo, en el suelo que ahora pisaba, era donde había nacido; al cobijo de aquella piedra se había arrimado su madre para tenerlo, un día como aquel, hacía exactamente sesenta años. Y le dio por pensar que ya eran muchos años de soledades y que había llegado el momento de irse. Y que si aquella era la puerta por la que había entrado en el mundo, también por ella debía salir de él. La campana invisible lo había llamado, era su voz muda la que lo había traído hasta aquí. Ahora ya no sonaba, ya no la oía en su cerebro porque había llegado a su destino.

Ambrosino aferró sus manos y sus pies a la enorme masa de granito y se encaramó a ella como pudo. Una vez arriba, se sentó y permaneció quieto, muy quieto, a esperar no sabía bien qué, mientras continuaba lloviendo. Pero él no sentía el agua, no sentía nada que no fuera una profunda paz, junto a la sensación de irse disolviendo poco a poco. Y allí se quedó. Y la lluvia, interminable, siguió cayendo sobre él, sobre la piedra, sobre el monte, sobre el mundo.

* * *

Al cabo de una semana escampó por fin. La gente salió a la calle y al campo, y la vida del pueblo se reanudó. En un principio, nadie echó de menos a Ambrosino, cosa que no era de extrañar, dada su misantropía y su carencia de parentela. Pero alguien acabó por fijarse en que la puerta de su casa permanecía abierta todo el tiempo. Entraron y lo llamaron, pero no estaba. Nadie sabía nada de él, nadie lo había visto desde que comenzó la lluvia. Por fin, una mujer que vivía en la calle del Castillo, ya cerca de la carretera, dijo que un día le pareció verlo subiendo por el camino de los Malvanes, y que lo llamó a voces:

—¡Ambrosino! ¿Ánde vas, con lo que llueve? ¡Vaite pa casa, que vas a coger una pulmonía!

Pero él no le había contestado, ni siquiera había vuelto la cabeza. Un grupo de vecinos se lanzó entonces camino arriba y lo buscó por toda la zona, gritando su nombre: «¡Am-bro-si-nooo! ¡Am-bro-si-nooo!», al tiempo que hacían sonar esquilas, cencerros y caracolas; pero ni rastro. Se dio parte a la Guardia Civil de La Alberca y tampoco hubo ningún resultado. Los comentarios, como es normal en casos así, no cesaban:

—Me paece a mí que lo han comío los lobos.

—¿Qué dices? ¡Si ya casi no hay lobos! Y además, ¿dónde están los güesos? Porque los güesos no los van a haber roío también enteros, la calavera y to.

—Ese, como estaba medio tarántulo, a lo mejor se ha ío p'ahí y se ha caío p'al río o pa un pozo.

—O se ha escondió y se ha queao a vivir en el monte con los bichos. Como no quería cuentas con nadie...

—¡Mira que seis malas! —replicaba una lengua no tan puntiaguda—. Vergüenza vos tenía que dar, el probe, que a lo mejor le ha pasao una desgracia y lo estáis poniendo tibio.

La búsqueda fue cesando poco a poco, la agitación se calmó y Ambrosino fue pasando a ser un recuerdo, al tiempo que su historia se convirtió en un cuento con el que asustar a los niños para que no se alejaran del pueblo. Sin embargo, un día alguien dijo que le parecía que la Peña de la Campana había cambiado de forma, que le había salido arriba como un bulto con forma de muñeco. Algunos más lo corroboraron. Otro día de mucha lluvia, un hombre que venía del Lejío de buscar una carga de leña llegó a su casa pálido y desencajado, y dijo que había oído el tañido de una campana y que, a lo lejos, había visto a una persona sentada encima de la peña, y que esa persona se parecía a Ambrosino.

—¡Tú estás bobo! —replicó su mujer. —A ver si te crees que se ha queao allí a vivir y a tocar una campana. Anda, cena y vaite a la cama, que lo que te ha entrao es mieo de andar solo por el monte. O a lo mejor ha sío el vino. A ver, ¿ánde tienes la bota? No te digo, vacía. Mira que te he dicho veces que no bebas tanto, que es malo. Pero no me haces caso y luego ves ánimas del Purgatorio. Dice que ha visto a Ambrosino. ¡Tú sí que estás buen Ambrosino!

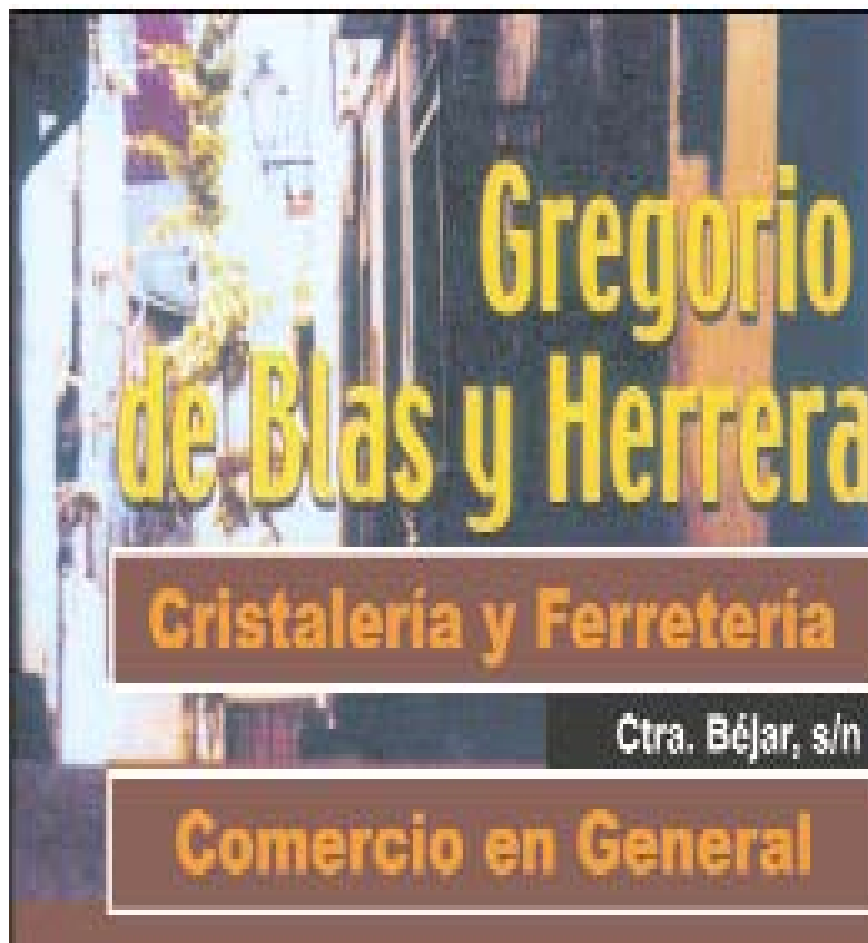
Y así quedó la cosa, pues aunque hubo otros que declararon avistamientos similares, nunca pudieron ser corroborados. Eso sí, durante bastante tiempo todos los que debían pasar por las inmediaciones de la peña procuraban dar un rodeo para alejarse lo más posible de ella.

* * *

Lectores míos: Los que en los atardeceres de verano vayáis paseando por aquel lugar, fijaos bien en la Peña de la Campana, a ver si, entre la maleza que hoy la rodea y en parte la cubre, mantiene la apariencia de siempre o ha surgido en su cima una figura con forma humana. De todos modos, si no queréis llevaros un buen susto, no os acerquéis mucho a ella si comienza a caer un chaparrón, porque parece que Ambrosino es hombre de lluvia y le gusta salir a mojarse y respirar el aire húmedo. O tal vez no sale, sino que está siempre allí, sentado en el peñasco, pero solo cuando llueve se le puede ver. No obstante, estoy convencido de que es inofensivo y, tan ensimismado y ausente como siempre, seguro que ni siquiera se fija en vosotros aunque desde lejos lo llaméis o le deis las buenas tardes.



La Peña la Campana.



Gregorio de Blas y Herrera

Cristaleria y Ferreteria

Ctra. Béjar, s/n

Comercio en General

c/ Juan Antonio Melón, 33

Tel.: 923 41 80 10

Móvil: 609 53 48 41

Mogarraz

CASA RURAL «AMPARO»

MOGARRAZ (SALAMANCA)



**CASA RURAL
DE ALQUILER
ÍNTEGRO**

**CAPACIDAD
DE 2 A 9 PERSONAS**

**Teléfonos 626 61 99 06
923 41 81 11**

PERRERÍAS EN UN DÍA DE MONDONGO

José Criado Criado

En los meses de diciembre y enero, los «días de mondongo» eran muy especiales, sobre todo para nosotros los niños, pues hacíamos de ellos una pura fiesta. Era divertido ver chamuscar con helechos los cochinos en la calle, presenciar los despieces, mirar atónitos la elaboración de las morcillas y los chorizos, ser testigos del recorte y del salado de los jamones y, sobre todo, salir a las afueras del pueblo, montar la «engalea» (columpio formado por una sogataada a la rama de un árbol), asar los rabos de los cerdos y otros menudillos para una merienda campestre y, ya oscurecido, colarse en las casas para poner a las puertas de las cocinas los «zajumerios» (latas en las que se quemaba azufre) que olían a infierno y molestaban sobremanera a los reunidos en los «seranos».

Pues bien, después de un buen día de mondongo, de esos pletóricos de sensaciones, a mi amigo José el Zapatero y a mí no se nos ocurrió otra idea que hacer un par de perrerías, una de ellas cruel en exceso y con secuelas para nosotros, pues fuimos descubiertos.

La primera se la montamos al barbero de Mogarraz, el señor Casto, a quien le faltaba una pierna. Era una noche fría de diciembre. Desde la calle, en el Banco, veíamos por el balcón el interior de la sala donde se acostaba. Aquella noche, cuando se hubo acostado, llamamos a su puerta, pidiéndole con voz muy simulada que nos afeitara. Al contestarnos: «Ya estoy en la cama», insistimos: «Mire, señor Casto, que somos los de la Electra –por aquel entonces se estaba construyendo la casilla del transformador que estuvo durante muchos años a la entrada del pueblo, junto al Humilladero– y mañana tenemos que ir temprano a Salamanca. Le pagaremos bien». «Bueno –nos respondió resignado– me levantaré y calentaré agua». Nosotros seguimos divertidos toda la maniobra que hizo para levantarse de la cama, operación que resultaba algo aparatosa y hasta cómica al faltarle una pierna. Cuando hubo bajado la escalera y se disponía a abrirnos la puerta, nos escondimos. Al no ver a nadie, el buen hombre, algo contrariado, hizo un gesto de cansancio y volvió a subir y a acostarse.

Apenas se hubo metido de nuevo en la cama, volvimos a la carga, llamando otra vez a la puerta. Molesto por el contratiempo y la inutilidad del esfuerzo realizado, nos preguntó desde su dormitorio: «¡Pero hombres!, ¿dónde han ido, que he estado esperándolos?». Y nosotros, con la misma voz simulada y con la serenidad y seriedad propias de personas importantes, le respondimos: «Es que como tardaba, hemos ido a tomar algo». «¡Bueno –se resignó una vez más–, allá voy otra vez!». De nuevo la misma maniobra de levantarse, bajar y abrir la puerta, y nosotros, vuelta a las andadas. Desde la esquina en que nos habíamos ocultado, observamos cómo se enfadaba y se volvía airado a la cama, mientras nos desternillábamos de risa.

Erre que erre, volvimos a la carga por tercera vez en cuanto se hubo metido en la cama. Pero esta vez su mujer se asomó al balcón, mientras a él le oímos gritar: «¡Ya sabía yo que esto era un pitorreo!».

La mujer debió de vernos, pues a la mañana siguiente, cuando yo todavía estaba en la cama, fue a mi casa a contarle a mi padre cuanto el hijo de Canor

(mi amigo José) y yo le habíamos hecho a su marido aquella noche. Mi padre, comprensivo y complaciente, le dijo: «¡Mira, mujer, esto ya no podemos arreglarlo, porque hecho está, pero llévale esta botella de vino a tu marido para resarcirlo por el frío que los muchachos le hicieron pasar!». Al bueno del barbero le gustaba el vino que era un primor.

Yo me llevé aquella mañana una buena reprimenda y, como castigo, aunque el día era muy desapacible, me tocó ir a trabajar al campo. A mi amigo José su padre le impuso la misma penitencia.

Hablando del señor Casto, recuerdo que todos los años, el día 2 de mayo, salía a su balcón para recitar la poesía que lleva como título precisamente «El dos de mayo». Comenzaba algo así como: «Oigo, patria, tu aflicción / y escucho el triste concierto, / que vienen tocando a muerto / la campana y el cañón...». Era muy larga. Delante de su casa se reunía, con tal motivo, casi toda la gente del pueblo, para escucharlo, por lo bien que lo hacía y la emoción que suscitaba. Por otro lado, el señor Casto solía hacer todos los años en el mes de marzo el calendario de mayo. Sólo hacía el calendario de ese mes y, por lo general, acertaba en sus premoniciones.

Pero volvamos a la noche de marras. No satisfechos del todo con la judiada que le habíamos hecho al pobre barbero, volvimos a hacer otra jugarreta. Desde el portalón de Juan José Inestal cuqueamos a Carago, que vivía enfrente y que había estado aquel día de matanza con nosotros, pues era amigo del tío Canor. Aquella noche Carago se había acostado algo bebido, cosa natural después de la estupenda cena. Lo cuqueamos llamándolo borracho y cagón. El hombre se asomó a la ventana con un asador, blandiéndolo con la mano como si fuera una espada y gritando: «¡Dad la cara, atajo de cobardes!». Después, continuó un buen rato echando sapos y culebras por aquella boca de hablar entrecortado y torpe por el vino. No lo dejamos dormir. Suerte tuvimos, pues no llegó a saber quiénes éramos.

Nuestra juerga de aquella noche de mondongo, rematada con el cuqueo, resultó monumental, de campeonato. El castigo de tener que trabajar en el campo al día siguiente, un día de perros, no nos arrugó.



El Banco con la casa de Casto al fondo.

M

**TALLER
DE CERRAJERIA
Y FORJA
ORNAMENTAL**

C.M. LA ALBERCA, S.L.
c/ Castillo Alto, 8 - Telf.: 923 41 51 01
37624 LA ALBERCA (Salamanca)



Carpintería Metálica
CEREZO

Hierro • Aluminio • Rotura Puente Térmico • Cámara Europea
Oscilo Batientes • Mur Cortina • Mamparas de baño
Armarios Empotrados • Persianas (Aluminio, PVC)
Cristalería (Climalit, Espejos) • Puertas Seccionales

C/. Camino Nuevo, s/n. • Teléfono y Fax 923 43 31 54 • Móvil 689 189 290
37619 HERGUIJUELA DE LA SIERRA (Salamanca)

MOGARRAZ EN NUEVA YORK

M^a Nieves Maíllo Vicente

Debió de ser en la Navidad del curso escolar 1967/68, cuando regresaba a Mogarraz a pasar mis primeras vacaciones, tras comenzar primero de bachillerato en el Instituto Guzmán el Bueno, de Madrid. Me habían llevado a estudiar, como se decía entonces. Fue nada más bajar del coche de línea y llegar a casa cuando mi prima Feli me dijo:

¿Sabes que ya tenemos biblioteca? ¡Venga! Deja la maleta y vamos a verla, antes de que cierre el ayuntamiento.

Y efectivamente, teníamos una hermosa biblioteca, que habían ubicado en la planta baja del consistorio, donde hoy se encuentra el salón de plenos. D.^a Pepi, la maestra, era la bibliotecaria. Inmediatamente me hice socia y me dieron el carné para poder sacar libros.

Todo esto viene a cuento de que, curiosamente, uno de los primeros libros que saqué fue el *Catálogo Monumental de Salamanca*, de Manuel Gómez Moreno. Y fue allí donde por primera vez vi la fotografía de la tablilla de marfil del siglo XI, tablilla que en su día perteneció a la iglesia de Mogarraz y que, según decía el texto de Gómez Moreno, «[...] ahora se encuentra en Estados Unidos».

Recuerdo perfectamente que, cuando por primera vez supe de la existencia de este marfil y que estaba fuera de España, me emocioné. Y no me doy cuenta muy bien ahora de si fue para bien o para mal. Para bien por haber tenido Mogarraz una joya tan valiosa y ...bueno, para mal porque ya no nos pertenecía. Me emocioné tanto, como digo, que me prometí buscarla e ir a verla un día, si estaba expuesta en algún museo. Hoy me sorprende que una chiquilla de 11 años sacara un libro tan serio como el *Catálogo Monumental de Salamanca*, pero ya por entonces me llamaba la atención todo lo relacionado con el Arte y la Historia. Pero, si además de ir de aventura a Nueva York (allí donde mi abuelo Ambrosio Maíllo Criado y otros muchos mozos de su época habían estado), ello suponía ir a buscar el marfil de mi pueblo, el viaje resultaría mucho más interesante.

El testimonio que entonces vi puede encontrarse, como he dicho, en el *Catálogo Monumental de la Provincia de Salamanca*, del eminente arqueólogo D. Manuel Gómez Moreno. Se trata de una obra extraordinaria, editada en 1967 por el Ministerio de Educación y Ciencia - Dirección General de Bellas Artes. En el tomo I está la descripción y en el tomo II, la fotografía.

Gómez Moreno llevó a cabo este trabajo entre 1901 y 1903, a raíz de una disposición gubernamental de 1 de junio de 1900. De haberlo llevado a cabo en su totalidad, hoy tendríamos un catálogo monumental de toda España, provincia por provincia. Pues bien, Gómez Moreno dedicó a la provincia de Salamanca los años 1901-1903, lo que quiere decir que por entonces nuestra tablilla de marfil se encontraba todavía en Mogarraz.

En su obra el autor describe, pueblo a pueblo, los monumentos y objetos artísticos más significativos. Los estudia, clasifica, fotografía y describe minuciosamente. Y es en el primer tomo donde Mogarraz comparte la página 488 con el monasterio de Hornillos, de Arabayona de Mógica. La descripción que hace de lo que vio dice literalmente:

«Mogarraz.- Tableta de marfil, que mide 0,064 POR 0,110m, algo rota y con un taladro. Tiene esculpidos en relieve cuatro hombres, en además como de descargar un voluminoso pisón sobre otra persona desnuda que parece mujer, los trajes de aquellos se componen de túnica corta y ceñida, capa y zapatos, rostros informes. Me parece obra cierta del siglo XI, comparable a la arqueta de S. Isidoro de León, y sobre todo a un relieve de Kensington, con la Adoración de los Magos. En cuanto al asunto, prevenida su rareza, tan sólo conjeturo que sea el martirio de una de las hermanas de San Vicente, Sabina o Cristeta, que murieron aplastadas en Ávila. Pasó a propiedad del catedrático de la Universidad de Salamanca D. Luis R. Miguel». Y a pie de página, fuera del texto, se aclara: «Esta pieza fue vendida al extranjero y actualmente se encuentra en los Estados Unidos».

A veces se dice que aquello que deseas con todas tus fuerzas, la mente lo recoge y con el tiempo el destino se encarga de que se den las conjunciones astrales favorables para que aquel deseo intenso se haga realidad. Digo esto porque hace tan solo una semana acabo de ver en el Museo Metropolitano de Nueva York, en la sala dedicada al Tesoro Medieval, nuestra tablilla de marfil.

Ciertamente no fue fácil dar con ella, pues aunque sabíamos que se encontraba en los Estados Unidos, en España nadie había publica-



Tablilla mogarreña en el Museo Metropolitano de Nueva York.

do nada sobre el lugar concreto de su paradero. Debo dar las gracias al Dr. Ignacio Pastor Abascal, ya que su interés por la Arqueología y la Historia, y la admiración que tiene por todo lo que concierne a Mogarraz hicieron que, buscando en el inmenso mundo de Internet, encontrara una publicación de 1920, del *American Journal of Archaeology* (*Revista americana de Arqueología*), cuyo autor, Joseph Breck, dedica todo un capítulo a los marfiles españoles del siglo XI del Museo Metropolitano. Cuatro páginas de este trabajo, incluida una foto, versan sobre la tablilla de marfil de Mogarraz. El artículo de Joseph Breck nos dio mucha luz, pues hasta entonces todo habían sido conjeturas.

Como quedó dicho, D. Manuel Gómez Moreno vio y estudió el marfil en Mogarraz entre 1900 y 1903. Después, la tablilla pasó a propiedad del Catedrático de la Universidad de Salamanca Luis R. Miguel, y en 1920 ya estaba en Nueva York. ¿Cómo llegó allí? Hemos sabido que en los Estados Unidos perteneció a la Colección Pierpont Morgan, y más tarde, donada por esta entidad, fue a parar, entre otros marfiles, al Museo Metropolitano. En este museo se le asignó el n.º de acceso 17.190.142, número que conserva actualmente.

La interpretación que hace J. Breck, el arqueólogo americano, es diferente de la de Gómez Moreno, y a mi modesto entender, más cierta. Joseph Breck, en su artículo de la *Revista del Instituto Americano de Arqueología*, habla de la Invención de la Santa Cruz. Es decir, cuando Santa Elena, madre del emperador Constantino, va a Tierra Santa y desentierra tres cruces que habían sido enterradas por los judíos, el obispo Macario tiene una visión y le dice a la santa que uno de los tres maderos pertenece a la Santa Cruz donde Cristo murió. Para averiguar cuál de ellos era, debería pasar los tres sobre el cuerpo de una persona gravemente enferma o a punto de morir. Y así procedió Santa Elena, siguiendo las instrucciones del obispo. Y es precisamente esta escena la que representa la tablilla: cuatro personas pasan el madero perteneciente a la Cruz de Cristo sobre una enferma que parece levantarse. Si nos fijamos bien, lo que acarrear los hombres con capas no parece un pisón, como aventura Gómez Moreno (el arqueólogo español no se atreve a afirmarlo, ya que dice textualmente: «por la rareza de la pieza conjeturo...»), sino un tronco ricamente decorado con motivos vegetales. Los hombres parecen estar bien ataviados, por lo que si fueran a matar a una persona con un pisón, ni el pisón probablemente estuviera tan decorado, ni los verdugos tan bien vestidos. Y es más, la mujer yacente, que parece estar en una especie de recinto, como una piscina, donde dice la tradición que las cruces fueros enterradas y halladas, está tocando el madero con la mano, como si fuera a levantarse.

La última parte de esta historia es que, a principios de marzo de este año, me puse en contacto con el Departamento de Arte Medieval del Museo Metropolitano de Nueva York. Mrs. Christine Brenne, responsable del Departamento Medieval del citado museo, me contestó inmediatamente a través del correo electrónico, diciéndome que la tablilla estaba en exposición en el Tesoro Medieval del Metropolitano, en la planta principal, y que si tenía alguna dificultad para encontrarla, cualquier miembro del personal del museo podría ayudarme a localizarla. Pues bien, como se suele decir, ni corta ni perezosa, y aprovechando las vacaciones de Semana Santa, me presenté en Nueva York



ESPECTÁCULOS AMANDO

**ESPECTÁCULOS
AMANDO, S.L.**
Ctra. De Trujillo, s/n.
Pol. Mpal. Nave 15
10600 PLASENCIA
(Cáceres)

www.espectaculosamando.com

927 41 21 75 - 616 30 54 24 - 639 17 00 50

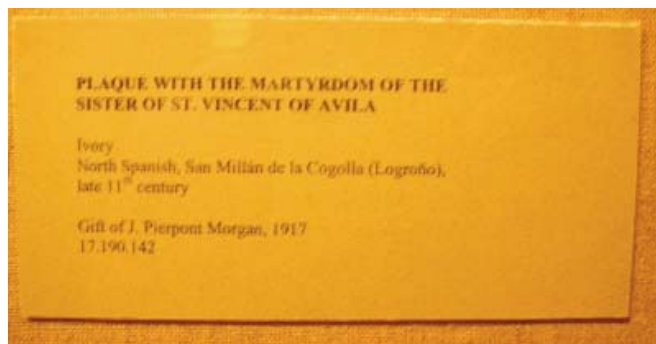


**NUNCA UNA SERIE LIMITADA
FUE TAN ILIMITADA**

MÉGANE EMOTION
3p 1.4 16V 100cv
ABS, ESP, 17" llantas, portaobjetos,
aire acondicionado, radio CD con MP3
y función de memoria.

12.950€**

**2 AÑOS DE SEGURO
A TODO RIESGO DE REGALO***



Inscripción actual de nuestra tablilla en el Museo Metropolitan.

para visitar el Museo Metropolitan, donde se encontraba la tablilla de marfil del siglo XI de mi pueblo, de la que nadie había vuelto a saber desde hacía más de cien años. A las 9,30 en punto estábamos en la cola del MM para entrar sin demora y poder ver el objeto que tanto trabajo nos había costado localizar. ¡Precioso, mogarreños! Fue como encontrarse con un bisabuelo de Mogarraz. La vimos, aunque se hizo la interesante, pues entre tanta alhaja nos costó localizarla. Se podría decir que la joya de la corona de Mogarraz está en el Museo Metropolitan de Nueva York. La contemplamos. ¿Cómo te pudieron vender?, nos preguntábamos una y otra vez allí, delante de la urna de cristal donde la tienen expuesta. También la pudimos fotografiar. Solicitamos y mantuvimos una entrevista en el Departamento Medieval del Museo con Mrs. Brennen, quien puso a nuestra disposición el expediente, a fin de que pudiéramos consultarlo. También nos regaló una estupenda fotografía del marfil de Mogarraz. En fin, fueron unos momentos muy emocionantes que a todo mogarreño amante del arte y de su pueblo le invito a experimentar si va alguna vez a Nueva York. Allí está, en el Museo Metropolitan, esperando nuestra visita.

Y ya, para terminar, os diré que en la entrevista mantenida en el MM con Mrs. Brennan, ella me corroboró, y así constaba en el expediente, que la tablilla había sido donada al museo por la Pierpont Morgan Collection, a principios del siglo XX. En el expediente también había una carta donde se hablaba del catedrático de la Universidad de Salamanca Luis Rodríguez Miguel como último dueño del marfil de Mogarraz.

La parte más triste de esta historia es que en el Metropolitan la tablilla ni siquiera figura como nuestra, ya que en la leyenda adjunta se dice que perteneció al monasterio riojano de San Millán de la Cogolla. Los únicos documentos con los que, hoy por hoy, podemos atestiguar que realmente salió de nuestra villa son el *Summa Artis* –una prestigiosa enciclopedia española, en cuyo volumen dedicado a las Artes Decorativas se dice que procede de Mogarraz (Salamanca)– y el *Catálogo Monumental de Salamanca*, de Manuel Gómez Moreno. Y la pregunta del millón es: ¿Por qué quien la vendió no informó al comprador de su verdadera procedencia?

En fin, que la próxima batalla será demostrarle al MM que la tablilla procede de Mogarraz (Salamanca), Spain, y que así lo haga constar en la inscripción, y no de San Millán de la Cogolla, como se lee ahora.

Resumiendo, y después de meses de trabajo, saco las siguientes conclusiones: 1. Que quien la vendió se cercioró muy bien de que no apareciera el nombre de Mogarraz por ningún lado. 2. Que gracias a Joseph Breck, quien realizó un magnífico estudio sobre ella, sabemos dónde está actualmente y quién la regaló al MM. 3. Que si queremos que el nombre de Mogarraz aparezca en el Museo Metropolitan de Nueva York, tenemos que aportar documentación suficiente y solicitarlo por escrito a dicho museo.

Y esto, amigos, será, como os digo, la próxima batalla y, ¿por qué no?, motivo para volver a Nueva York a ver nuestra joya medieval, como si de una peregrinación se tratara. Por cierto, también hay un Camino de Santiago americano, que pasa por la Quinta Avenida, donde están la Catedral de San Patricio y el Museo Metropolitan. Y, lo que son las sincronías, el mismo día que salíamos del extraordinario museo que acoge nuestra joya, el día de San Patricio, desfilaban ante él las gaitas y tambores de Santiago. ¿Nos guiaría el Apóstol hasta allí?

Bodega Vinícola de MOGARRAZ



- A tenor de lo acordado en la Asamblea General del día 22 de marzo, todos los socios deben ingresar 20 euros en la cuenta 0082 5855 32 0700088968 del Banco Castilla de Mogarraz. Se ruega a quienes no lo han hecho todavía que lo hagan lo antes posible.
- Además, todos los socios que conserven la Cartilla de Socios deberán hacer una fotocopia de la misma y entregarla:
Los de Mogarraz, a D. Domingo López Iglesias.
Los de Monforte, a D. Antonio García Rodríguez.

Gracias a todos

Taxi JOSÉ MANUEL

- Rutas Turísticas
- Traslados nacionales-internacionales
- Servicios de Rehabilitación
- Servicio Permanente 24 horas
- Buho-Taxi
- Taxi-Salud



Móvil 679 35 13 37
LA ALBERCA (Salamanca)

Restaurante / Bar El Balcón de la Plaza

GRAN SELECCIÓN DE TAPAS Y RACIONES
DEGUSTE NUESTRAS ESPECIALIDADES
POSTRES CASEROS

Servicio de terraza

Gran ambiente nocturno con lo último en música

Pza. Mayor, 11 - La Alberca - Telf.: 923 41 52 24



Casa Rural El Humilladero

c/. Don Miguel Ángel Maíllo Cascón, 57 - Telf.: 923 41 81 86 - 652 41 05 24
37610 Mogarraz (Salamanca) - elhumilladero@hotmail.com

TESTIGOS DE UN PUEBLO TRABAJADOR

Ramón Hernández Martín

«Laboriosidad» es palabra clave para adentrarse en la personalidad de Mogarraz, pueblo incansablemente trabajador.

El sorprendente monumento dedicado a la «memoria de esta tierra», construido a la entrada del pueblo por el pintor-escultor mogarrese Florencio Maílo, así lo acredita. Para engarzar elementos tan característicos y reveladores del lugar como el olivo y la piedra, Florencio se ha servido de un considerable número de herramientas de trabajo de todo tipo, entrelazadas y soldadas. Es un monumento que proclama a un tiempo el sólido valor del lugar (piedra), su paradisiaca foresta (olivo) y la mano laboriosa del hombre (herramientas).

Si nos adentramos en el pueblo hasta Barrijondo, cuna de su nacimiento, en cada edificio y rincón iremos descubriendo la huella de una pródiga laboriosidad. Al acceder a la Plaza Mayor, con solo que el amigable y hospitalario Sebas nos permita echar un vistazo a los bajos de su casa, lo que hace generosamente con todo el que tenga interés en asomarse, la enorme cantidad de herramientas allí amontonadas hará que nos sintamos en el santuario del trabajo. Hay otros recintos en Mogarraz donde las herramientas, testigos de una forma de vivir, se han convertido en decoración que evoca nuestro reciente pasado. Tal es el caso de la bodega «Un Serrano», del actual presidente de la Peña, Alfonso, a muy pocos metros del santuario de Sebas, que ocupa los bajos de las antiguas escuelas de la Fundación de don Juan Antonio Melón.

Se trata de auténticos y meritísimos museos particulares que bordean ese otro orgullo de Mogarraz que es su Museo Etnográfico. Nos resultará fácil verlos. Sebas es un hombre serio, bonachón y buen conversador, además de muy amante de las plantas y de los árboles, a los que dedica gran parte de su tiempo, que ha hecho de los bajos de su casa una estancia de tertulia, un taller de trabajo artesanal y un museo laboral. Séame permitido revelar que un día Sebas donará a Mogarraz todo el contenido de su museo, razón por la que ya desde ahora queremos reconocer su generoso gesto y tributarle el homenaje que se merece. Por su parte, Alfonso, cepedano casado en Mogarraz, campechano y de fácil conversación, ha hecho de su bodega un recinto acogedor en el que no le faltan al amigo y al forastero un vaso de buen vino, una tapita serrana o, incluso, un afrodisíaco chupito de licor artesanal y, si además a uno le sonríe la fortuna de que por la escalera interior descienda Hortensia, su esposa, le reconfortará sentirse obsequiado con una sonrisa cálida y pacificadora.

Cuantos visitan Mogarraz harán bien, primero en pararse un momento frente al restaurante Mirasierra para admirar la obra de Florencio, testigo elocuente de labores del pasado en un entorno en el que su hermano Toñy, gerente del Restaurante, exhibe con exquisito gusto todo un museo al aire libre de piedras labradas y máquinas. Después, unos minutos bastarán

para contemplar en el taller de Sebas varios siglos del intenso trabajo realizado por los mogarreses, mientras departen amigablemente con uno de los personajes más característicos, apacibles y sensatos de Mogarraz. Si la oportunidad se presta a ello, pues Alfonso es hombre muy ocupado en tareas financieras, podrán reposar un instante en la fresca reconfortante de su acogedora bodega-museo. Ni que decir tiene que asomarse finalmente al Museo Etnográfico les reportará el premio de contemplar las maravillas de nuestros bellísimos trabajos artesanales.

Las herramientas, felizmente guardadas y exhibidas, son testigos mudos de un pasado de esfuerzo. La tierra, a la par que abrupta, es aquí feraz, tanto que el monte la domina al menor descuido. Todos los cultivos mogarreses han ido siendo arrancados lentamente al monte, con mucho sudor y esfuerzo, para sembrar hortalizas, vides y árboles frutales. Si nos remontamos con la imaginación a mediados del siglo XVII, veremos un pueblo entero sometido a un ritmo frenético de trabajo; hay muchos habitantes, mucho ganado, muchas tierras que cultivar. El viejo lino es un desencadenante agrícola e industrial que obliga a un trabajo ininterrumpido: siembra, cultivo, recolección, transformación, bordado y venta de lo manufacturado en mercados ventajosos. Más de cien caballerías atraviesan media España para comerciar con una variada gama de productos propios, transportados a sus lomos, y regresan, a su vez, cargadas de tesoros y bellezas de todas partes. Trabajo y prosperidad, mucho trabajo y mucha prosperidad. Mogarraz semejaba entonces, en lo que a trabajar se refiere, una olla en constante ebullición.



Vista parcial del museo de Sebas.

A resultas de todo ello, los mogarreses edificaron un pueblo que todavía hoy nos asombra y levantaron a sus expensas la torre y la iglesia. Por otro lado, sin miedo a endeudarse, seguros como estaban de sí mismos, compraron su independencia jurisdiccional. Nada tiene de extraño que, siendo la agricultura la base de su ser y existir, los litigios por el dominio de las aguas hayan sido tan enconados y el deslinde de las pequeñas fincas, un calvario de conflictos y enfrentamientos. Si es verdad que un pueblo tiene siempre lo que se merece, aquellos mogarreses merecieron el pueblo que nos han legado para orgullo nuestro.

Nada hay tan saludable como mirar al pasado, aprender sus lecciones y convertirlas en clave para afrontar debidamente el futuro. Son muchos los años que llevamos inmersos en la cantinela del más demoledor de los derrotismos en lo referente al futuro de los pueblos de la Sierra de Francia, originada por una incontenible emigración cuando la vida evolucionó y cada cual procuró hacerse acreedor a una mejor calidad. Ciertamente que las oportunidades que se brindaban en otras partes hacían inviable la permanencia de un gran número de habitantes en los angostos pueblos serranos. Pero no es menos cierto que la vida da muchas vueltas y que muchos de los elementos que hoy forman parte de la deseable calidad de vida que nos merecemos siguen anclados en nuestra irrenunciable permeabilidad con la naturaleza, en el hecho de poder disfrutar del sol, del aire sin contaminar, del paisaje agreste, del sosiego tranquilizador a espaldas del reloj, de paseos relajantes por senderos pedregosos



Vista parcial del monumento de Florencio Maílo.

Estación de Servicio



RAFAEL MORÍN E HIJOS, S.L.

MINITIENDA • PRENSA • LAVADERO

37600 TAMAMES (Salamanca) (Junto Bar «La Bombilla»)

MARONÓ

Sondeos • Pozos

C/ OLIVILLAS, 22

TLFS. 923 404 230

636 472 666

37700 BEJAR

(SALAMANCA)

AGUA GARANTIZADA

**Perforaciones
MARONÓ**

**Pozos de barrena
Sondeos • Estudios geológicos**

28 de Septiembre, 24

Tlfs. 404230-404392

Tlf. móvil 908-622639

BÉJAR



entre arboledas, aliviados por la frescura de sombras y fuentes, al mismo tiempo que nos alojamos en casas u hoteles confortables y saboreamos frutos recién recolectados y productos elaborados de gran calidad. Son cosas y bienes que abundan afortunadamente en nuestra querida Sierra de Francia.

La clave del futuro está en aprender la lección de nuestros antepasados, lección de laboriosidad infatigable. El futuro de nuestros pueblos pasa ahora, incuestionablemente, por facilitar el continuo ir y venir de quienes, habiendo nacido aquí y viviendo fuera, retornan al pueblo con frecuencia para reponer fuerzas y disfrutar de sus tesoros y, sobre todo, de quienes, habiéndolo descubierto, suman su ir y venir al nuestro. El flujo constante de los mogarreños de la diáspora y de los turistas genera una actividad que será la base para mantener vivos y activos los pueblos serranos: confortables casas, buenas infraestructuras, competentes empresas de servicios y productos de calidad de gran valor añadido generan beneficios suficientes para que algunos, viviendo en estos pueblos todo el año, puedan atender debidamente a los muchos que vienen de fuera para pasar en ellos un tiempo más o menos largo.

Será difícil volver a ganarle la partida al monte para seguir sacando de sus entrañas vino, fresas, frutas y hortalizas, pero



Teófilo, castizo mogarreño en faena tradicional.



Rincón de la colección de Alfonso.

no lo será tanto mantenerlo limpio y preparado para que sea acogedor y produzca ese otro producto, más preciado que la madera, la leña y el estiércol, que es hacer posible la vida de calidad que vienen buscando afortunadamente muchos, para quienes descanso, belleza y bienestar forman los pilares básicos de esa vida.

Tierra abrupta, montañosa y escabrosa la de nuestros pueblos serranos. Parajes que, sin embargo, de la mano laboriosa de los serranos, generan descanso, belleza y bienestar, bienes tan apetecidos por la inmensa mayoría de los seres humanos. Si la belleza nos la da el terreno, solo nos hace falta procurar a quienes nos visitan descanso y bienestar. Pero, claro está, no podremos hacerlo con los brazos cruzados. Si miramos atrás, veremos que nuestros antepasados nos han marcado y dejado expedito el camino.

Sentimos como tú.

Porque en Caja Rural de Salamanca también sentimos la emoción de nuestras fiestas, de nuestras tradiciones, de lo que es parte de nuestra forma de sentir y de pensar.

Por eso apoyamos firmemente la difusión de la cultura popular, porque estamos orgullosos de cómo es, y a quienes representa.

CAJA RURAL DE SALAMANCA

Damos como tú

Restaurante - Bungalows CAMPING AL-BEREKA
www.albereka.com

Ctra. Salamanca - La Alberca, Km. 75,6
37624 LA ALBERCA - (Salamanca)
Tel.: 923 41 51 95
turismo@albereka.com



ELECTRÓNICA

J. Andrés Rodríguez

Carretera de La Alberca, 13
37610 MOGARRAZ
(Salamanca)
Teléfono 923 41 82 34



CESAR Y RICARDO

MOGARRAZ



SALAMANCA

**CONSTRUCCIONES, REFORMAS
Y
RESTAURACIONES**

Tlfs.: 92 341 80 21 - 92 341 81 06
Móvil.: 650 475 729 - e-mail: rsanz00@wanadoo.es

NOVIAZGOS Y BODAS EN MOGARRAZ

Visitación Cascón Puerto

En Mogarraz, como en los demás pueblos de la Sierra de Francia, existen preciosas tradiciones que abarcan todo el desarrollo de la vida social, desde cuando se inician los noviazgos hasta los entierros y los lutos. Lamentablemente, muchas han desaparecido por completo y otras están a punto de hacerlo. Me parece interesante recuperarlas, al menos para nuestra memoria. Por razones de espacio, hoy nos fijaremos solo en algunas de las costumbres relativas a los noviazgos y a las bodas

Primeros pasos

Cuando se iniciaban las relaciones, hasta que al novio se le autorizaba a entrar en casa de la novia, esta bajaba por las tardes al portal de su casa para charlar con él. Los novios se veían también en la Fuente la Pila cuando la novia iba a por agua. Además, el novio iba a buscar el cesto de la ropa cuando la novia iba a lavar al río y lo traía al hombro, aunque solo hasta la entrada del pueblo.

Antes de que el novio entrara en casa de la novia, e incluso, antes de que el noviazgo se formalizara, ambos solían intercambiarse una liga. Como el novio llevaba por lo general calcetas, en cuanto se le veía una liga de cada color se corría por el pueblo la noticia de su noviazgo. A partir de que este fuera de conocimiento público, la novia no volvía a pasar por delante de la casa del novio. A finales del siglo XIX y principios del XX, cuando la novia se cruzaba con el novio en la calle ni siquiera lo saludaba si había gente delante.

Pasado un tiempo, los padres del novio iban a casa de la novia para formalizar el noviazgo. En esa visita le llevaban el primer regalo como signo de conformidad. Una vez formalizado el noviazgo, el novio ya podía entrar en casa de la novia, cosa que solía hacer los domingos para llevarla de paseo (después de casados, los maridos paseaban por la carretera y las mujeres se quedaban en casa) y dos o tres veces más durante la semana para charlar con ella un par de horas.

Los regalos

A partir del momento en que el novio entraba en la casa de la novia, comenzaban los regalos de tradición.

Por san Juan (24 de junio), el novio regalaba a la novia un ramo de romero o de cerezas para ponerlo en el balcón. Cuando desapareció esta costumbre, el novio se encargaba de llevar los regalos a casa de la novia. En esa época solía regalarselo un cabrito, un pañuelo o un mantón de Manila, alguna alhaja de oro, un bollo maimón, algunas frutas, por lo general cerezas, y dulces. Los dulces se partían a partes iguales para ambas familias.

Por Navidad, el novio le llevaba a la novia una merluza, turrón y dulces variados, entre ellos una caja de jalea, que se



Alborada cantada por las Águedas.

guardaba hasta los pregones si la boda se celebraba ese mismo año. Como por san Juan, los dulces se repartían a partes iguales entre la novia y el novio. El novio también solía regalar alguna alhaja de oro, como anillos y pendientes, y otras joyas de plata, como tijeras con su correspondiente cadena para colgarlas, dedales, alfileros, ligas con broches de plata, etc., y también pañuelos para la cabeza y cortes de tela para chambras. La novia solía regalar al novio una pitillera, a veces de plata, una cadena para el reloj de bolsillo, algún anillo, etc. Por lo general, todos estos regalos se los llevaba a la novia alguna hermana o algún otro familiar del novio. Al entregarlos, el portador de los regalos solía recibir, a su vez, algún regalo, como un pañuelo para la cabeza, un dedal de plata o, incluso, un anillo de oro.

Por Pascua de Resurrección, el novio llevaba a la novia un cabrito y alguna alhaja de oro (pendientes, anillos, hilos de oro), y dulces que, como en los casos anteriores, se repartían equitativamente entre ambas familias. También le regalaba un hornazo. Ese día, por la tarde, el novio iba a casa de la novia y partía el hornazo con una navaja sin estrenar para ofrecérselo, primero, a la novia y, después, a sus padres y hermanos. En todas estas ocasiones la novia solía regalar al novio calcetines, mudas y algo de oro, como gemelos, etc.

Los domingos veraniegos era costumbre que una hermana de la novia les llevara un vasito de leche helada a las mujeres de la familia del novio. Por otro lado, las hermanas del novio iban a buscar a la novia para sacarla de paseo. El día 6 de agosto, segundo día de las fiestas patronales, el novio llevaba bancos o sillas al Solano, frente a la Torre, para que tanto las mujeres de la familia de la novia como las de la suya asistieran a la representación de una comedia al público que se hacía todos los años en esa fecha. Además, el novio llevaba una cesta de dulces caseros para ofrecérselos a la novia y a su familia durante la representación.

Cuando la madre y el padre del novio, a los que solía acompañar algún hermano de este, iban a casa de los padres de la novia para hacer la pedida oficial y fijar la fecha de la boda, le hacían un regalo a la novia.

La víspera de la boda, después de invitar a los parientes y amigos, a la novia le llevaban las dádivas, es decir, los regalos de pedida: dos pares de zapatos, uno para el traje de manteos y otro para el traje de sayas, estos últimos abotinados; medias, mandileta y jubón; uno o dos mantones de Manila; un morral o faltriquera y un pañuelo para debajo del boncel; un jubón con botones de oro para los puños; algún hilo de oro, según la economía de cada cual. A finales del siglo XIX y comienzos del XX, además: unas brazaleras; un reondel; dos pañuelos para la cabeza, uno para ponerlo debajo del reondel durante la ceremonia de la boda y otro para el baile de la tarde. Si algo distinguía a la novia durante dicho baile era que no se ataba ese pañuelo. No se regalaban alianzas, pues la novia se ponía uno de los anillos regalados por el novio, y el novio algún anillo suyo o de su familia.

Al novio, por su parte, la novia le regalaba dos o tres mudas, dos o tres pares de calcetines y de calcetas, botones tallados de oro para el cuello, tres camisones de lienzo tejido con lino del lugar, unos gemelos de oro que después servirían para el cuello de los niños, dos pañuelos morados y negros para la cabeza, llamados garvines (en Mogarraz «galvines»), que después servían para guardar el luto.



La Virgen de las Nieves, patrona de Mogarraz.



ASESORÍA INTEGRAL DE EMPRESAS ASERTEC S.L.
FISCAL • LABORAL • CONTABLE



Rector Lucena, 20, escalera dcha. 2º C • 37002 SALAMANCA

Teléfono y Fax 923 27 20 78

www.asertecasesoria.com • aserte4c@logiccontrol.es

PANAD

DÓMINGO SANZ SE

BEZOCHOS, MADALENAS, PERRONIL
ROSQUILLAS, BASTONCILLOS, TURKE



ESP

Además de estos regalos, se hacían otros los días de los santos y cumpleaños de ambos y con motivo de la romería de la fiesta de San Marcos de Cepeda a la que acudían juntos.

Las «pesetas»

Cuando el novio no era del pueblo y venía con regularidad los domingos a ver a su novia, compraba almendras para los vecinos de la novia y pagaba «las pesetas» a los mozos del pueblo. Con ese dinero, los mozos mogarreños organizaban alguna merienda. Si el dinero recaudado era poco, lo gastaban en cohetes. Según la categoría de la novia, hubo algún novio que llegó a pagar un toro y después no se casó con ella. Ese toro no se toreaba el 6 de agosto, con motivo de las fiestas patronales de la Virgen de las Nieves, sino por san Blas o por las Candelas. De ahí que en La Alberca se llegara a cantar con socarronería:

«En Mogarraz ya no hay toro
porque ya no hay «pesetas»,
pues se han acabado las mozas
que estaban puestas en venta».

Amonestaciones

Antes de la boda era obligado hacer tres amonestaciones públicas o pregones al final de la misa mayor de tres domingos o fiestas de precepto. A las dos primeras no asistía la novia; a la tercera ambos novios tenían que ir a misa mayor, confesarse y comulgar, ya que, de no hacerlo, el sacerdote no los casaba. Para este acto la novia se ponía el mantón de Manila que le había regalado el novio. Si la boda se retrasaba más de tres meses después del último pregón, había que hacer las amonestaciones de nuevo. Los días de los pregones la familia del novio iba a casa de la novia para llevarle un bollo maimón. La novia lo partía e invitaba a comerlo a todos los presentes. El novio decía entonces: «Lo que sea de ti, sea de mí».

Invitaciones y padrinos

Ocho días antes de la boda, se hacían las invitaciones. La novia no acompañaba en esa ocasión a quienes las hacían. La noche anterior de la boda se volvían a hacer con acompañamiento del tamboril. En ese momento, la novia formaba parte de la comitiva. Hechas las invitaciones, los parientes más próximos de ambas partes se juntaban para cenar en casa del novio, pero la novia se quedaba sola en su casa y le llevaban la cena. Esa noche la novia se acostaba con su madre. Después de la cena, a la novia le cantaban la alborada. Los padrinos eran algún hermano del novio, de preferencia el mayor si estaba casado, y su esposa; y, si el novio no tenía hermanos o estos no estaban casados, lo eran algún tío casado del novio y su esposa.

La boda

La mayor parte de la ropa que se ponía la novia hasta principios del siglo XX era la que le había regalado el novio. Debajo del manto o de las sayas se ponía un zagalejo. Antes, se ponía un vintioseno (ventioseno), que también servía para los lutos. Hasta los años 50 del siglo XX la novia se ponía en la cabeza un

reondel, y en el pecho, un mantón de Manila, aunque llevara manto, pues no llevaba reboso. Los zapatos eran de oreja con hebillas de plata. Para ir al baile por la tarde, la novia se ponía las sayas con tachón y agremas que le había regalado el novio. El mandil, siempre negro y generalmente de raso, estaba adornado con agremas y flecos. También se ponía, como ya hemos dicho, zapatos abotinados y otro mantón de Manila, si el novio le había regalado dos.

El día de la boda, antes de la ceremonia, cada invitado iba a casa del novio o de la novia, según quien lo hubiera invitado. Al toque de campanas para la misa de boda, los invitados del novio acompañaban a este y a sus padres a buscar a la novia a su casa. A casa de la novia solo subían el novio, sus padres y sus hermanos. El padre de la novia le echaba entonces la bendición a su hija y lo mismo hacía el padre del novio con su hijo. Después, salían ya todos juntos, los invitados y los novios, camino de la iglesia. Los novios se colocaban delante del altar mayor y los invitados, a ambos lados, cada cual en el lado de quien lo había invitado.

En el ofertorio de la misa, las madres de los novios subían al altar, portando un cirio cada una para ofrecerlo al sacerdote. A continuación, subía también la madrina y, tras ella, lo hacían los novios, que ya se quedaban allí. Acto seguido, se les ponía, primero, una banda roja sobre los hombros y, después, una banda blanca. Los novios permanecían de rodillas.

A la salida de misa, todos los invitados acudían al convite que ofrecían los padrinos. Los novios se iban entonces a desayunar a su casa. En ese desayuno se tomaba generalmente chocolate, café con dulces y algunas tajadas. La comida se celebraba después en casa del novio. De verano, era frecuente poner de aperitivo sandía y de comida, paella, tostón o cabrito, peces de río u otro pescado. Siempre había tres o cuatro platos. De postre, natillas o arroz con leche.

Canciones

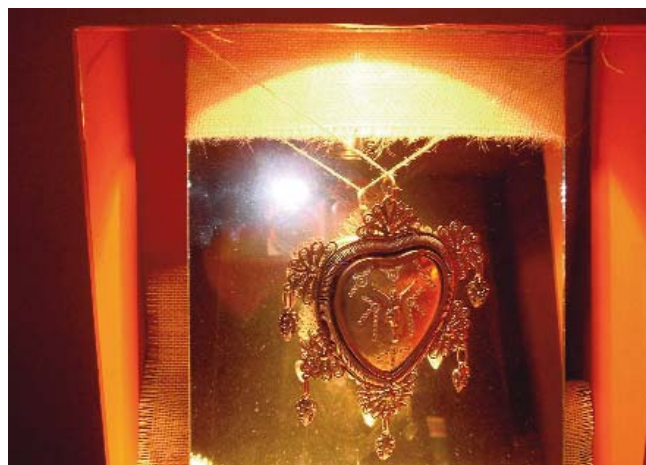
Algunas personas, contratadas generalmente por la familia del novio, solían cantar rimas o estrofas a la novia durante la comida. A mi madre Inés le cantaron gentes contratadas por mi abuela Francisca Martín:

«El novio le dio a la novia
un anillo de oro fino
y la novia le dio su firmeza,
que vale más que el anillo.

Mira, novio, para la mesa
y allí verás una rosa,
que a la puerta de la iglesia
te dieron por esposa»

Cuando a finales del siglo XIX todavía se usaba el traje de vistas, se solía regalar a la novia un manojo de coral y santos de plata. De ahí viene que en la boda se le cantara:

«El novio le dio a la novia
un manojo de corales.
Ella le dio su firmeza,
que más que el manojo vale».



Museo Etnográfico. Corazón de novia.



Museo Etnográfico. Trucha.



Grupo Empresarial SALMANTINA DE DESARROLLOS, S.L.

- **Construcciones y Estructuras.**
- **Seriedad y confianza.**
- **Profesionalidad y experiencia desde 1.982.**



Hnos. CONDE



DUERO CASA
INMOBILIARIA

- VENTA Y COMPRA DE PISOS
- TRÁMITES Y TASACIONES ...

C/DIMAS MADARIAGA, 11-13 (Bajo). Tels. 923 600 135 - 923 600 143
www.dueroCasa.es salmantina@ono.com

sersa

SERVICIOS EMPRESARIALES REUNIDOS, S.L.

Asesoría FISCAL - LABORAL - CONTABLE

SEGUROS GENERALES.- LA ESTRELLA; SANITAS;

CIUDAD RODRIGO

c/ Serrano, 2, 4º D
Tlf/fax.: 923 48 24 50

SALAMANCA

c/ Rector Lucena, 11, 1ºA
Carlos Velasco Domínguez S.L.

LA ALBERCA

Av. Peña de Francia, 0, Bj
Tlf/fax.: 923 41 50 93

www.asesoriasersa.com

La novia llevaba en la boda una muñeca como amuleto de fertilidad. Debido a que la novia se acostaba con su madre la última noche de soltera, se le cantaba:

«Acuéstate con tu madre,
niña, por la postrimería,
que mañana, si Dios quiere,
tendrás otra compañía».

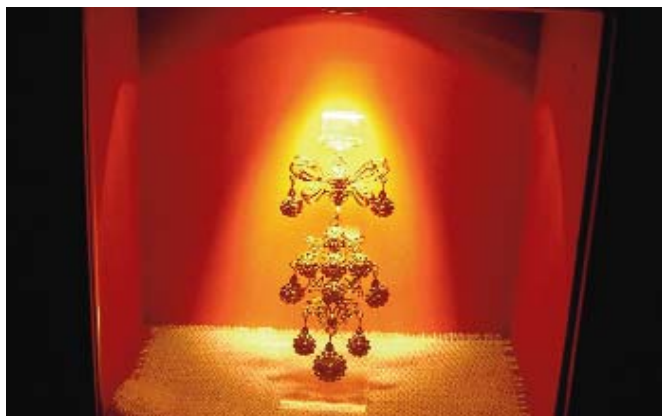
«Ofertorio», baile y cena

Al son del tamboril, hacia las 5 de la tarde, en casa de los novios se celebraba el «ofertorio», cuya finalidad era ayudarles a vivir independientes. Los hombres solían ofrecer dinero. A finales del siglo XIX, según les contaron mis abuelos a mi madre y a mi tía, tanto el padre de la novia como el del novio solían ofrecerles una onza de oro cada uno, si la economía de la familia era holgada. Las mujeres ofrecían en una cuartilla

–recipiente de madera que se usaba para medir el grano–, garbanzos o cebada, y encima ponían toallas, jabón casero, mudas, etc. Al casarse, los novios ya disponían de una casa, que generalmente les había regalado o les dejaba el padre del novio, cuando disponía de ella. La familia de la novia se ocupaba de prepararla. El día antes de la boda la novia invitaba a los familiares más próximos a que la vieran. El día de la boda, después de misa, todos los invitados podían verla.

Una vez finalizado el «ofertorio», todos iban a la Plaza para el baile que se realizaba al son del tamboril. La novia, como ya he dicho, llevaba el pañuelo de la cabeza suelto. Con la novia bailaba primero la madrina y, después, la madre, el novio y los invitados.

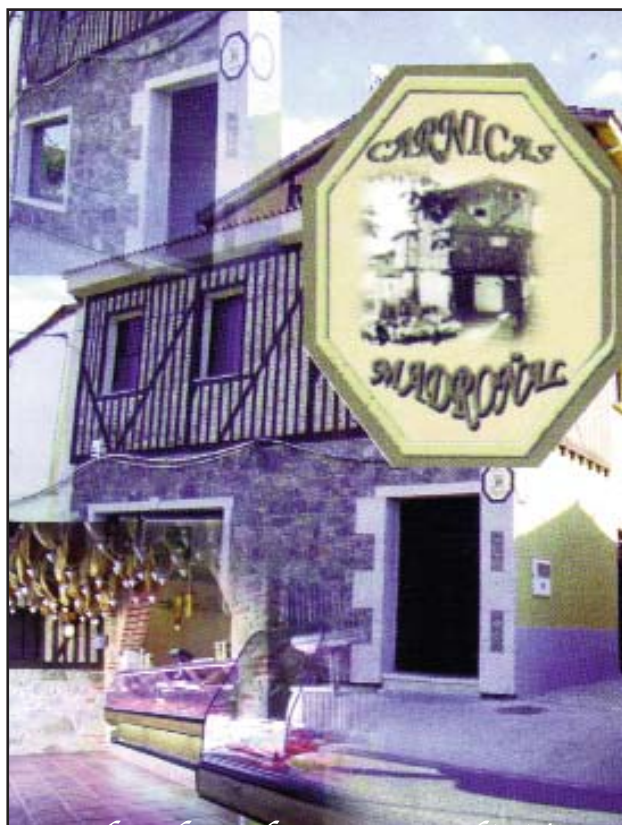
En casa de los padres del novio también se organizaba la cena para los invitados más próximos. Para cenar, se ponían perdices o conejos y algún postre dulce. Al día siguiente, el de la «tornaboda», se volvía a comer en la misma casa y, después de la comida, se hacía un nuevo ofertorio (la espiga).



Museo Etnográfico. Cruz de Péndola.



Museo Etnográfico. Broche de flores.



CÁRNICAS MADROÑAL

Fábrica y Tienda en Tamames
Avda. Salamanca, 69
(Ctra. de La Alberca)
Teléfono 923 44 90 60
Móvil 689 41 12 79
Tamames de la Sierra
37600 (Salamanca)

Carnicería en la Plaza Mayor
de la Alberca
Teléfono 923 41 52 62

¡El sabor de una tradición!
Reparto diario en toda España

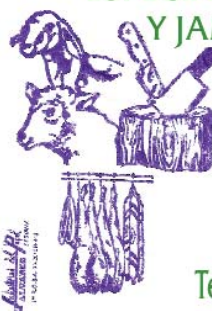


CARNICERÍA
SALCHICHERÍA



DESI

ESPECIALIDAD EN TERNERA
Y JAMÓN SERRANO



Las Camelias, 5
Tel. 923 22 51 72
Tel. particular 923 25 76 20
SALAMANCA

Juan Morato



**RECOGIDA Y TRATAMIENTO
DE RESIDUOS SÓLIDOS
URBANOS**

Tels. 923 20 25 41 - 923 59 22 59
Móvil: 650 96 51 39
LOS SANTOS (Salamanca)

LA ZURDINA



TURISMO RURAL

Teléfono 647 57 83 55
C/. El Peso, 17 - MOGARRAZ (Salamanca)

EL HÉROE QUE NO QUISO SER ALCALDE

Ramón Hernández Martín

Francisco Hernández Martín, alias Quico o «Quisco» el Ramonsito, fue todo un personaje, reconocido y recordado principalmente por su enorme capacidad de trabajo y por su maestría. Pero a lo largo de su vida acumuló otros valores tan relevantes como desconocidos.

Nacido en 1909, pertenecía al reemplazo del año 30, pero se libró de la Mili por baja estatura, pues le faltaba un centímetro para la talla exigida entonces. Sin embargo, a sus 27 años, recién estallada la Guerra Civil española, una acalorada discusión con su padre, el tío Ramón, cuando construían la carretera de Mogarraz a Miranda, hizo que se le cruzaran los cables y se marchara voluntario al frente. Se había afiliado a la Falange por la suprema razón de que alguien se lo había propuesto. El 20 de agosto de 1936 ingresó en la 5ª Bandera de Castilla, en cuya Sección Ofensiva prestó servicios como voluntario hasta que fue licenciado el 30 de mayo de 1939.

Su parte de servicios especifica que del 6 al 10 de julio de 1937 participó en la defensa de la Loma Artillera de Villafranca del Castillo; que los días 3 y 30 de noviembre de ese mismo año intervino en sendos golpes de mano; que estuvo cinco meses con la 3ª Centuria de Salamanca en el frente de Madrid (Quijorna) y un año y nueve meses con la 5ª Bandera de Castilla en el frente de la Sierra (Navalagamella).

De niño me contó muchas veces que durante los cinco días de defensa de la Loma Artillera su batallón quedó reducido a siete hombres, uno de los cuales, dada la orden de «¡Sálvese quien pueda!», cayó sobre la alambrada protectora, alcanzado por una bala al vacilar en saltarla; que durante esos cinco días no bebió nada y solo comió una sardina; que durmió entre los cadáveres de los compañeros; que eran tantas las balas que silbaban que un día, majareta perdido, se puso a torearlas con una manta, y que su mayor tormento fue la sed, razón por la que, en cuanto, huyendo, llegó al río, se tiró de bruces a un charco a beber como loco. Tanta heroicidad contribuyó a retener las tropas enemigas y permitir que el ejército nacional se organizara en Brunete para la trascendental batalla del mismo nombre. A resultas de todo ello, yo me imaginaba que la guerra era un lugar en el que mataban a casi todos y donde los supervivientes tenían que pasar cinco días sin comer ni beber.

En uno de los dos golpes de mano mencionados, yendo en la línea de vanguardia, fueron detectados por el enemigo. Recibieron entonces, además del fuego adversario, las granadas amigas de la línea de retaguardia, pues, al lanzarlas hacia atrás en su alocada huida, también caían sobre ellos. La onda expansiva de unas y otras le hizo perder el conocimiento. Cayó al suelo y sus compañeros lo dieron por muerto. Cuando más tarde, cerrada la noche, lo recobró, enseguida se apercibió de que estaba en

campo enemigo, razón por la que comenzó a reptar sigilosamente en dirección a la lejana hoguera que indicaba la situación de sus propias trincheras. Tuvo, sin embargo, la fortuna de no ser herido, ni en esa ocasión ni durante toda la guerra.

Su capitán, Sr. Somoza Espinilla, su alférez, Sr. Martínez Fernández, y su sargento, Sr. Rico Valenciano, certifican que fue un hombre disciplinado y entusiasta, de conducta inmejorable. Una vez licenciado, el Comandante-Jefe de la 5ª Bandera de Castilla, Sr. Suances París, el 25 de septiembre de 1939 le comunicó desde Mieres que le habían sido concedidas una Medalla de Campaña en el apartado A, dos Cruces Rojas en el apartado A y una Cruz de Guerra en el apartado E. Con tal currículo y méritos bélicos no es de extrañar que los vencedores de la contienda le ofrecieran ser alcalde de Mogarraz, pero él declinó tal honor respondiéndoles, con sabio criterio, que tendría bastante con gobernar su propia vida y la de su futura familia. Nunca alardeó de nada de todo esto. Lo de las distinciones solo lo he sabido después de su muerte. Por eso me costó comprender que aceptara de buen grado, años más tarde, ser presidente de la Bodega Cooperativa de Mogarraz.

Si algo caracterizó a este hombre singular fue una honradez defendida a machamartillo. Jamás sacó ningún provecho de sus méritos militares. Cuando el Partido Socialista se presentó a las elecciones con el famoso eslogan de sus «cien años de



«Quisco» y su esposa Aurora en su terraza de Salamanca.

COSDRE

Mater
de cont
en ge

Móvil 615 346 544

PAREDES

Vega

NUEVA COLECCIÓN
primavera - verano

Moda hombre

Tfno.: 923 27 06 35
C/ Zamora, 73 SALAMANCA

YESOS Y ESCAYOLAS

ACABADOS RUSTICOS

Benjamín Iglesias

37660 MIRANDA DEL CASTAÑAR (Salamanca)

666 32 02 01



Bar La Fuente

MOGARRAZ

honradez», lo creyó y, aunque había sido falangista, lo votó, si bien pronto repudió su voto y se encolerizó por haber dado su apoyo a quienes causaron el escándalo de los Fondos Reservados.

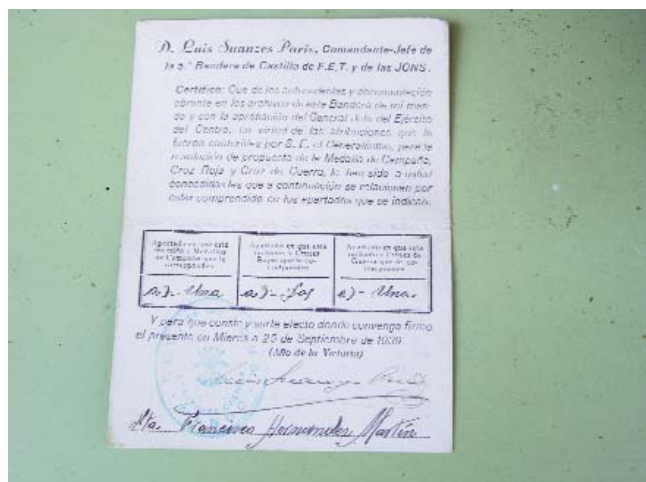
«Quisco» es recordado todavía hoy en Mogarraz y en muchos otros pueblos de los alrededores con cierta admiración por su extraordinaria capacidad de trabajo y por su maestría en lo que hacía, además de por su insobornable honradez. Era un excelente albañil, pero, sobre todo, un extraordinario cantero, el mejor de los Ramonsitos. Muchas veces he visto cómo, construyendo una pared, le bastaba una fugaz mirada al montón de piedras para seleccionar rápidamente la más adecuada para el momento. En cierta ocasión cogió una piedra irregular, muy fea. «¿Qué vas a hacer con ella?», le pregunté curioso. «Espera y verás», me respondió lacónico. Con su martillo cantero le hizo un retoque cosmético, le dio cara y la colocó en la pared con tal acierto que parecía la mejor piedra del montón para ocupar aquel lugar.

En cuanto a competencia profesional y honradez personal, básteme recordar las airadas discusiones que mantuvo con don Francisco Benito Pérez, párroco de Mogarraz, cuando, en los años cincuenta, construyó los tejados de la iglesia parroquial. Había hecho una estructura de madera y hierro soberbia, muy sólida, y le partía el alma tener que rematarla con una teja de mala calidad, porosa, que don Francisco había comprado en Palencia a bajo precio. En un momento determinado de la discusión, con los ojos enrojecidos, lo cual denotaba enfurecimiento y cólera, cogió dos tejas y las despedazó para mostrarle al párroco sus poros, al tiempo que le advertía: «Estas tejas no tardarán en causar problemas». Contrariado y nervioso, don Francisco zanjó la cuestión diciéndole: «Quico, usted ha contratado esta obra y, si quiere cobrar, límitese a hacerla. Lo demás es cosa mía». Desencantado y refunfuñando, Quico le replicó: «Usted sabrá lo que hace. La responsabilidad será suya. Pero sepa que esta obra, con esta teja, resultará una mierda». Así fue en efecto, pues no tardaron en aparecer serios problemas de humedades, cuyas secuelas perduran hasta nuestros días. Esta discusión tuvo lugar en mi presencia, razón por la que puedo dar fe de ella.

Pero su gran pasión fue la agricultura, a la que aplicaba sus conocimientos de albañil y cantero, construyendo paredes, pozos y conducciones de agua para el riego. Todo el mundo sabe en Mogarraz que sus fincas eran las mejor labradas, las más lucidas. Se recreaba en lo que hacía y se empavonaba cuando se lo reconocían. Si arrancaba patatas, el terreno quedaba llano como la palma de la mano; los caños para el riego eran rectos, perfectos; en las paredes de sus fincas y en sus sembrados no toleraba una mala hierba. Un día, en las Dehesinas, después de cavar un paredón, levantó todas las piedras cimbras de la pared de la vera de abajo para arrancar las raíces de las acederas («aderas» en Mogarraz). Después, las volvió a colocar con la desenvoltura que lo caracterizaba. Emplearía en ello un cuarto de hora. Sorprendido y haciendo mis cálculos, le dije: «Explicame qué rentabilidad le sacas a ese trabajo». Con tono casi enfadado, me recriminó: «¡Ninguna! Pero lo bien hecho, bien parece». Realmente era un esteta de la agricultura. En la década de los ochenta se trasladó a Salamanca y durante los muchos años que todavía vivió, jamás quiso volver a Mogarraz para no ver sus fincas perdidas.

Su fuerza y destreza eran proverbiales. Era pequeño, pero tenía músculos de acero y gran agilidad y desenvoltura. Llegó a transportar a hombros piedras de doscientos kilos. Hace poco he sabido que en Monforte lo llamaban «Quico Veinte». Al preguntar la razón, me respondieron con toda lógica: «Porque, siendo uno, trabajaba por veinte». Orgulloso de sus posibilidades, era muy retador. En cierta ocasión, en la cava de una viña de El Cuquero de dos paredones, desafió a dos obreros, más jóvenes que él, a que les ganaba cavando ellos dos uno y él, el otro. Aceptaron el reto. Incluso él eligió el paredón que era un poco mayor. Iniciada la apuesta, «Quisco» semejava una máquina que descargaba ágil y rítmicamente el pesado legón sobre la tierra, sin resuello hasta concluir la tarea, inmerso en un charco de sudor. Cuando él terminó, a sus dos contrincantes les quedaban todavía unos tres metros. Ni corto ni perezoso, les echó una mano y cavó la mitad de aquello. También fui testigo de esta apuesta. Era espectacular verlo cargar un camión de arena: cuando una palada se desparramaba por la caja, otra estaba ya en el aire y una tercera iniciaba el vuelo.

En el trabajo fue muy exigente, sobre todo consigo mismo. Y en lo personal, un hombre austero, cuya mayor ilusión era ayudar a sus hijos, ahorrar para que nunca pasaran necesidades. Estaba convencido de que moriría joven debido a que desde niño le daban periódicamente unos ataques que lo dejaban descoyuntado durante unos días. A pesar de reiteradas visitas a clínicas y especialistas, tardó muchos años en saber que se trataba de simples vértigos. Un médico le recomendó que dejara de fumar y no bebiera alcohol. Como tenía una voluntad de hierro, a partir de ese día jamás volvió a hacer ni una cosa ni la otra. En 1950, cuando yo tenía 10 años, no me dejó salir a estudiar y me hizo tomar nota de las paredes, cruces y mojones que deslindaban nuestras innumerables minúsculas fincas: matas, viñas, majuelos y huertos, argumentando



Certificado de Medallas de «Quisco»

Funeraria «SANTA INÉS»

- Traslados de Salamanca a toda la provincia
- Traslados nacionales e internacionales
- Tanatorio y Velatorio Comarcal



Teléfono 923 44 91 89

Nuevas Instalaciones en: TAMAMES
Ctra. de Salamanca, 107
37600 TAMAMES

LINARES
de RIOFRÍO



FonCliSa
SALAMANCA

El Pino, 13
37657 SOTOSERRANO
(Salamanca)
T. 923 422 222 /026
F. 923 422 026

FONTANERÍA
CALEFACCIÓN
CLIMATIZACIÓN
ENERGÍA SOLAR
GESTIÓN ENERGÉTICA
PISCINAS
MANTENIMIENTO

Plaza la Libertad, 6
37187 ALDEATEJADA
(Salamanca)
T. y F. 923 341 354

JAMO
Y
ENVUELTO



Hostal Res



Villanueva del Con
Tel.: 823 4
Teléfono: 823



Tejados de la Iglesia de Mogarraz, desde Monforte.

que pronto tendría que ser yo, como hijo mayor, quien se ocupara de defender las propiedades de la familia. Corrían tiempos en que un mojón más allá o más acá desencadenaba terribles enemistades y malquerencias. A mis doce años, habiendo amainado sus «ataques», me dejó salir a estudiar a quinientos kilómetros, a Corias (Asturias), con gran sacrificio por su parte. Cuando murió en 2001, le faltaba poco para cumplir los 92 años.

El único botín que se trajo de la guerra fue una enciclopedia voluminosa, de un solo tomo. Le encantaba oírla y leerla. Creo que llegó a saberse de memoria todo su contenido histórico y geográfico. Se recreaba aprendiendo cosas y presumía de ello. Aunque era un hombre de estudios primarios, manejaba muy bien los números, pues llevaba minuciosamente las cuentas de todas las obras que hacía y, cuando de vez en cuando se veía precisado a escribirme una carta (tarea reservada habitualmente a mi madre), lo hacía con mucha pulcritud y riqueza de vocabulario.

En resumidas cuentas, «Quisco» fue todo un personaje de Mogarraz, tal vez único en lo referente a fuerza, maestría, destreza y honradez. Ahí quedan sus obras de albañilería y cantería, esparcidas por Mogarraz y muchos otros pueblos serranos y salmantinos, incluso en Francia, donde trabajó dos años, y ahí siguen sus fincas, bien construidas y primorosamente labradas, aunque ahora estén ocultas en la maleza. Ahí queda esa estampa de soldado ejemplar y valiente, generoso hasta pasar voluntariamente tres años en lugares de riesgo del frente bélico, y su sintonía insobornable con la honradez.

Habiendo sido un hombre muy temperamental (no olvidemos que se marchó voluntario a la guerra a causa de una fuerte discusión con su padre), como todo ser humano, tuvo sus defectos. Algunos, lógicamente, acordes con su reciedumbre. De tarde en tarde discutí duramente con él. Pero el lector entenderá perfectamente, por un lado, que ello no viene a cuento aquí y, por otro, que me enorgullezca de honrar su memoria, la cual seguirá viva en Mogarraz y en otros pueblos de la Sierra de Francia mientras no desaparezcan muchos de los mogarreños y serranos que trabajaron con él o simplemente lo conocieron.



VIAGON es una empresa familiar dedicada al transporte de viajeros por carretera con una historia y experiencia consolidada de más de 40 años.

A lo largo de todos este tiempo nos hemos esforzado en el trato directo, delicado y especial a todos nuestros clientes. Estudiamos cada caso detenidamente para poder ofrecer los presupuestos más ajustados y adecuados a las necesidades del servicio solicitado.

Amplia gama de vehículos a su disposición:

Desde grandes autocares de 72, 55 y 48 plazas, minibuses de 35 y 28 plazas, microbuses de 22 y 17 plazas y taxi de Lujo para 4 viajeros. Todos ellos equipados con las últimas tecnologías del mercado: DVD, butacas reclinables ergonómicas, reposapiés, WC en algunos casos, mesas de juego, nevera y, sobre todo, todas las innovaciones tecnológicas que nos ayudan a garantizar la **SEGURIDAD** y el **CONFORT** para el viajero.

Calle Laguna 41 - 37621 EL MAÍLLO (Salamanca)
Tels: 923 48 55 08 - 687 83 13 61 - Fax: 923 48 55 08

www.autocaresviagon.com
info@autocaresviagon.com

Servicio SNACK - BAR

La Nogal

Plaza Padre Arsenio, s/n

Tfno. 923 41 51 14

- LA ALBERCA

- Embutidos Ibéricos
- Jamón Serrano
- Queso
- Raciones y Bocadillos
- Aperitivos Variados

LA MEMORIA DE MOGARRAZ

SAGRARIO, EN EDAD DE MERECEER

PEDRO GARCÍA DOMÍNGUEZ, *Filólogo*

Impresiona ver cómo, en Mogarraz, se han conservado las tradiciones. Cómo se ha guardado el patrimonio, la herencia dejada por nuestros antepasados. Sin duda alguna, Mogarraz es el conjunto arquitectónico mejor conservado de la Sierra de Francia, sin adulterar ni hacer concesiones a modas pasajeras ni a influencias bastardas, traídas de fuera.

Todo lo hicieron bien nuestros antepasados: el emplazamiento del núcleo urbano, a salvo de temporales; la armónica conjunción entre la Naturaleza, concebida por Dios, y la obra de los hombres: sencilla, práctica y recia. A veces tanta belleza duele. Soportar tanta hermosura, por ejemplo, al rayar el alba, con la luz recién nacida, iluminado Mogarraz con los primeros rayos del Sol, bañado por la neblina del valle... Adornado en primavera con mil colores; perfumado por todas las plantas que lo abrazan. Incluso la escoba derrama su perfume dulzón en derredor; alabado por los trinos de un sinfín de aves incansables, que ya no cejan de cantar en todo el día; surcado y arrullado por torrentes, por fuentes rumorosas.

Es preciso levantarse con las primeras luces del alba y salir a caminar para no perderse uno ni un segundo de tanta belleza, y dar gracias a Dios por poseerla; por ser testigo privilegiado de tanta hermosura; lejos del mundanal ruido; del tumulto, el bullicio y hedor de la urbe.

Los mogarreños son buena gente. Evidentemente, como en cualquier sociedad del ancho mundo, hay de todo, pero lo que abunda es la 'gente de bien'. Voy a poner un ejemplo para dejarlo claro: este invierno, una familia de inmigrantes con niños pequeños, que vive y trabaja entre nosotros, se quedó en la calle de buenas a primeras. No había llegado la fría noche, cuando una buena persona le cedió una casa desamueblada. Ya no



Sagrario, Alcaldesa de las Águedas, publicada en The New York Times.

dormirían al raso. No pasó mucho tiempo cuando otra 'buena gente' les llevó colchones y mantas. Se corrió la voz, e inmediatamente les llevaron los electrodomésticos, vajillas, baterías de cocina, recipientes, una televisión, camas, muebles... Todo lo necesario para vivir. Y lo más sorprendente: nadie ha vuelto a mentar el asunto. Esto solo lo hace la gente de bien.

Pero, entre tanta abundancia de dones, también está el don de la memoria. El arte de la memoria de lo que Mogarraz y su gente fue. Y la persona que ha recibido este don divino es Sagrario, la de Florián. Una pareja llena de alegría y buena cara, a pesar del 'mal tiempo'. Yo no conozco a nadie más generoso que Sagrario. Todo lo da. La recuerdo llevándoles la comida a sus hermanos, cuando ya no se podían valer. Pero, no solo llevándoles la comida, la comida y 'más', atendiéndoles en todo. Y cuando digo en todo, es en 'todo'.

Pero, Sagrario sufrió este invierno una caída, de la que no se ha recuperado. La encuentro cansada, pero sigue asistiendo a todos, a toda la familia, incansable; infatigable ella. A mí se me antoja que está más débil físicamente, pero ha ganado en sosiego y en serenidad. Y su rostro lo delata: tiene un hermoso rostro en el que se le refleja el alma, un alma limpia, serena y cansada de tanto bregar.

De cuantos dones hemos recibido los humanos de la divina providencia, el mayor es la palabra, el don de comunicarnos los unos con los otros. Porque la lengua es comunicación. Aunque no exista una sola lengua; y de que en la misma lengua existen distintas formas de expresión, distintos acentos. Tanto la lengua que hablamos, como su forma de expresión la heredamos de nuestros padres y de los padres de nuestros padres. Solo un malnacido se avergüenza de su lengua; de su



herencia, de su sangre, de la herencia de sus antepasados. Sagrario atesora su lengua, su acento y forma de expresión; por eso yo, con respeto, translitero, escribo lo que me cuenta, tal y como lo pronuncia; haciendo mío su orgullo y el amor a los suyos, y a su tierra. La más hermosa.

Así es Sagrario. Pero mejor, vamos a verlo.

Vamos a pedirle, una vez más, que haga gala de su generosidad y ponga en solfa el arte de la memoria de Mugarraz. Lo mejor y lo más hondo de nuestras tradiciones, que gracias a ella conservamos, la tradición de nuestro sentir y pensar, de nuestras alegrías, de nuestras fiestas, procesiones, ceremonias y ricos ceremoniales.

Comencemos por la Navidad. Aquella Navidad de hace 10 años, cuando la conocí, enseñando ella a nuestros niños a fabricar zambombas. Y mientras lo hacía, les cantaba esta canción:

Villancico del aguinaldo

*La zambomba tiene un diente,
y el que la toca tiene dos.
Y el que no nos dé un guinaldo,
mala dicha le dé Dios.*

*¡Arriba la zarza!,
que no se quemaba.
La Reina del Cielo,
doncella y preñada.
Preñada.*

*Esas puertas son de pino
y el cerrojo de cristal.
La señora que está arriba
que nos baje a convidar.*

*Si nos baja unos higuitos,
no le quite los pezones,
porque tengo un compañero
que se los come a montones.*

*¡Arriba la zarza!,
que no se quemaba.
La Reina del Cielo,
doncella y preñada.
Preñada.*

Iban a pedir el aguinaldo y le daban alguna patata. En aquellos tiempos 'no había' (posibles), eran años de hambre y de miedos.

En enero, Sagrario acaba de cumplir 86 años, bien aprovechados, bien movidos.

—Había mucha hambre, mucha necesidad —dice— que se ahogaba con la alegría de las fiestas, porque había muchas fiestas: por el día, juergas, música y bailes, y, por la noche, a cantar alboradas.

Alborada de las águedas

*Fuistis Águeda a Catania,
Pifanio vos aprisionó.
Porque d'el no te venciste,
cruel te martirizó.
Cruel, te martirizó.
Sant'Águeda sufrió,
que le cortaron los pechos,
por guardar su castidad
pura se subió a los cielos.*

Cuando subían a la Peña de Francia, recitaban:

En la Peña de Francia

*Simón Vela fue francés
Y se vino para España
y en Salamanca le dieron
luz de la Peña de Francia.*

*Simón Vela, vela, vela,
Vela, vela y velarás,
y en el risco más alto me encontrarás.*

Una fiesta muy celebrada era la de

Las Candelas

*Salió a los noventa días
la madre del Redentor.
Salió a los noventa días
con su purificación.*

San Blas era una fiesta de hombres, que salían con los burros engalanados y hacían el limón en la Plaza.



Sagrario, en la carretera, delante de su casa.



Sagrario, en confidencias con la alcaldesa Concha.

A san Blas

*San Blas bendito, el glorioso,
camino de los Ganchales,
siempre buscand' hornija,
y no ganó pa dos panes.*

*San Blas desde pequeñito
muchos milagros hacía,
le sacó una espina a un niño
que en la garganta tenía.*

*San Blas y san Sebastián
ambos fueron compañeros;
pasaron muchos martirios
para subir a los cielos.*

—En el mes de marzo, por los nardos...

El día de Pascua

*Se levante, señor cura,
la mañanita de Pascua,
a quitar el manto negro
a la Reina soberana.*

*Se levante, señor cura.
Si se quiere levantar,
el que estaba en el madero
ha vuelto a resucitar.*

*Estrella de dos en dos,
Lucero de cuatro en cuatro
p'alumbrar al Señor
el día de Viernes Santo.*

*¡Si tuviera una escalera
para subir al madero,
a quitarle las espinas
a Jesús, el Nazareno!*

Se queda pensativa, y menciona la pila, encontrada en Las Aldehuelas, lugar este próximo a Mogarraz y a Cepeda...

—Donde vivían unos hombres con rabo: unos rabinos...

Hace mutis, mientras recuerda una historia terrorífica que le contara su abuela en las largas noches de invierno, a la lumbre.

Asegura, con fervor inquisitorial heredado, y narra una historieta digna de una España lejana y oscura (gracias a Dios):

Cuento del esquilador

—De aquí, [de Mogarraz], había uno que iba a motilar los mulos a Cepeda. Una noche, ya era mu tarde, y dijo, al pasar por Las Aldehuelas, pues voy a entrar a este pueblo, ya, y ahí me quedo, y me voy por la mañana, de día. Pues, entró, y lo primero que le dieron de cenar: ¡deos! Deos de muchacho, deos de persona, —asegura, poniendo voz misteriosa y segura— y ya él estaba... Y dice que uno decía:

—¡Qué buen pescuecillo tiene pa menear la cucharilla! Dice que decía uno. Y ahí ya le cogió miedo; y dice que decía:

—Cómo podré escaparme. Y cogió, en un descuido, y se escapó, y venía corriendo y llegó desde Cepeda, hasta ahí, ande han hecho lo del agua; ahí



Sagrario, de águeda.

abajo; corriendo, y hastahí vinon detrás de él. Le decían:

—¡Motilariño, que has dejao las estijeras aquí...!

—Si se las he dejao, dejarlas p'ahí, cogerlas vosotros... Les decía el otro. Y subieron hastahí detrás de él. Ahí ya se metió en casa, y ya se fueron. Contaban eso los abuelos.

Y sin dar tregua a la imaginación, enlaza otra historia, documentándola, seguida de una canción:

—...y luego, según se va pa Miranda; después de p'allá... que se llaman Las Iglacias... esas son Las Iglacias, pero luego hay un monte, que lo llaman La Sepultura. Y hay una sepultura que se puede echar uno. ¡Va mucha gente! Y luego, del puente p'acá estaba, que lo llaman Los Llanos los Judíos.

Rogativa a la Vera Cruz

*En El Llano los Judíos,
Cruz, fuisteis apedreada.
Logo vinon y os trajon
a vuestra caja dorada.
Esta cruz que aquí tenemos,
es un leño milagroso,
que apenas pedimos agua
y nos enllena los pozos.*

Esta cruz bendita se sacaba en procesión en tiempo de sequía, y se cantaba esta rogativa. A su paso, la gente piadosa le echaba trigo o cebada para el cura.

—Pero, aunque la cruz era muy milagrosa... —asegura Sagrario, con resignación—:

—Había años que llovía y años que no llovía... Había años que no.

—Y luego —continúa Sagrario, inspirada— en un sitio que se llama San Blas, que eso está según se va pa Miranda, pa debajo y según se va pa Las Casas... Vamos, está en el medio de ahí. Pues, su abuelo de Florián, una vez, fueron p'allí a hacer pared. Y sacó un barrizo [puchero grande] lleno de polvo. Y el hombre fue y lo rompió. Y al romperlo, dice:

—¡Ay, pero si brilla mucho!

—Y cogió un poquito –sigue contando Sagrario sigilosamente–. ¿Y sabes lo que era? ¡Oro! Molío...

Sagrario no da tregua ni reposo a su imaginación. Es incansable.

Cuenta cómo se celebraban en Mogarraz las bodas, y lo complejo y rico de sus ceremoniales; desde la pedida.

Canción de pedida y boda

*El novio le dio a la novia
un anillo de oro fino,
ella le dio su firmeza
que vale más que el anillo.*

*Estas puertas son de pino
y el cerrojo de cristal,
la dama que vive en ella
mañana se va a casar.*

*En la iglesia entró una flor
cortada con el rocío,
entró suelta, salió atada,
casada con su marido.*

Ha estado en todos los saraos. Hasta hace poco tiempo, ha sido la moza de ánimas de Mogarraz, pero sus achaques se lo impiden. Al anochecer, entre dos luces, recorría las calles de nuestra villa, tocando oportunamente una esquila, que conserva en el aparador, detrás de sí:

Responso de las Ánimas

*Ánimas benditas.
Nos acordamos
de las benditas ánimas del purgatorio.
Con un padrenuestro y un avemaría,
por el amor de Dios.*

*Recemos otro padrenuestro y otro avemaría por
aquellos que están
en pecado mortal,
para que su Majestad Divina los saque de tan
miserable estado.*



Sagrario, rosa entre geráneos.

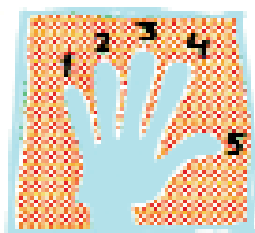
Pero su memoria, memoria portentosa de largo alcance, tiene registros inesperados. Recuerdos de un tiempo, no tan lejano, en cuyas largas noches de invierno, al amor de la lumbre, sin radio ni televisión, o en las noches calurosas de verano, se entretenía el vecindario en seranos interminables, con la memoriosa narración de trágicas historias interminables, que helaban la sangre al más pintado:

Romance del soldadito que vuelve de la guerra

*Estando yo en mi balcón,
bordando paños en seda,
vi venir a un soldadito
por la alta Sierra Morena.
—Dígame usted, soldadito,
si viene de pa la guerra.
—Sí señora, de allí vengo,
Tiene usté alguien que le duela
—Yo tengo a mi maridito,
seis años ya lleva en ella,
y le preguntaba a usted
por si usted le conociera.
Tiene el caballito blanco,
la almohada bordá en seda,
que se la he bordado yo
antes de irse a la guerra.
—Sí señora, le conozco,
allá queda muerto en ella,
y yo le estuve ayudando
pa qu'el testamento hiciera,
y en el testamento puso
que me case con su prenda.
—Eso sí que no lo haré,
eso sí que no lo hiciera;
seis años le he esperado,
otros seis le esperaré,
y si a los seis no ha venido
monjita me he de meter.
—Y esos dos hijos que tienes,
¿dónde los vas a meter?
—Uno lo pongo en estudios,
para que aprenda a leer,
y otro le doy a mis padres
para que se sirvan d'él.
—Alza los ojos mi blanca,
si me quieres conocer,
qu'el qu'está encima el caballo
maridito tuyo es.
Antes mucho te quería;
mucho más te he de querer,
que me has guardado el honor
como una buena mujer.*

Romance del pañuelo grana

*—No te acuerdas del pañuelo grana,
que de novio yo te regalé,
dámelo si tú no lo has roto,
que en tu nombre yo lo romperé.
Ay Rosita, Rosita encarnada,
al marcharme te juré mi amor,
y ahora vengo a la flor de mi vida,
y encuentro que ya estás casada.
—Casadita, casadita estoy,
que la ley me hizo volver,
me he casado en la flor de mi vida
con un hombre
que yo nunca amé.*

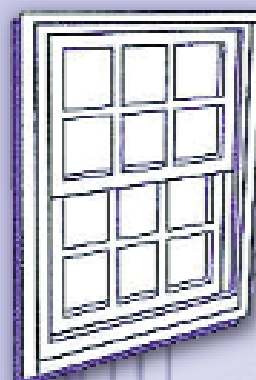


López y Cascón, s.l.

**Asesoría
fiscal y contable**

Tel. y Fax 923 26 98 93
Gran Vía, 4, Entreplanta, Ofic. 1
37001 SALAMANCA
e-mail: lopezycascon@wanadoo.es

CARPINTERÍA DE ALUMINIO



**MANOLO
BARÉS**

Avda. Guardia Civil, s/n.
37624 LA ALBERCA (Salamanca)
Tel. 923 415 443 - Móvil 655 962 068



**MADERAS
SACAZ
S-L**

**ASERRADERO DE MADERAS
ESPECIALIDAD EN VIGAS Y
CUARTERONES CASTAÑO,
ROBLE Y PINO**

**c/ El Toril, S/N - 45611
PARRILLAS (TOLEDO)**



**Telf/Fax
925 84 41 98**



Sagrario, a la entrada de su casa, con el autor del reportaje y Sole.

—Ay Rosita, Rosita encarnada,
dame un beso de esos del amor,
qu'en tu pecho ha tocad'otr'hombre
y en tus labios quiero besar yo.

—Ese beso que tú a mí me pides,
ahora nunca te lo daré yo,
ese beso se debe a otr'hombre
y con él yo m'encuentro casada.

—Queda con Dios, Rosa,
ese beso me lo pagarás.

—No me mates, por Dios,
no me mates,
no me mates, tenme compasión;
matarás una hermosa criatura
que dentro de mi pecho estará.

—Yo no mato esa hermosa criatura,
que viv'en el mundo inocente
y el día que yo pueda a ti sola
te daré la muerte.

A los quince días nació una niña
más hermosa que la luz del sol,
y por nombre la pusieron Rosa,
Rosa como su madre mandó.

A los treinta días salió a misa,
y en la plaza con él s'encontró.

—Buenos días, tengáis Rosa,
Ahora vengo a lograr m'intención.

—No me mates, por Dios, no me mates,
no me mates, tenme compasión,
que ese beso que tú a mí me pides
ahora siempre te lo daré yo.

—Yo no quiero besos de tus labios,
lo que quiero es lograr m'intención.
Y, sacando un puñal de dos filos,
en el pecho se lo traspasó.

—Si mi esposo marido supiera
que la muerte me ibas a dar,
conducido a la guardia te fuera,
o con la guardia civil detrás.

Así somos los humanos y así hemos sido durante toda nuestra existencia; la única diferencia es que antaño, los medios de difusión de tanto despropósito y crueldad estaban basados en la tradición oral, en la memoria prodigiosa de los Sagrarios que en el mundo han sido, y ahora exis-

ten medios de información y comunicación infinitamente más poderosos, tales como la televisión, el más poderoso de todos; seguido de la radio; la internet y la prensa, que difunden los acontecimientos sucedidos, pulverizando el espacio y el tiempo. Pero, el comportamiento humano no ha cambiado. Ni cambiará. Las pasiones, los vicios y las virtudes son los mismos desde hace uno o dos millones de años. Lo único que cambia es la técnica; es decir, la aplicación de la ciencia, y la manera de transmitir los sentimientos, las emociones y el comportamiento humanos.

Es importante saber que la tradición oral es más importante que la tradición escrita.

En pleno siglo XXI, la quinta parte de la población mundial no sabe leer ni escribir, es analfabeta (pobreza y subdesarrollo van íntimamente unidos) y en la Unión Europea hay nueve millones de analfabetos. A principios del siglo XX, el 95% de la población mundial no sabía leer ni escribir y hoy en día en España no sabe leer ni escribir un 2% de la población, o sea 500 mil españoles, y un porcentaje elevadísimo no entiende lo que lee ni sabe explicarlo. Por otra parte, la aparición de la escritura, en la existencia humana, es reciente: el silabario ugarítico se creó en Mesopotamia, en la Siria actual, en el año 4000 (a. C.). Hoy en día, las lenguas aborígenes de África, América y Oceanía son ágrafas, no tienen escritura y su tradición es oral. www

Con esto, quiero destacar lo importante que es la tradición oral. En todas partes hay gente de memoria portentosa que guarda y transmite la tradición. Por ellas conocemos el legado cultural de nuestros antepasados, sus tradiciones, su arte, su cultura, sus costumbres, su manera de sentir y pensar. Esto es lo que hace Sagrario. Y lo hace bien. Aunque hemos de recordar que «Nadie es profeta en su tierra» y por ello nos cuesta más apreciar lo que tenemos, pues solo lo apreciamos o echamos de menos cuando nos falta.

Sagrario es la gran señora de la palabra. Un ser muy grande y muy especial. La memoria de la Sierra de Francia. Somos muchos los que hemos grabado el gran repertorio de relatos y canciones de nuestra hermosísima tierra para que no se pierdan en el olvido, como si jamás hubieran existido. Gente como ella deberían ser nuestros hijos predilectos. En realidad lo son y así debería ser. Jamás le podré agradecer suficientemente los ratos tan agradables de charleta que hemos disfrutado durante esta grabación. Mucho he aprendido de ella y mucho me queda por aprender. Una de las cosas que más me gusta de ella es la serenidad con que dice lo que piensa, sin miedo a nada ni a nadie, sin prejuicio alguno. Es directa, no se anda por las ramas. Lo que tiene que decir, lo dice, y ya está. Pero lo dice de una manera especial, sin ofender, sin gritar; con voz queda y segura, sobre todo cuando dice: «Pues, mal hecho...» Es tajante. No sé si me explico. Tajante y segura y no ofende, cuando lo dice, porque lo dice como si pensara, como si razonara en voz alta. Conocer y tratar a personas como ella es un tesoro, un orgullo y una satisfacción.

ECOLOGÍA

Arturo Fraile Rodríguez
Párroco de Mogarraz

En la primera página del libro del Génesis aparece Dios como el «gran arquitecto» que construye una hermosa casa para que la habitemos todos los hombres. El Señor quiso que todos los hombres viviésemos como una gran familia de hermanos, sin diferencias ni distinciones. Creó el mundo y vio que «todo era bueno». En Génesis 2,15 pide al hombre, criatura racional elevada a la categoría de rey de la creación, que guarde y cuide la casa. El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el «Parque del Edén para que lo guardara y cultivara». Pero pronto apareció la envidia, el egoísmo y el pecado, y el hombre fue expulsado del Paraíso. Después vinieron los fuertes, los que tienen el poder, los cuales pusieron en la calle a los débiles, se apropiaron de sus tierras y los dejaron en la miseria, sin nada.

La Ecología es la ciencia que estudia y cuida «la casa» (naturaleza) donde vivimos. Con nuestra forma de vida resulta que estamos destruyendo la casa de todos, la que Él nos entregó para que terminásemos de decorarla. Pero nosotros estamos destruyendo los ríos, las montañas, los bosques, los mares, las plantas y los animales de todas las especies. El egoísmo de muchos y el poder del dinero están llenando de basura los ecosistemas. Hoy, voces muy autorizadas se alzan a favor del cuidado de la naturaleza. Los humanos nos estamos jugando mucho.

El progreso descontrolado tiene una cara fea, la de la contaminación (humos, vertidos peligrosos, aguas contaminadas, basuras...), la cual ensucia la casa común. Mientras unos se enriquecen más y más, otros muchos sufren las consecuencias. El progreso y el bienestar nos facilitan la vida, pero tienen efectos negativos. Los coches, los aviones, la calefacción y las industrias peligrosas hacen más agradable la vida. Sin ellos quizá ya no sepamos vivir, pero con ellos pagamos un alto precio.

Hay, además, otra contaminación, más sutil, que no percibimos a simple vista, pero que se transmite a través de productos que todos consumimos. El aire, que es de todos, es irrespirable en algunas zonas. Hay alimentos tratados con sustancias peligrosas y animales alimentados con productos prohibidos. Es cierto que quienes obran sin escrúpulos son los menos, pero abundan los ejemplos en nuestra historia reciente: aceite de colza, animales engordados con hormonas prohibidas, etc.

Me viene a la memoria el tiempo que pasé en el Chaco-paraguayo con los «chamacocos» y los «añoreos», pues, aunque fue corto, me sirvió para entender la forma de vida de esos indígenas que viven a orillas del



*Artísticas pasaderas del regato del Bocino
en el Camino del agua.*

gran río Paraguay. Son pobres, pero cuidan muchísimo la naturaleza, que es su hábitat natural, su casa y su forma de vida. Han sido marginados y explotados por las grandes potencias, que se han llevado sus valiosas maderas, tales como el «quebracho», muy resistente a la intemperie, a cambio de neveras y televisores cuando ellos no tenían ni siquiera electricidad. Se llevan sus frutos tropicales y sus animales exóticos y les recomiendan encarecidamente que cuiden sus selvas y sus ríos, que son el pulmón del mundo, mientras ellos los contaminan con sus aviones e industrias y talan sus bosques. Es siempre lo mismo: los ricos y poderosos se aprovechan de los pobres y de los débiles.

El cambio climático del que nos hablan los ecologistas y los científicos es algo que no podemos ignorar, pues nos atañe a todos, no solo a los que gobiernan. No es difícil escuchar: «¿Qué querrán estos ecologistas cuando nos advierten del peligro que corre la naturaleza si seguimos tratándola de este modo? ¿Por qué los ecologistas tienen tanto interés en cuidar los animales, los ríos, el mar y todo cuanto existe en el mundo?».

Algunos no se creen todavía lo del cambio climático ni que entre todos estamos dañando de muerte nuestro ecosistema. El estúpido comportamiento humano está causando el recalentamiento de la Tierra: suben las temperaturas, se desertizan los campos por la tala indiscriminada de los árboles o por los fuegos provocados por intereses económicos. La lluvia ácida cae como producto de las industrias químicas incontroladas. Se arrojan a los ríos y al mar aguas residuales contaminadas. Cada vez se reduce más la capa de ozono que protege la vida animal y vegetal. El efecto invernadero hace que suban las temperaturas de forma progresiva y que se deshuelen los glaciares. Necesitamos mantener el equilibrio ecológico. Todos los seres de la creación están interrelacionados entre sí dentro del equilibrio que se da en toda la naturaleza. Pero cuando un eslabón de la cadena se rompe, desaparece el equilibrio y se resiente toda ella. Halckel nos dice que la naturaleza forma un conjunto armónico.

* * *

La sociedad del consumo educa en los países desarrollados para una vida en la que prima el «tener» sobre el «ser», es decir, el producir para consumir, sin que nos demos cuenta de que no es más feliz el que más tiene sino el que disfruta de lo que tiene. Pero el gran problema está en los que no tienen nada.

Muchos piensan que la casa donde vivimos, la Tierra, es una fuente inagotable de recursos. Sin embargo, sabemos que no es así. Pensemos solo en el petróleo. Los recursos naturales, además de mal repartidos, no son inagotables.



Promesas y bellezas.



Latorre en perspectiva del monte.

La misma *Constitución Española* establece en el artículo 45: «1º Todos tienen el derecho a disfrutar de un medioambiente adecuado para el desarrollo de la persona, así como el deber de conservarlo; 2º Los poderes públicos velarán por la utilización racional de todos los recursos naturales, con el fin de proteger y mejorar la calidad de vida, y defender y restaurar el medioambiente, apoyándose en la indispensable solidaridad colectiva».

La casa es de todos, razón por la que a todos nos toca cuidarla y, si es posible, mejorarla. Podemos empezar por nuestro entorno, plantando un árbol, sembrando unas plantas, cuidando los árboles ya plantados y los animales, tirando los envases en los contenedores adecuados para su posterior reciclaje.

* * *

La Iglesia también se ha ocupado de estos temas. Todos estamos comprometidos. «El cristiano –nos dice Pablo VI en la encíclica *Octogesima adveniens*– debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza, corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esa degradación». No solo el ambiente físico constituye una amenaza permanente con las contaminaciones y los desechos, las nuevas enfermedades y el poder destructor absoluto, sino también el consorcio humano, que el hombre no domina ya, está generando un medioambiente que podría resultar intolerable. Se trata de un problema social de envergadura que concierne a toda la familia humana. Es hacia estos aspectos nuevos hacia donde debe volverse el cristiano para hacerse responsable, en unión con los demás hombres, de un destino común para todos. Por otro lado, quienes más sufren los efectos de la contaminación de la Tierra son los pobres, pues tienen menos defensas: no se benefician de la explotación de los recursos, pero pagan todas las secuelas.

* * *

Vivimos en una zona privilegiada por su paisaje. Los pueblos de la Sierra de Francia son admirados por todos los que los visitan. Además, no hay contaminación. Pero de esto no vive la gente. Faltan estructuras de comunicación. La población está envejecida. Muchos jóvenes se marchan a la ciudad. Apenas hay niños. La producción es escasa y los pocos productos que hay no son valorados debidamente. Hay muy poca inversión y, por tanto, muy pocos puestos de trabajo. El futuro es muy incierto si las autoridades no hacen algo para salvar esta zona, declarada desde hace años «Parque Natural».



LA SIERRA DE FRANCIA, PUEBLO A PUEBLO

SAN MARTÍN DEL CASTAÑAR

Andrés Barés Calama



La Villa de San Martín del Castañar se encuadra en la Sierra de Francia, y es uno de sus pueblos más hermosos. Fue declarado Conjunto Histórico Artístico en 1982, distinción que comparte con Sequeiros (2002), Mogarraz (1986), Miranda del Castañar (1973) y La Alberca (1940).

Este pueblo serrano está situado al suroeste de la provincia de Salamanca, a 72 km. de la capital y a 6

km. de Mogarraz. Se halla ubicado en un altozano, a 834 m. de altitud y al lado del río Francia y del río de los Avellanos, y está rodeado de frondosos bosques de castaños y robles, de vides, cerezos y olivos. Entre su abundante fauna salvaje destacan el jabalí, el corzo, el águila real, el halcón peregrino, el buitre leonado...

Como el resto de los habitantes de la Sierra de Francia, el sanmartinés se distingue por su carácter amable y acogedor, algo que le viene de antiguo. Muestra de ello son las Casas de por Dios y el Hospital, lugares de refugio y acogimiento de peregrinos y necesitados, de cuyo socorro se ocupó la cofradía de San Benito hasta su desaparición.

Como el resto de pueblos serranos, está presidido por la majestuosa Peña de Francia, de 1723 m de altitud, lugar donde está ubicado el santuario de la Virgen «morenita» de la Peña, muy venerada por los serranos, que fue descubierta el 19 de Mayo de 1434 por el francés Simón Roland, llamado posteriormente Simón Vela, pues en sus sueños oía repetidamente «Simón vela y no duermas». Desde entonces el santuario se convirtió en lugar de peregrinación de todos los serranos.

San Martín tiene actualmente una población de 283 habitantes. Fue en 1940 cuando alcanzó su mayor número, con 949 pobladores.

El Concejo de San Martín del Castañar fue repoblado por Alfonso V I (1065-1109) con franceses llegados con Raimundo de Borgoña, y más tarde por Alfonso IX de León (1188-1230). Como consecuencia del decreto de expulsión de los Reyes Católicos, también se instalaron judíos y árabes.

Las raíces semíticas de San Martín podemos verlas en el entramado de sus calles, estrechas y sinuo-



sas; en los perfiles mudéjares de las zapatas o en las ventanas con cuarterón, para poder observar a los moradores sin ser visto, todo lo cual nos habla de los pobladores árabes. La cultura judía se observa en los dinteles graníticos con las invocaciones a la Virgen María y las iniciales IHS, como prueba cierta de su conversión, así como en las filigranas de las joyas y en las ropas que tratan de esconder la figura femenina. En cuanto a la cristiana, su presencia se constata en el gran número de cruces en calvario, en las joyas y en los dinteles.

A primeros del S. XV, comenzó la construcción del convento de Nuestra Señora de Gracia, ubicado en el lugar de las «Casas del Monte», un hermoso paraje





entre árboles y fuentes, que sería regido por la orden de San Francisco de la Observancia. En nuestros días el convento de Gracia se encuentra en ruina. Sus imágenes y piezas de culto pasaron a la iglesia parroquial de San Martín y sus ermitas, mientras que la imagen del Cristo (gótico, policromado) fue llevada a la iglesia de Garcibuey.

San Martín tuvo cuatro ermitas. Dos de ellas, la del Socorro o de San Sebastián y la del Humilladero, ambas de finales del S. XV, se conservan en perfecto estado. No así la de San Benito y la de Nuestra Señora del Castañar o de Santa Lucía, de la misma época que las anteriores. Esta última apareció quemada el 17 de enero de 1790.

La Iglesia Parroquial data del S. XIII, hecho que podemos observar en su puerta septentrional, con arco doble. Fue reconstruida entre los siglos XVI (puerta gótica) y XVIII. Es muy rica su imaginería y cuenta con un hermoso artesonado mudéjar.

En cuanto a las cofradías, aún perduran la de «La Virgen del Rosario» (S. XV), la del «Corpus» (1591), la de «Jesús Nazareno» (1920) y la de «Las Angustias» (años 40). Han desaparecido, en cambio, las de «Santa Polonia», «Las Animas», «La Pasión», la de «San Benito» y la del «Dulce nombre de Jesús», esta de 1570.

El Castillo de San Martín del Castañar fue un palacio fortificado, obra de mampuesto y sillares gra-



níticos. Data del S. XV y, según la leyenda, lo mandó construir el Conde de Miranda para su hija, casada con un noble de San Martín. En 1949 fue declarado de interés cultural y actualmente en su recinto se encuentra el cementerio municipal. En su plaza de armas está ubicada una de las más antiguas plazas de toros de España. También encontramos, en el lugar llamado «La Legoriza», restos de castros visigodos.

San Martín es, junto con Miranda, el pueblo de la Sierra más rico en heráldica. Los escudos de los Reina y Frías, los Frías y Salazar, los Tapia o los Cornejo podemos verlos en las fachadas y dinteles graníticos de la Villa.

Uno de los personajes históricos de San Martín fue Alonso Escribano (1538-1629), que fundó un patronato para enseñar a leer a los niños, a cambio de la obligación de orar por las ánimas de los difuntos y de su participación en actos religiosos.



Entre los siglos XVI y XIX la esperanza de vida era corta. Las pestes, la escasez de medios de subsistencia y la mortandad infantil hacían que la muerte fuera acto social cotidiano. En relación con ello, fray Domingo de San Antonio, clérigo del Convento de Gracia, crea en 1638 la figura de la «Moza de Ánimas». De ahí que se le conozca como fray Domingo de las Ánimas. Esta moza recorría las calles tocando en cada esquina o plaza una esquila e invitando a los moradores al rezo mediante el recitado de una salmodia por las ánimas del purgatorio:

(tres toques de esquila)

*«Fieles cristianos,
acordémonos de las benditas ánimas
del Purgatorio
con un padrenuestro y un avemaría
por el amor de Dios.*

(tres toques de esquila)

*Otro padrenuestro y otra avemaría
por los que están en pecado mortal
para que su Divina Majestad les saque
de tan miserable estado».*

Actualmente esta tradición solo se mantiene en el vecino pueblo de La Alberca.

Los moradores de San Martín hacían sus negocios en el mercado de Tamames, donde vendían su exquisito vino a cambio de cereales como el trigo, cerámica de Talavera, barro de Tamames, mantas de Serradilla, paños de Segovia.... También participaban en la actividad comercial tratantes de caballerías gallegos, capadores de cerdos franceses, compradores de madera salmantinos....

Algo que destacó siempre entre los serranos fue la amistad. Unos y otros acudían a las fiestas de los



pueblos vecinos, en especial a los toros, quedando en lugar indicado para reunirse y degustar las viandas. Un ejemplo: los de La Alberca bajaban la carne hasta el río Francia, donde quedaban con sus amigos de San Martín para asarla y saborearla con el excelente vino de este pueblo. La dictadura fue un paréntesis que creó recelos entre los pueblos, pero ahora los serranos hemos vuelto a recuperar esas viejas y buenas costumbres de tener amigos. Ya no viajamos en burro o a pie, sino en coche; no degustamos las viandas

en el río, sino en el restaurante o en la bodega, pero lo importante es que mantengamos esos lazos de amistad y cariño que siempre nos caracterizaron.

San Martín del Castañar ha sabido conservar muchas de las tradiciones y costumbres ancestrales legadas por sus mayores, gracias a lo cual podemos pasear por sus calles disfrutando de su arquitectura popular, de sus fuentes y de sus paisajes. Algunos interiores de sus hogares son también verdaderos museos.



Su indumentaria es rica y variada. El traje del hombre es de terciopelo, con camisa de lino y botones de plata (de oro los del cuello), y en cuanto a los de mujer, son más variados: el de saya, para fiestas y bailes; de manto, para madrinas en ceremonias; el de Zagalejo, para las jóvenes, y el de Ventioseno, para guardar luto.

Sus fiestas patronales, en honor de la Visitación de la Virgen, se celebran el día 10 de Agosto y siguientes. La imagen es llevada en procesión hasta la plaza, donde se realiza el ofertorio. Las autoridades y los mayordomos son los primeros en hacer sus ofrendas. A continuación, un grupo folklórico, formado por chicas y chicos ataviados con sus mejores

galas, danza ante la Virgen y en presencia de todo el pueblo y de los visitantes. Al día siguiente, la corrida de toros, en una plaza que es, como quedó dicho, de las más antiguas. Antes de salir los bravos y al son de gaita y tamboril, se bailan unos «picaos» y unos fandangos como parte de las fiestas de este hermoso y animado pueblo.

Mucho es lo que atesora la hermosa Villa de San Martín del Castañar: sus costumbres y tradiciones, que se han de preservar y seguir cuidando; su naturaleza, paisaje, arquitectura, indumentaria, arte popular, los ritos y fiestas.

Como serrano, para todos mi mejor y más fraterno abrazo.



EL RINCÓN DE LAS PALABRAS

REQUIEBROS Y DENUESTOS

Eugenio Cascón Martín

Un requiebro es, en términos generales, un piropo, una palabra o expresión agradable para la persona a la que se dirige. Un denuesto es lo contrario: un insulto, una expresión ofensiva o vejatoria. Nos toca este año hacer un repaso de algunos de los requiebros y denuestos más peculiares del habla mogarreña.

Hubo un tiempo en que tener algunos kilos de más se consideraba algo hermoso, saludable, signo no solo del buen yantar que propocionaba una economía saneada, sino también de fortaleza y buena salud. Por eso, cuando se veía a alguien con aspecto más o menos rollizo, sobre todo si tiempo atrás había estado un tanto macilento, no era infrecuente que en Mogarraz se le dijera: «Hay que ver qué **bueno** (o qué **bueno**) estás» o «Estás tan bueno, ¿eh?». El adjetivo *bueno*, así utilizado, constituía por tanto un elogio, pero en un sentido muy distinto del relacionado con el atractivo sexual que se le otorga hoy por doquiera. Otra manera de aludir al aspecto saludable y rozagante de una moza era decir que estaba muy **luci(d)a**, lo que constituye una acepción muy particular del participio del verbo *lucir*.

El también adjetivo **guapo** era aquí el sustituto universal de otros como *bonito*, *hermoso* o *bello*. Todo lo que tenía una dosis mayor o menor de hermosura era guapo. Podía ser guapa una persona, pero también una canción, una película, una colcha o una flor, como guapos eran un bordado, un cuadro, unos pendientes y hasta el propio pueblo. Y todavía lo son, porque hay mogarreños que aún lo dicen de

esta manera, con un impulso mucho más auténtico que el que en la actualidad lleva a otorgar a nuestro adjetivo usos similares en el ámbito del argot urbano.

Tenemos también **bonino**, fruto de un cruce de *bonito* con el sufijo diminutivo *-ino*, que es normal por estos lares. Pero *bonino* no equivale exactamente a *bonito*, pues suele atribuirse a seres u objetos pequeños, lo que le otorga mayor afectividad. Es bonino un niño, pero no un mozo; es bonina una figurita de cerámica, pero no una estatua grande. Ello no obsta para que una mujer, en tono zalamero, pueda decir a su marido: «Anda, bonino, ayúdame a poner la mesa»; o viceversa. Existe un *monino* –diminutivo de *mono*, en el sentido de ‘lindo’– que tiene usos similares, aunque no idénticos, con el que puede relacionarse y del que, quizá, pueda considerarse una variante fonética.

Vestirse de domingo, ponerse la «ropa nueva» o un atuendo que otorgara prestancia, distinto de la ropa de «tos los días», hacía que una persona estuviera **maja**. La gente se ponía maja los domingos y fiestas de guardar y más maja todavía, dentro de las posibilidades de cada uno, en las celebraciones, el día de las Nieves o cuando iba a la capital. Hoy se atribuye este adjetivo a alguien que resulta atractivo por su belleza o simpatía. Nuestra acepción, que aún recoge el diccionario, quizá tenga más que ver con aquellos majos y majas de épocas pasadas, que aparecen, por ejemplo, en los cuadros de Goya, caracterizados por su ropa llamativa y su porte un tanto provocador y valentón. Una variante aumentativa de majo era **majulón**.

Pero son muchos más los denuestos o epítetos ofensivos que los elogiosos y abarcan todos los órdenes de la vida. Parece que la lengua humana está más preparada para el denuesto que para el halago, aunque hay denuestos y denuestos: todo depende de la intención y esa no está en la lengua, sino en la mente del que los profiere.

En tierra de mucho trabajo, como era esta, no podían faltar términos relacionados con la buena o mala disposición para trabajar. Lo mejor que se podía decir de una persona por estos lares era (y es) «Tiene provecho pa to», y lo peor, «No tiene provecho pa na». Lo de **tener provecho** era aplicable tanto a los hombres como a las mujeres, en relación con las labores que correspondían a unos y otras. Lo tenían las personas desenvueltas, útiles, capaces de hacer lo que fuera; no lo tenían los inútiles. Cuando un mozo se casaba con una moza poco agraciada, no era raro oír algo como «Es mu fea, pero dizque tiene mucho provecho». Una forma familiar de aludir a la falta de provecho era llamar a



Cabolaldea profunda.



El Banco con la calle Nueva al fondo.

alguien **mueble**. A más de una madre se le oyó decir a su hija: «Anda, muebre, que eres un muebre y no sirves pa na».

En cualquier lugar de habla hispana, al que rehúye la tarea se le llama, entre otras lindezas, *vago* u *holgazán*. De esta última tenemos aquí una versión propia: **jolgadón**. No he visto esta variante reflejada en ningún diccionario. Es posible que haya surgido de un cruce entre *holgazán* y *comodón*, palabras relacionadas semánticamente.

Méndigo. Así, con acentuación esdrújula, posee el mismo significado que la anterior. Aparece en varios repertorios como equivalente de *mendigo*. Es posible que de la consideración de los mendigos como vagos u holgazanes haya adquirido este significado. En México llega a significar 'infame'.

Cuando la vagancia o desgana, asociada a un cierto decaimiento o falta de fuerzas, se apoderaba de una persona, a menudo a consecuencia del calor, se decía que estaba **ajaramagao** o **ajaramagá**, adjetivo derivado de **jaramago**, nombre de la famosa planta de flores amarillas que en primavera se apoderaba de las viñas como una plaga.

Entumido es una variante de **entumecido**, participio del verbo **entumecer**, que significa, según el Diccionario de la Real Academia, 'impedir, entorpecer el movimiento o acción de

un miembro o nervio'. El entumecimiento puede deberse, ante todo, al frío, y así podían oírse expresiones como «Tengo los pies entumíos del frío que hace». Pero un *entumío* podía ser también alguien sin soltura y sin provecho para el trabajo. En países como México y Colombia adquiere el significado de 'tímido' o 'pazguato'. También se utilizaba **engarañao** (**engarañado** en otros lugares), que, según el *Diccionario de las hablas leonesas*, de E. Miguélez, quiere decir 'que tiene los miembros contraídos por el frío', y cuyo valor en estas tierras era el mismo que el de *entumío*. Del verbo **engarañarse**, del que procede, se han recogido las variantes **engañirse**, **enganirse**, **engarrañirse** y **engarrillarse**.

Cambiando de tema, fijémonos ahora en los metomentodo, los amigos de fisgar en los asuntos ajenos. El epíteto preferido para aludir a tales especímenes era el de **mezucón**, que también tenía la variante **mezuca**. Ambas formas, junto con el verbo **mezuquear**, aparecen en diversos repertorios de voces salmantinas y leonesas, desde el de Lamano al de Miguélez. El verbo tiene una variante, **mezuconear**, y ambas parece que derivan del latino *mittere*, que significa 'meter'. La relación es clara.

Un significado similar se atribuía a **lamberón**, derivado del verbo **lamber**, leonesismos por **lamerón** y **lamer**. En sentido recto lamberón significa 'goloso', aunque en algunos lugares también se le atribuye el significado de 'adulador', el de 'lameculos', hablando mal y pronto. Por aquí, sin embargo, designaba preferentemente al entrometido, al que se metía donde no lo llamaban, por lo que no era extraño que a veces saliera malparado: «Eso por lamberón, pa que no vuelvas a meterte ande no te importa». Para llamar a alguien goloso, «hocico largo», solía preferirse la variante **lambuzo**, de la misma raíz.

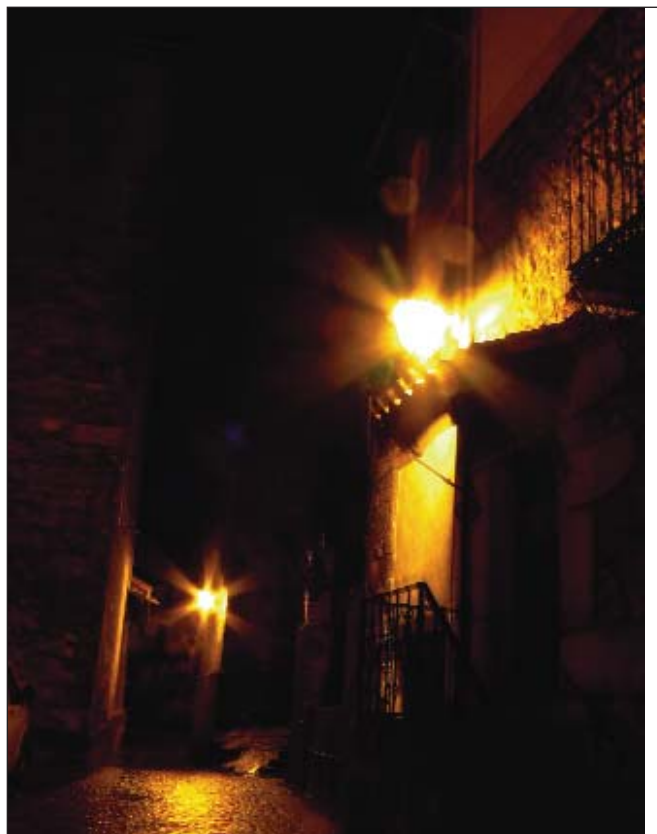


Humilladero, crucero y Cabolalde, con los Cabriles al fondo.

Pues bien, los mezucones y lamberones no se conforman habitualmente con mezuquear o lamber, sino que suelen tergiversar la información obtenida y enredar con ella, actuando como correveidiles y ocasionando líos, malentendidos y problemas a otras personas. Se convierten así en **zarrias** o **zarzaleros**.

La palabra **zarria**, de origen vasco, aparece en el diccionario, entre otros, con los significados de 'barro o lodo que se pega a la ropa' y 'pingajo, harapo'. En la provincia de Zamora se usa con el sentido de 'basura, lo que sobra'. En nuestra Sierra se utiliza también para designar a una persona poco desenvuelta, torpe, que se enreda fácilmente. Con el significado que nosotros le asignamos, 'persona entrometida y comprometedor', parece propio de aquí y se emplea sin variación para referirse tanto a hombres como mujeres: «Eres un zarria» o «Eres una zarria». Existe también el adjetivo de dos terminaciones **zarrio/-a**, que en Andalucía significa 'charro, recargado de adornos' y en otros lugares 'sucio, andrajoso'. En cuanto a **zarzalero**, que usamos como sinónimo de zarria, está claro: es la persona que forma un zarzal, un lío a los demás con su intromisión y su maledicencia.

Y ya que tratamos de personas charlatanas en demasía, a la que lo hace de manera imparable, capaz de estar horas en el uso de la palabra sin cansarse, se la denomina, sobre todo si es mujer, **reata**. No parece haber duda de que se trata de un significado metafórico, puesto que la reata designa en principio una 'cuerda larga que sirve para sujetar' (por estas tierras, los banastos sobre las caballerías) y también una 'hilera de caballerías atadas unas a otras'. Ha habido en Mogarraz reatas famosas, ya fallecidas, cuyos nombres no cito por si alguien se ofende, pero que sin duda muchos recuerdan. Como colofón a



Detalle de Cobolalde.

la palabra reata, digamos que en algunos países americanos adquiere significados curiosos: 'borrachera' y 'paliza' en Honduras, y 'pene' en México y Guatemala.

Alguien con las características que acabamos de describir no podía ser **zarabato**, palabra equivalente a 'tartamudo'. Se trata de un término que parece propio de esta zona y que tiene la variante **zarabeto**. Los verbos derivados son **zarabatear** y **zarabetear**. No sé de dónde proceden, pero el diccionario recoge **zarabutear** (también **zaragutear**), que significa 'embrollar, enredar'. Tal vez sea lo mismo, aplicado a la manera de hablar de las personas que tartamudean.

Un par de palabras más y termino, que me estoy alargando más de la cuenta. Se tildaba de **morrongo** a la persona de gesto hosco y hocico arrugado, habitualmente malhumorada. Se trata de algo llamativo, porque esta palabra, lo mismo que su variante **morroño**, lo que significa realmente es 'gato'. Será por lo del gesto y el hocico.

Las brevas, sobre todo cuando están maduras, son muy blanditas. Será por eso por lo que surgió el adjetivo **brevo/-va** para calificar a quien se dejaba avasallar, e incluso pegar, por otros sin oponerse, sobre todo tratándose de niños: «Te dejabas pegar por tos. Mira que eres brevo».

Y se acabó por esta vez. Seguiremos el año que viene, si Dios quiere.

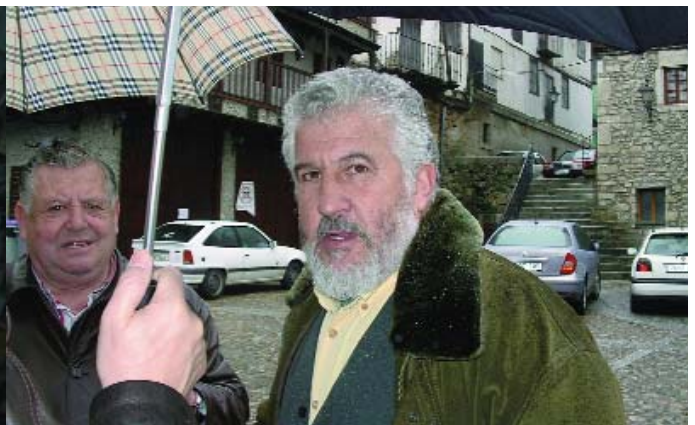


La Cancilla, bajada a la Plaza.

PORTARRETRATOS



PORTARRETRATOS



TRAJES Y FIESTAS



Autoridades, Reina y Damas.



Bailes del Ofertorio.



Danzarines.



Llegada de la Procesión a la Plaza Mayor.



Mogarraz, festivo y universal.



Pasacalle de bailarinas.



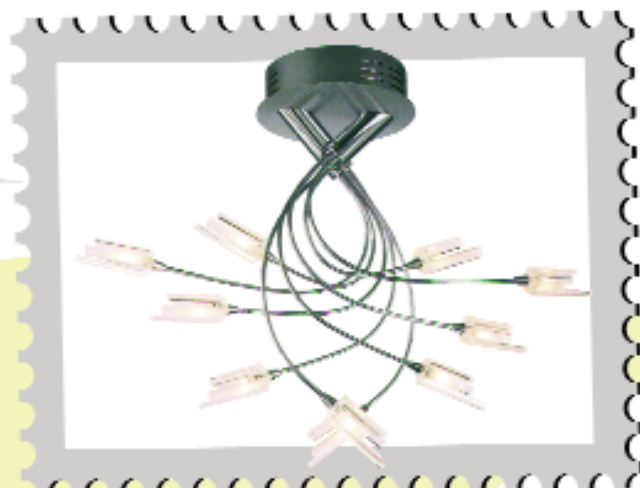
Salida para la iglesia.



Prolegómenos festivos en la Fuente de la Pila.

Decoramos e iluminamos tu espacio

Miles de referencias en iluminación y decoración

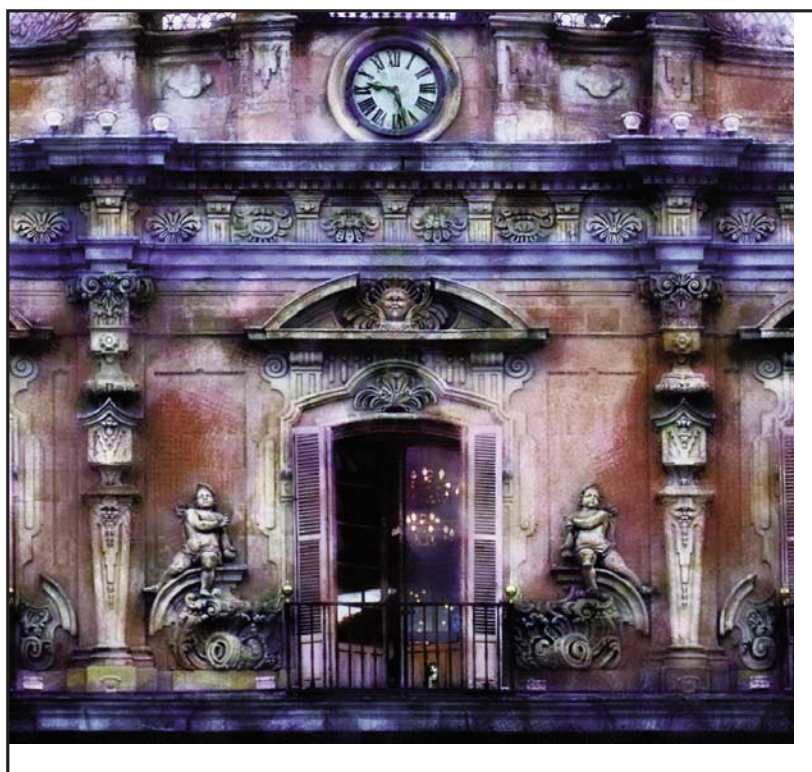


LuzSalamanca

ILUMINACIÓN Y DECORACIÓN



Globalia Artes Gráficas



**Composición e impresión de
libros, revistas, folletos e impresos,
tanto literarios, científicos,
comerciales o publicitarios.**

*Severo Ochoa, 9 • 37184 VILLARES DE LA REINA (Salamanca)
Tel. 923 204 397 • Fax: 923 259 064 - 923 204 321
e-mail: globalia.ag@iponet.es • globalia.ag@telefonica.net
www.globalia-artesgraficas.com*